REVISTA DE MARINA



Año 96, N° 1 - Abril 2003

SUMARIO

1 Editorial
2 Estrechando lazos
6 Quiero un país normal
Hubert Lanssiers
10 Valores antiguos, tiempos modernos
Fernando Casaretto Alvarado
13 Educación para la ciencia y la tecnología
Fernando Cabieses Molina
25 Irak: la historia, la razón y el azar
Héctor López Aréstegui
32 Recuerdos del mar
Tomás Unger
36 Realidad y desafíos a la seguridad nacional en el siglo XXI: una perspectiva del conflicto futuro en América Latina
Felipe Rojas Quiros
47 SIMA: ingeniería para el desarrollo
51 Arqueología submarina y naufragios en el Perú
Jorge Ortiz Sotelo
58 Luis Felipe Villena Gutiérrez: marino y hombre ejemplar
Federico Salmón de la Jara
61 Siete noches en California
Eduardo González Viaña
67 Crucero de instrucción 2003
Milagros Aguilar Rojas
70 Comentarios de libros y revistas



B.A.P. Mariátegui en operativo Unitas 2003

REVISTA DE MARINA

Año 96, N° 1 - Abril 2003
SSN 1012-8287

Editada por el Fondo de Publicaciones de la Dirección de Intereses Marítimos e Información de la Marina
Dirección de Intereses Marítimos e Información de la Marina. Av. Salaverry, Cdra. 24 Jesús María, Lima.
Suscripciones e Informes: Telefax 463 0503 e-mail: revismar@marina.mil.pe

* Las ideas y opiniones publicadas en esta Revista son de exclusiva responsabilidad de los autores. Ni la Marina de Guerra del Perú, ni la Revista de Marina, se identifican necesariamente con las mismas.

EN TIEMPOS BONANCIBLES Y EN MARES PROCELOSOS

La *Revista de Marina*, órgano oficial de la Marina de Guerra del Perú, se editó por primera vez el 15 de abril de 1907, cumple noventa y seis años de existencia y cabe en la iniciativa de su fundación preclaro mérito al Centro Naval del Perú, cuyo presidente era por entonces el capitán de navío Toribio Raygada, quien encargó al teniente segundo Manuel Clavero la delicada empresa de darle forma a una idea que era ya de carácter perentorio: contar con una publicación que cubriendo temas profesionales y de carácter ajeno a la Marina, entrelazara vínculos entre la ciudadanía y la institución naval. Se requería, además, periodicidad y necesaria continuidad.

Y así como el comandante Raygada representaba la estirpe de hombres veteranos de la guerra del Pacífico, así también el teniente Clavero demostraría su calidad cuando se consagró héroe naval como comandante de la cañonera *América* en la circunstancia de darse el combate de La Pedrera del 10 al 12 de julio de 1909, es decir dos años después que el oficial tuviera a su cargo aquel número 1 de la *Revista de Marina*.

En su casi centenaria vida institucional, la Revista de Marina ha mantenido presencia y continuidad expresando opiniones, informando de hechos actuales, ilustrando en historia y siempre alentando a los miembros de la Marina de Guerra a participar de su contenido como autores y lectores, actitud que ha conllevado también en honor al espíritu de la revista el hecho de que personas notables de la comunidad aporten en artículos y sugerencias, siempre bien recibidos y publicados.

Es justamente en tal espíritu de universalidad y saludable renovación, que pretendemos con el presente número de la *Revista de Marina* dar paso a una nueva etapa de tan fructuosa vida, lo que conlleva darle presentación distinta a la tradicional, sin alejarla de su eje vital.

Creemos, así, adecuarnos a los tiempos actuales, enfatizando con ello lo que motivó a los fundadores en la empresa que como lo hemos comentado halló emblemática fundación en aquella edición modesta de treinta y seis páginas, donde participaron, entre otros autores, Rosendo Melo y Ernesto Caballero y Lastres, hombres de relevantes méritos en quehaceres de la profesión y la cultura.

Recordemos que 1907 es año de especial relevancia para la Marina de Guerra por arribar al Callao los cruceros *Almirante Grau* y *Coronel Bolognesi* , significativos en la moderna historia nacional.

Abordamos, pues, una etapa de aires nuevos, donde manteniendo la navegación de altura acudimos a enfatizar lo que en años recientes un colaborador nuestro, el señor Ricardo Blume, expresara en su artículo "Tendiendo puentes", enfocado a lograr una efectiva comunicación y esfuerzo conjunto al enriquecer el diálogo entre la población civil y los integrantes de las Fuerzas Armadas: "Miremos hacia adelante, que los que tienen la mirada y la mente fijadas en el pasado se vayan quedando solos. Pero que las nuevas generaciones, las nuevas promociones, tiendan y transiten de un lado y de otro estos puentes de doble tráfico tan necesarios en el Perú, donde parece que cada uno de nosotros es un país aparte".

Conmemora hoy la peruanidad cien años del natalicio del doctor Jorge Basadre, quien mostró siempre especial preocupación por nuestra universalidad ciudadana, por hacer todos en su esfera de responsabilidad y realización personal el esfuerzo mayor por el desarrollo nacional en un entorno que él sintetizó magistralmente cuando en el año 1979 expresó lo siguiente: "Viene a ser urgente que el Perú evidencie su actitud para proyectarse en una dimensión de futuro, dentro de la búsqueda de la maduración tantas veces anhelada, para convertirse, por fin, en una morada mejor para nuestros hijos y para nuestros nietos".

En lo que constituye uno de los quehaceres de la Dirección de Intereses Marítimos e Información, la publicación de la *Revista de Marina*, emprendemos, pues, en novedosa presentación, el objetivo de alcanzar cotas altas en la recepción y lectura de ella. El lector tradicional y las nuevas generaciones han de ser contestatarias ante un esfuerzo, que halla en los fundadores inspiración y el ímpetu que norma, como regla tradicional los actos de los marinos en tiempos bonancibles y en mares procelosos. ⚓

El Director

Estrechando lazos

En un hecho notable por su significación se constituyó la reciente visita realizada por el Comandante General de la Marina, almirante Ricardo Arboccó Liceti, al Comandante en Jefe de la Armada de Chile, almirante Miguel A. Vergara, en donde luego de cumplir una serie de visitas y compromisos protocolares y ratificar el Acta de la II Reunión de Estados Mayores entre ambas armadas, se llegó a puntos coincidentes en el ámbito de la cooperación bilateral y en la importancia de continuar ejecutando actividades operacionales, de entrenamiento y alistamiento de material, como preparación para enfrentar las amenazas a la paz y seguridad que se pudieran presentar.

La visita se desarrolló del 20 al 27 de abril en el vecino país del sur. La agenda comprendió el encuentro con la ministra de Defensa, Sra. Michelle Bachelet Jeri, la asistencia a la exposición sobre la Armada de Chile y una reunión de trabajo con el Estado Mayor General de la Armada.

El almirante Arboccó también sostuvo una conferencia con los alumnos de la Academia de Guerra Naval, en Valparaíso, y luego se embarcó en un helicóptero para presenciar los ejercicios de entrenamiento de la Escuadra chilena. Seguidamente, acudió a la Escuela Naval, en donde se informó respecto al proceso educativo del cadete naval chileno. Conoció el Centro de Instrucción Marítima (CIMAR) y participó de una exposición sobre la Dirección General del Territorio Marítimo y Marina Mercante.

SIGNIFICATIVA CEREMONIA

En el salón Prat del edificio de la Armada de Chile en Valparaíso, el 23 de abril, el Almirante Arboccó fue condecorado por el Almirante Vergara, con la orden Cruz al Mérito Naval, en el grado de Comendador, máxima distinción otorgada por la Armada de Chile a destacados oficiales generales y personalidades civiles extranjeras.

La máxima autoridad naval chilena precisó que este reconocimiento contribuirá a estrechar la amistad entre ambos pueblos, los cuales coinciden en aspirar un nivel de desarrollo socioeconómico "que permita a sus habitantes satisfacer con plena libertad sus anhelos materiales y también espirituales.

La oportunidad sirvió de marco para que el Almirante Arboccó recibiera de manos del Almirante Vergara una réplica del Diario de Bitácora del Monitor *Huáscar*, buque de profunda significancia en la historia peruana y chilena y que representa el interés mutuo por mantener e incrementar la amistad entre ambas marinas.



Significativa réplica de la bitácora del monitor Huáscar recibió nuestro Comandante General.

Discurso del Comandante en Jefe de la Armada, almirante Miguel A. Vergara Villalobos, con motivo de la condecoración al Comandante General de la Marina de Guerra del Perú, Almirante Ricardo Arboccó Liceti

Creemos que las Marinas, como Instituciones permanentes dentro de la estructura de nuestros Estados, deben asumir un rol importante en la contribución a estrechar los lazos de unión entre Perú y Chile. En este contexto, hoy nos encontramos reunidos para destacar y reconocer el aporte de un prestigiado oficial de Marina peruano al enriquecimiento de las relaciones entre la Marina de Guerra del Perú y la Armada de Chile, el señor Almirante don Ricardo Arboccó Liceti.

El ámbito que abarca hoy en día nuestra relación con la Marina del Perú es tal que detallarlo colmaría la extensión que permite esta ceremonia, pero no podría dejar de mencionar algunos de los aspectos más destacados.

Hemos regularizado el intercambio entre los alumnos de nuestras Escuelas Navales, tanto en áreas de la enseñanza náutica como en encuentros deportivos, generando de esta forma un primer germen de amistad entre los cadetes que ,en el futuro, ya como oficiales, podrán ir incrementando en cada ocasión de reencuentro, a lo largo de sus respectivas vidas profesionales. Desde ya, el Buque Escuela *Esmeralda*, ha visitado Perú en los tres últimos años, y muchos de los guardiamarinas han tenido la oportunidad de reencontrarse con amistades forjadas como cadetes.

Más importante todavía, desde el año 2001 un oficial de la Marina de Guerra del Perú se ha incorporado como alumno regular en nuestra Academia de Guerra Naval, y desde el año 2002 un oficial chileno es integrante del Curso de Comando y Estado Mayor en la Escuela Superior de Guerra Naval, en Callao. Destaco esta actividad, por cuanto la permanencia de oficiales en dichos institutos es la forma más clara de acrecentar vínculos que perduren en el tiempo. Adicionalmente, permite generar un mejor entendimiento de nuestras respectivas realidades, por parte de aquellos Oficiales que asumirán en el futuro los puestos de conducción Institucional.

Por otra parte, se ha iniciado, a contar del presente año, visitas del alto nivel entre los oficiales generales que cubren puestos en las Direcciones de Personal, Dirección de los Servicios, Comando de Operaciones Navales y también entre la Dirección del Territorio Marítimo con su par en la Dirección de Capitanías y Guardacostas del Perú. Este fructífero intercambio de informaciones y experiencias nos permitirá crecer en nuestra relación y apoyarnos mutuamente en temas de interés común, como son las cuestiones de administración del recurso humano, el apoyo logístico y el desarrollo de actividades operativas.

En este último aspecto, tenemos la mejor disposición para que, juntos, pensemos en otras acciones tendientes a aumentar nuestra capacidad de interoperar en el ámbito naval y marítimo. Tenemos la íntima convicción de que el mar es efectivamente un factor de integración y desarrollo para nuestros países. Somos naciones marítimas con un océano que baña nuestras costas y que debe servir para unirnos, además de ser vínculo con el resto del mundo. Este es el propósito que debe iluminar todas las actividades navales y marítimas que nuestras marinas emprendan, para continuar construyendo una mejor y más fluida relación.

En este especial momento histórico que viven las relaciones entre nuestras instituciones, tiene particular importancia la presencia en Chile del señor Comandante General de la Marina de Guerra del Perú, almirante don Ricardo Arboccó Liceti, quien ha sido el principal impulsor de una relación franca y abierta, a partir de valores como la amistad, la confianza y la solidaridad.

Almirante Arboccó, la Armada de Chile, en reconocimiento a vuestra personal gestión en los avances que ha alcanzado la relación entre ambas Marinas, ha querido distinguirlo en este acto con la Condecoración "Orden al Mérito Naval", en el grado de "Comendador", que es la máxima distinción que se otorga a oficiales generales o personalidades civiles extranjeras que han sobresalido por su abnegación, espíritu de cooperación, destacado apoyo y participación en acciones que contribuyen al cumplimiento de la misión de la Armada de Chile. En este caso, se trata del estrechamiento de los vínculos de amistad y de intercambio profesional con la Marina de Guerra del Perú.

Esperamos que este reconocimiento a tan digno heredero del almirante Grau sea un grano de arena que contribuya a la amistad entre nuestros pueblos. Los marinos de Perú y Chile queremos para nuestros países un nivel de desarrollo socioeconómico que permita a sus habitantes satisfacer con plena libertad sus anhelos materiales y también los espirituales. Para esto, somos conscientes que debemos poner nuestros mejores esfuerzos para que nuestras patrias vivan en la paz y armonía que se merecen.

En esta oportunidad, junto con esta condecoración deseo entregar a usted, Sr. Almirante Arboccó, como una muestra de afecto y admiración a un gran marino y caballero de los mares, una reproducción del Diario Bitácora del Monitor *Huáscar*, buque que marcó una profunda huella en nuestras historias. El almirante Grau no sólo es un héroe en su país, sino que aquí, en Chile, también es admirado y respetado por su actuación durante la guerra, que por un instante de nuestra historia nos confrontó. Le ruego, Sr. Almirante, que acepte este presente que simboliza nuestro interés por mantener e incrementar nuestra amistad con la Marina de Guerra del Perú, institución unida a la nuestra por una historia de valores e ideales en común y con un futuro con rumbos en la misma dirección.

Estimado Ricardo, sinceramente creo que hoy se nos presenta la gran oportunidad de caminar juntos en busca del desarrollo y prosperidad de nuestros países. Espero que este pequeño gesto, en la grandeza e inmensidad de las relaciones entre Chile y Perú, constituya un hito de inicio.., un paso adelante.., un avance fraterno.., en la búsqueda del futuro promisorio que todos queremos y merecemos, en armonía y amistad.

Finalmente, aprovechando la feliz coincidencia de que los cristianos vivimos la alegría de la Pascua de Resurrección, deseo invocar a Dios para pedirle que nos otorgue al señor Almirante Arboccó y a mí, la fuerza y perseverancia para continuar por la senda de amistad y compromiso que hemos impulsado desde nuestros cargos, como Comandante General de la Marina de Guerra del Perú y como Comandante en Jefe de la Armada de Chile.

Estimado Ricardo, felicitaciones y mucho éxito en tu gestión.

Muchas gracias

Valparaíso, 23 de abril del 2003

Almirante Miguel A. Vergara Villalobos
Comandante en Jefe de la Armada

Discurso de agradecimiento del Comandante General de la Marina de Guerra del Perú, Almirante Ricardo Arboccó Liceti

Señor almirante Don Miguel Angel Vergara Villalobos, Comandante en Jefe de la Armada de Chile, excelentísimo señor embajador del Perú en Chile, don José Antonio Meier Espinoza, señores oficiales almirantes, oficiales superiores y distinguidas esposas:

Me encuentro sumamente honrado de recibir la más alta distinción de la Marina del comandante Prat, porque este reconocimiento proviene de una Marina, y lo subrayo, ya que esa es la consideración que nos merece a los herederos del Almirante Grau, una Marina prestigiada por su tradición y profesionalismo como lo es la Armada de Chile.

Por ello, deseo expresar a usted señor almirante Comandante en Jefe de la Armada, mi eterna gratitud por la invalorable presea que se me ha concedido y manifestarle mi compromiso de portarla por siempre con inmenso orgullo.

Quiero agradecer, de igual manera, el noble gesto que ha tenido la Armada de Chile al hacerme entrega del Diario de Bitácora del Monitor *Huáscar*. Consideramos este documento como una joya de incalculable valor histórico y sentimental, no sólo para quienes vestimos el uniforme azul y oro de la Marina de Guerra del Perú, sino también para todos los peruanos quienes en forma prácticamente unánime eligieron al gran almirante del Perú don Miguel Grau Seminario como el "Peruano del Milenio", signo inequívoco de lo que representa para nuestro pueblo la egregia figura de este notable marino, ya que sus actos constituyen un paradigma y ejemplo de vida para las generaciones que lo sucedieron.

Tenga usted la certeza, señor almirante, que este preciado tesoro será fuente inagotable de información que enriquecerá aún más la historia naval del Perú.

También es evidente que el acto que hoy nos congrega en este señero e imponente edificio de la Armada, es el corolario de las recíprocas muestras de amistad y afinidad que día a día van surgiendo en forma natural de la interrelación profesional entre los marinos chilenos y peruanos: es el resultado del esfuerzo bilateral por acercarnos más en torno a intereses y objetivos comunes. Son estas razones las que me llevan a confirmar que ambas marinas estamos transitando en la senda correcta.

Es precisamente por este sentimiento de amistad al cual hago alusión, que a los miembros de la Marina de Guerra del Perú nos ocasiona indignación y rechazo, la infamia y la afrenta de la cual fue víctima el insigne capitán de fragata don Arturo Prat Chacón por parte de personajes inescrupulosos que pretendieron alcanzar notoriedad a costa de mancillar la honra del ilustre marino. Como le manifestara en aquella ocasión, un sagrado deber nos exigía expresar nuestro malestar y sentimos la obligación ineludible de solidarizarnos con la Armada de Chile ante acto tan ruin.

Es a esa misma amistad a la que hoy apelo para proponer a la Armada de Chile seguir navegando por el camino de la cooperación: la hora actual así nos exige. Este mundo de hoy, incierto, conflictivo e impredecible, nos expone a riesgos globales que nos afectan por igual y ante la magnitud de los hechos, es conveniente para ambas instituciones unirse y estar en condiciones de poder interoperar con similares capacidades frente a los desafíos comunes que nos plantea el mundo globalizado, y que sean nuestras armadas el vehículo que permita lograr la plena integración de nuestros pueblos.

Como Comandante General de la Marina de Guerra del Perú, vengo a Chile para entregar a su Armada un mensaje de amistad; para cimentar los firmes lazos que hoy nos unen, con la convicción de que nuestro acercamiento materializará canales de comunicación directa que nos permitan pleno entendimiento para superar todo tipo de contingencias y que juntos podremos lograr desarrollar satisfactoriamente la labor que la patria y nuestros respectivos pueblos demandan de nosotros.

Es voluntad de los marinos peruanos que las muestras de respeto y buenas intenciones entre nuestras armadas se traduzcan en hechos concretos que cimenten aún más esta floreciente pero sólida amistad. Que la sinergia nos permita efectuar acciones conjuntas, tangibles, en provecho y beneficio mutuo. No hacerlo sería traicionar la memoria de nuestros héroes navales, quienes en su oportunidad, iluminados por la sabiduría del Altísimo, lucharon y ofrendaron sus vidas para legarles a las generaciones venideras un futuro mejor. Que esa misma luz guíe nuestros actos para que el destino común que debemos enfrentar nos depare prosperidad y desarrollo.

Reitero a usted señor almirante, mi más profundo agradecimiento por el reconocimiento del cual he sido objeto y por el tan preciado documento que me ha sido entregado, el que incrementará el acervo histórico de la Marina de Guerra del Perú; ruego a Ud. que este sentimiento que hoy me embarga y que he compartido con todos los presentes, sea trasmitido por vuestra persona a todos y cada uno de los marinos de Chile.

Muchas gracias

Valparaíso, 23 de abril del 2003.

Almirante Ricardo Arboccó Liceti
Comandante General de la Marina


CONSORCIO NAVIERO
PERUANO S.A.
CSAV
www.csav.com
LIBRA
Av. Central 643, Pisos 7 - 8, Lima 27, PERÚ
Central Telefónica: (51-1) 411-6500
Fax: (51-1) 411-6599
Website: www.cnpsa.com E-mail: cnp@cnpsa.com

Quiero un país normal

Hubert Lanssiers

Si bien la utopía podría, sencillamente, tener como función movilizar la imaginación para modificar un orden rutinario que lleva a la catalepsia, en la práctica tiende a convertirse en herramienta utilizada por los poderosos para legitimar su dominación y, así, el dinamismo original, confiscado por los "profetas", lleva a un totalitarismo instaurado con "buena intención" y, por lo tanto, invulnerable a toda crítica, considerada malévola por definición.

La ciudad utópica es una ciudad en la cual todo está previsto y ordenado. El espacio privado queda anulado al diluirse en la esfera pública y al ingenuo que se atreve a escuchar una música diferente de la oficial, la inquisición le perfora los tímpanos para enseñarle la sinfonía "correcta".

La experiencia del Pol Pot, en Camboya, participó, a la vez, del género ideológico y del proyecto utópico. El introducir la guerra civil en la nación para liquidar los antagonismos internos; el reemplazar a los hombres del momento por los representantes de una nueva clase, supuestamente incontaminada por el pecado original; el usar la violencia para hacer triunfar la revolución son las tácticas clásicas del marxismo-leninismo pero, durante el reinado de Pol Pot, el radicalismo revolucionario llegó más lejos.

La eliminación física de las élites anteriores; la ambición de regenerar las ciudades mediante el destierro de sus habitantes al campo; la voluntad de suprimir toda vida privada personal y de implantar la uniformidad más absoluta indican, sin lugar a dudas, un proyecto utópico.



"Una doctrina que enseña el sentido de los acontecimientos y los justifica, una praxis que anuncia un porvenir radiante... son atajos que llevan inevitablemente al triunfo de una política totalitaria."

El sistema totalitario es un Moloc que devora a sus propios hijos y nada puede escapar a su apetito. Una doctrina que enseña el sentido de los acontecimientos y los justifica; una praxis que anuncia un porvenir radiante; un pueblo reducido a una masa amorfa, arrebatado de su sustancia por un Estado que se proclama, en el mejor de los casos, protector y providencial, constituyen procedimientos santificados, atajos, que llevan inevitablemente al triunfo de una política totalitaria.

Existen, por cierto, utopías que parecen más amables; una cierta izquierda las secreta como el páncreas la insulina, pero, a fuerza de hurgar en el pasado y de explorar en el porvenir, los soñadores abandonan la construcción del presente a los rufianes y a los fríos tecnócratas.

Creo, eso sí, en la necesidad y en el poder de los grandes anhelos colectivos, más o menos articulados, que no confundiré con la utopía; esta palabra se parece a un disket infectado por todos los virus de la historia.

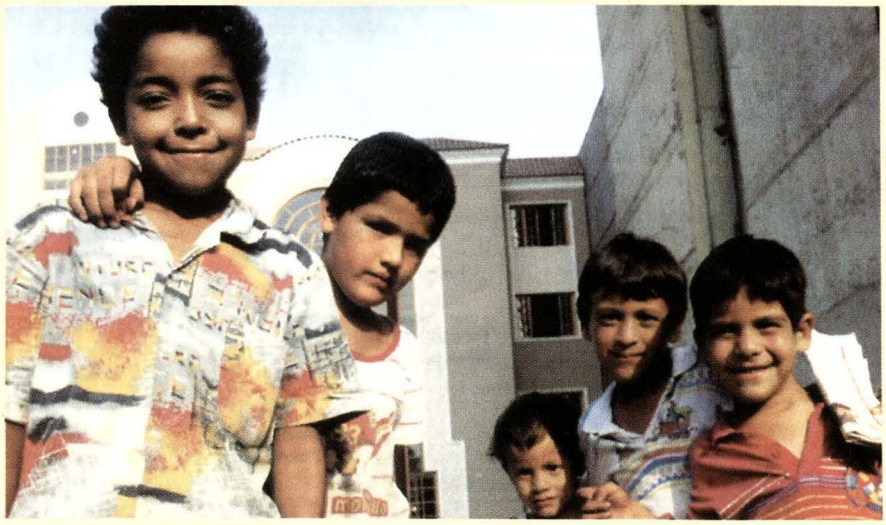


"Creo, eso sí, en la necesidad y el poder de grandes anhelos colectivos..."

Lo que, definitivamente, NO quiero, es un país que entregue ciegamente su voluntad, su suerte y su alma a la gerencia de un hombre providencial, quienquiera que éste sea.

En 1978, Julio Valencia terminaba de construir su casa y su familia seguía viviendo normalmente con su solo sueldo de profesor de matemáticas: eso parece un cuento de hadas. Actualmente los docentes han perdido cerca del 70% de su poder adquisitivo con respecto a lo que cobraban a mediados de los 90, y Dios sabe que no era mucho. Lo que digo de los profesores se puede aplicar a la gran mayoría de los servidores públicos y a los demás.

Quiero un país donde obreros y empleados puedan vivir una vida equilibrada con el salario que perciban, donde puedan ahorrar y construir para sus hijos un porvenir que colme sus aspiraciones razonables; un país donde las estructuras, eficientes y compasivas, reconozcan al individuo, lo protejan y lo promuevan; un país donde cada ciudadano se dé cuenta de que la solidaridad expresada concretamente en el quehacer de la vida cotidiana facilita la vida de los otros y la suya propia; donde el burócrata, el gasfitero, el albañil, el policía y el juez comprendan que su honradez y su conciencia profesional son la garantía de una sociedad civilizada. Quisiera un país donde pueda vivir sin temor a ser engañado; donde no me crezcan, por mutación genética, una multitud de antenas para detectar los peligros que me rodean; un país donde la ley y aquellos que la aplican estén al servicio de los débiles; donde no necesite "padrinos" para obtener justicia, ni plata para comprarla. Y de débiles tenemos una colección, señor presidente, señor ministro de Economía y señores congresistas.



"Se necesitó una preparación milenaria para que florezca, en un mundo oscuro, la sonrisa frágil de un niño."



"No quiero que los brujos de la publicidad los transformen en gremlins voraces que se atiborran de trivialidades."

Como no es indispensable ser Emile Zola para escribir: "Yo acuso, me otorgaré el privilegio de hacerlo".

¿Quién no ha visto, con un sentimiento de malestar o de rabia, a la pornografía invadir nuestras calles y nuestras pantallas? No, no estoy hablando, tranquilícense, de Madonna o de madonitas sino de aquellos a quienes Xavier Barrón, no hace tanto, llamaba "los viejitos", con una sonrisa medio condescendiente.

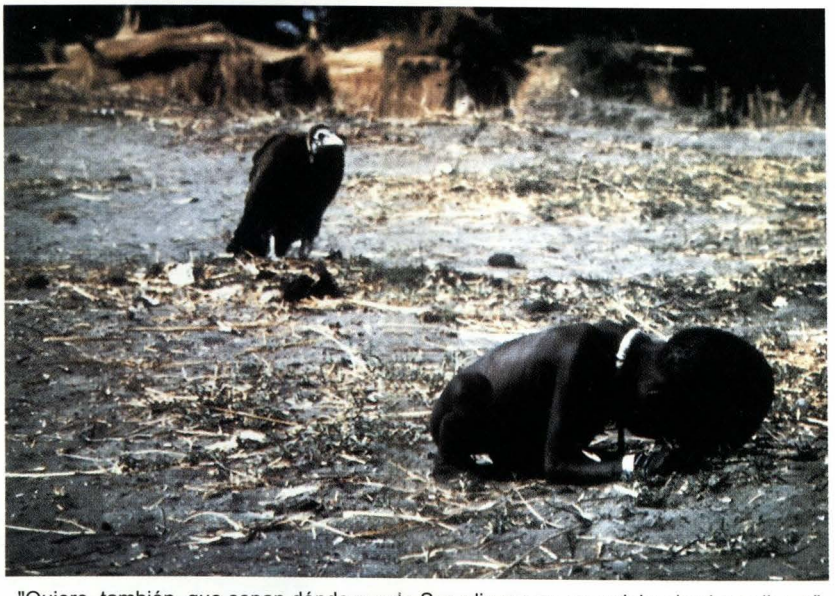
¿Se han fijado en las colas que avanzan al paso incierto de la artritis hacia los consultorios de EsSalud o las ventanillas de los bancos, que son de ellos ya que se llaman "de la Nación"? Esos rostros curtidos que llevan la marca feroz de décadas de trabajo; esas manos sarmentosas que tiemblan al firmar el recibo de la limosna que les "enchufa" una cajera impaciente; esos ojos acuosos que buscan un microbús menos agresivo que los otros; esas camisas amarillentas; esos sacos y vestidos de otra época, empapados por una siniestra garúa, ¿los han visto?

Las colas están resguardadas por la Policía, armas en ristre, a veces, ¿para proteger a estos abuelos de la codicia de los ladrones? ¡Qué va! Los nuestros tienen nociones de economía política y saben si vale la pena arriesgar el pellejo.

Y cuando una sorda cólera bombea adrenalina en las venas obstruidas, cuando las voces roncas buscan, desesperadamente, la ayuda de sus energías perdidas para gritar su pena en las calles, se les dispara granadas lacrimógenas como si necesitasen de ese aliciente para llorar.

¿Es así como la Nación recompensa a sus servidores?

En mis sueños, veo bajar estas sombrías cohortes de fantasmas que construyeron el país que nosotros dejamos caer de la mano de Dios. Baja muda, terrible, esta guardia de hierro que tendió los rieles del ferrocarril más alto del planeta, que entornilló carreteras en la roca de la puna o en el lodo de la selva; los caballeros con casco que edificaron las represas de Bonner y sacaron a la superficie de la tierra el cobre y la plata; veo bajar a los héroes sin rostro que nunca fueron honrados por el "toque de silencio" de una corneta solitaria.



"Quiero, también, que sepan dónde queda Somalia y que esa palabra los haga llorar."



HUBERT LANSSIERS *(Bélgica, 1929)*
Partió terminada la guerra y ha recalado en Japón –donde se ordenó sacerdote–, Vietnam, Camboya, La Parada, Lurigancho, El Frontón, Castro Castro, Chorrillos... Pasión y compasión, lucidez, compromiso, solidaridad, ternura, perseverancia, ilusión, sensibilidad, ironía, son su motor. Radicado desde hace treinta años en nuestra patria y navegando en las fronteras donde se confunde lo posible con lo imposible, sueña con que el Perú sea un país normal y dedica su vida a la terca defensa de la dignidad del individuo, a rescatar al hombre que siempre existe detrás de sus actos e ideologías.



"Deseo también que mi país sea el hijo hermoso de mi esfuerzo, de mi inteligencia y de mi amor."

Me acuerdo de los desolados versos de René Char: "como un anciano cansado, los ojos clavados en la acera, que sorbe su cerveza tibia en medio de la muchedumbre". Optimista, René Char, los nuestros ni siquiera se pueden otorgar ese pobre lujo.

El país que yo quiero es un país donde los ancianos puedan tomar una cerveza en compañía de sus amigos, donde ser viejo no sea delito punible por un vago desprecio, donde la frase de González Prada: "los jóvenes a la obra, los viejos a la tumba" no sea celebrada periódicamente por una tanda de imbéciles.

Quiero un país donde un jubilado no dependa del buen humor de su yerno para conseguir un cigarrillo, donde las instituciones públicas y privadas le manifiesten respeto y donde no sea necesario recurrir al diccionario para aprender el significado de la palabra "dignidad".

Quiero que la ancianidad no empiece a los cinco años en la mirada apagada de los chicos; se necesitó una preparación milenaria para que florezca, en un mundo oscuro, la sonrisa frágil de un niño. Quiero que sean capaces de asombrarse y de revolcarse en las maravillas del universo, en las flores y las estrellas, quiero que sean poetas. Quiero que no se asesine en ellos al pequeño Einstein que cuenta con sus dedos, o al futuro Mozart que mueve la cabeza al compás de una música misteriosa. No quiero que sean educados por pelmazos que los conviertan en pillos; no quiero que los brujos de la publicidad los transformen en gremlins voraces que se atiborran de trivialidades; quiero que puedan soñar con otra cosa que un plato de quaker; quiero, también, que sepan dónde queda Somalia y que esta palabra los haga llorar.

Quiero un país donde la justicia sea personalizada y se transmute en equidad; donde el verdugo no sea considerado como el único garante de la civilización, donde la esperanza nos venga, de vez en cuando, con algo de mermelada. Quiero, en resumidas cuentas, un país normal.

Deseo también que mi país sea el hijo hermoso de mi esfuerzo, de mi inteligencia y de mi amor. Creo que Dios es peruano y que me habla. Creo que, en ciertas ocasiones, abre su tienda en algún barrio y cuando me acerco, bien fresco, a pedir la paz y la armonía, Él me contesta, sonriente: "Te equivocaste hijo, aquí no vendemos frutas, sólo distribuimos semillas". ⚓

Valores antiguos, tiempos modernos

Fernando Casaretto Alvarado

Hace 100 años el hombre despegó de la superficie terrestre y voló durante un minuto en un ingenio creado por él, emulando a las aves y en un afán que traía larvado desde que puso, justamente, los pies sobre la Tierra. Orville y Wilbur Wright fueron los primeros en darle forma a esta antigua actitud de conquistar el espacio y ser más o menos dioses.

El antecedente bíblico de esta inquietud, la de conocer más de lo debido (si cabe la expresión), le ganó a las huestes de Luzbel un descenso acelerado y hasta un cambio de nombre: Lucifer, con morada ad hoc y división que a lo que parece no estaba en el libreto original. En todo caso, más que ser un semidiós el protagonista pecó de conocer mucho y no aceptar.

Transcurrida la digresión, es del caso considerar un hecho: nuestro hábitat, mayormente líquido ("la Tierra es azul" expresó el astronauta y curiosamente nos sorprendimos de tal juicio, por lo demás acertado), ha sido el escenario que ha propiciado en el hombre la aventura y también la conquista. El ser humano ha vivido extasiado siempre por descubrir y dentro de tal conciencia descubridora, el mar, "el siempre mar", como decía el maestro Borges, lo ha conducido a tierras extrañas, exigido a grandeza y vuelto también a menudo en su última morada en justiprecio a la osadía.

No es aventurado considerar que mucho de lo que el ser humano es, se lo debe al mar. Su imaginación lo lleva, lo ha llevado siempre mar adentro, lo ha exigido espiritualmente, lo ha hecho crecer, filosofar, soñar, ser guerrero y también orar. El "camino griego" fue el mar, y la Iliada y la Odisea sus frutos en creación del poeta Homero, quien así encarnó desde temprano con el pretexto de la Guerra de Troya y uno de sus héroes, estas obras maravillosas que son siempre actuales y en las cuales fulgen con brillantez valores tan antiguos como el hombre y tan actuales como él mismo.

El hombre universal es un navegante. El hombre universal no tiene cronología. El hombre universal cree hoy como ayer en la satisfacción espiritual, en el contento íntimo de saberse en crecimiento, de vencer y también de perder para aprender. No hay título de propiedad para que unos hombres tengan superioridad sobre otros; en todo caso, el concepto con ser un eufemismo acusa más bien nimiedad para su autor.

Y tiene lógica afirmar algunas de estas cosas, porque la inmensidad del mar alienta a grandeza, no tiene paredes geográficas a la vista y las que eventualmente se presentan acentúan su esencia. Cuando en otros casos la nave arriba a puerto, entonces es que el océano nos ha conducido a un paréntesis continental. Porque los continentes son accidentes del mar. Y el mar es docente (César Vallejo lo dice de otra manera). Ante él, el hombre aprende a valorarse y a ser él mismo una fuente de valores: cuanto más humilde (humilde viene de humus, tierra) más grande.

Cuando la acción de un hombre –o un grupo de hombres– trasciende en el tiempo, entonces otros hombres lo perennizan en el bronce.

Un material de uso común en los buques de guerra es el bronce. Siempre coruscante, el bronce irradia nobleza y desafía el tiempo. Exige cuidado y es inaceptable en su superficie la pintura; no la requiere. Tiene el color del oro pero este metal con ser valioso, intrínsecamente más que el bronce, que es una aleación, no tiene la cualidad de ser fuerte y es más bien blando; con el tiempo adornos e inscripciones en el oro desaparecen, en el bronce no.

El bronce es clarín, campana, cañón, nobleza. Se

considera (con poca razón) imperecedero. De durar, dura; pero la mente en sintonía con el corazón, tienen la palabra, y tañen cuando el bronce ya caducó.

Podemos, entonces, asociar los más nobles valores del ser humano con el bronce y, en nuestro caso, en virtual aleación con los sentimientos de los marinos.

Cuando un buque es dado de baja, se salvan placas y campanas, también otros elementos, pero generalmente trascienden los bronces, aunque con destino vario, enriquecen el patrimonio de los museos.

El limpio tañido de una campana tiene especial connotancia a bordo de un buque de guerra. A las 8 de la mañana halla sinonimia con los honores al izarse el pabellón. Más tarde, al ocaso, el clarín anunciará que se arría la bandera y así día a día.

Arriesgando: el tañido de la campana con el izamiento del bicolor nacional, que permanecerá izado hasta el ocaso, hasta que la clarinada de otro bronce anuncie el arriado, es posiblemente una interpretación (si se quiere antojadiza) de lo que constituye en términos de escena y sonido un valor. Bronce, tañido, bandera = valor.

Valor tiene, según el diccionario de la lengua española, diversas acepciones, pueden ser los valores positivos o negativos, tienen jerarquía en cuanto son superiores o inferiores. Al valorar se reconoce, estima o aprecia el valor o mérito de una persona. Valor es: "cualidad del ánimo que mueve a acometer resueltamente grandes empresas y a arrostrar los peligros". Valor es también: "cualidad de las cosas, en virtud de la cual se da por poseerlas cierta suma de dinero o equivalente". Valoración es la acción y efecto de valorar, pero valorar es también señalar precio de una cosa.

Moral: proviene del latín moralis y es definido como "relativo a las acciones o caracteres de las personas desde el punto de vista de la bondad o malicia...". Se aclara que lo moral "no cae bajo la jurisdicción de los sentidos, por ser de la apreciación del entendimiento o de la conciencia". No concierne al orden jurídico sino al respeto humano. Es un conjunto de facultades del espíritu. En lo que se refiere a la milicia se relaciona con confianza en la victoria, esto último va absolutamente entrañado con la conducción de hombres con sus virtudes de liderar y su capacidad para transmitir la fuerza que lleva a la victoria.

En los tiempos que corren es común tropezarse con el pesimismo. La ciencia y la tecnología enseñorean de tal manera que la didáctica actual considera tangencial el área de humanidades. La televisión por ejemplo, ese prodigio de la ciencia humana, es vehículo asociado al mercantilismo y como tal la libertad de empresa (curiosamente asociada con la llamada libertad de prensa) ausculta en lo peor del ser humano y así destruye anímicamente lo constituido y contribuye en la tara de lo por construir: hablamos de seres humanos.

Dos guerras mundiales ha vivido la humanidad y otras más bien locales pero igualmente letales. Siempre es el hombre la víctima y paradójicamente el destructor de vidas. Curiosamente el soldado es el héroe. La mística del soldado lo conduce o propicia la victoria, que es la muerte del otro soldado. Cómo explicar esta paradoja.

Sucede entonces que las definiciones de diccionario, la filosofía desde Grecia hasta hoy, se dan de bruces con la realidad. En nombre de la patria y de la libertad se mata y se muere. ¿Qué es lo rescatable?

La respuesta reside probablemente en lo que conocemos como: la causa. Aunque es de suyo difícil, aun hoy, con tantos siglos de vivencia, que la humanidad acierte con lo que es al fin de cuentas una causa justa. Se dice que la historia la escribe el vencedor, y así será siempre justa la causa del vencedor. Pero como la otra mitad es la del vencido, entonces también éste escribe lo suyo con el dramatismo consiguiente y tal vez un lector empeñado en ser objetivo encuentre que el segundo es el de la causa justa.

Iniciado el siglo XXI y claros los conceptos, cabe entonces concebir una respuesta: el respeto humano es la clave de todo. El conjunto de facultades del espíritu, es decir la moral, son el eje y resulta difícil en los tiempos que vivimos apostar por la solidez de este eje. La historia es antigua y la ambición nació con el hombre; su afán de conocimiento, más bien su ansia de poder, originó el bien y el mal (cuestión de preguntarle al ex–Luzbel si ésta fue la causa, nos responderá que sí).

Volviendo a lo nuestro, a la bondadosa confusión del bronce y la bandera. Apostamos por la sinonimia de ser esta conjunción una expresión de valor moral.

En la permanente lucha del bien y el mal, el hom-



***Fernando Casaretto Alvarado**, contralmirante en retiro. Autor de libros de historia naval y literatura. Asesor de la Dirección de Intereses Marítimos e Información de la Marina, docente de la Escuela Naval del Perú. Miembro de Número del Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú y de la Asociación Cultural Peruana Británica.*

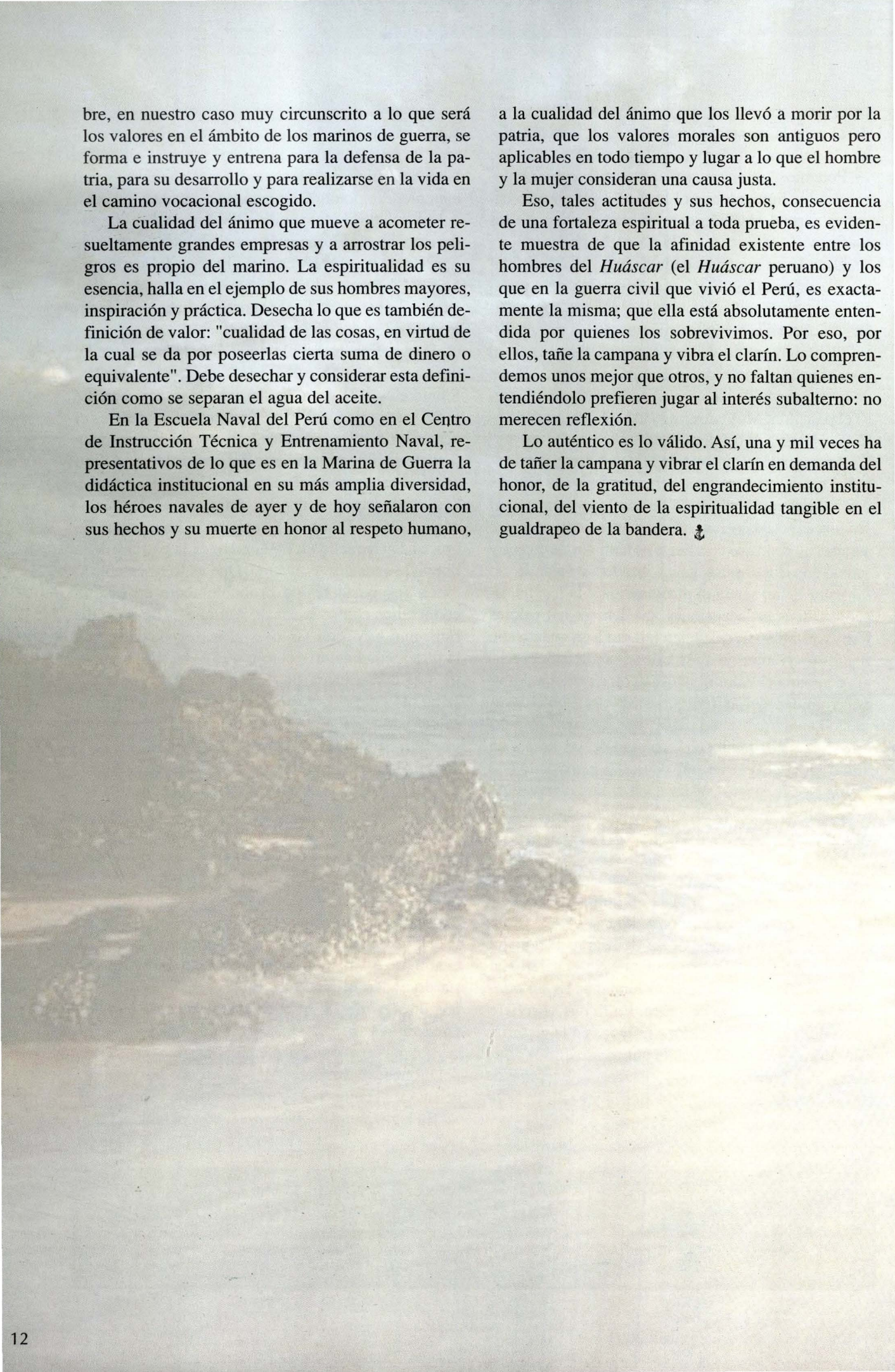
bre, en nuestro caso muy circunscrito a lo que será los valores en el ámbito de los marinos de guerra, se forma e instruye y entrena para la defensa de la patria, para su desarrollo y para realizarse en la vida en el camino vocacional escogido.

La cualidad del ánimo que mueve a acometer resueltamente grandes empresas y a arrostrar los peligros es propio del marino. La espiritualidad es su esencia, halla en el ejemplo de sus hombres mayores, inspiración y práctica. Desecha lo que es también definición de valor: "cualidad de las cosas, en virtud de la cual se da por poseerlas cierta suma de dinero o equivalente". Debe desechar y considerar esta definición como se separan el agua del aceite.

En la Escuela Naval del Perú como en el Centro de Instrucción Técnica y Entrenamiento Naval, representativos de lo que es en la Marina de Guerra la didáctica institucional en su más amplia diversidad, los héroes navales de ayer y de hoy señalaron con sus hechos y su muerte en honor al respeto humano, a la cualidad del ánimo que los llevó a morir por la patria, que los valores morales son antiguos pero aplicables en todo tiempo y lugar a lo que el hombre y la mujer consideran una causa justa.

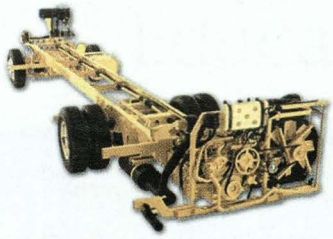
Eso, tales actitudes y sus hechos, consecuencia de una fortaleza espiritual a toda prueba, es evidente muestra de que la afinidad existente entre los hombres del *Huáscar* (el *Huáscar* peruano) y los que en la guerra civil que vivió el Perú, es exactamente la misma; que ella está absolutamente entendida por quienes los sobrevivimos. Por eso, por ellos, tañe la campana y vibra el clarín. Lo comprendemos unos mejor que otros, y no faltan quienes entendiéndolo prefieren jugar al interés subalterno: no merecen reflexión.

Lo auténtico es lo válido. Así, una y mil veces ha de tañer la campana y vibrar el clarín en demanda del honor, de la gratitud, del engrandecimiento institucional, del viento de la espiritualidad tangible en el gualdrapeo de la bandera. ⚓



A SEA POR LA RESISTENCIA, ECONOMÍA,

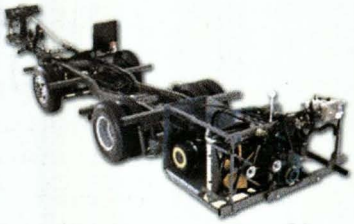




B7R 4X2



B10M 4X2



B12B 4X2 / B10R 4X2



B10R 6X2



B10M 6X2



B12B 6X2

Volvo Perú S.A.
arretera Central km. 6.5 Ate - Vitarte
Tel. 317-1200 Fax. 317-1250
Visítenos en : http://www.volvo.com.pe
E-mail:infoperu@volvo.com

VOLVO

Tractebel

Una filosofía, infinitas soluciones

1 + 1 = ∞

TRACTEBEL PERU
ENERGIA DEL SUR
TRACTEBEL INDUSTRIAL SERVICES PERU
GAS NATURAL DE LIMA Y CALLAO
...

suez



Petro-Tech es una empresa Peruana conformada por capitales extranjeros que inicia sus operaciones de exploración y producción de hidrocarburos en el lote Z2B, en el zócalo continental en el año 1994. Petro-Tech produce en la actualidad un promedio de 13,000 barriles diarios de petróleo y 65 millones de pies cúbicos de gas por día, ubicando a la empresa como el segundo productor de petróleo en el Perú. Los esfuerzos de Petro-Tech se orientan a la búsqueda de nuevas reservas de hidrocarburos utilizando estudios constantes de investigación y tecnología de avanzada. La conservación del ambiente marino y el equlibrio ecológico son los principales factores dentro de las actividades de Petro-Tech.

PETRO-TECH

PERUANA S.A.

Av. Los Incas 460 San Isidro , Lima - Perú
Central: (51-1) 440 9550 Directo: (51-1) 440 9915 Fax: (51-1) 222 4899 E-mail: cderueda@petro-tech.com

Educación para la ciencia y la tecnología*

Fernando Cabieses Molina

No es fácil describir en unas cuantas páginas la actual situación de la educación para la ciencia y la tecnología en nuestro país. Más complejo aún es incluir en este ensayo las causas de la actual situación y las posibles formas de encaminar a la comunidad nacional hacia una educación que dé prioridad a esos aspectos del conocimiento. No es fácil, pero vamos a intentarlo. Desde luego, no emplearemos mucho papel para definir los términos. En la vida diaria de un educador hay dos preguntas que siempre deben estar a flor de labios: ¿cómo? y ¿por qué? El cómo es un asunto resuelto por la tecnología. El por qué es el objetivo de la ciencia. Lo demás es adjetivo y encuentra respuestas en ambos terrenos: ¿por qué no?, ¿con qué?, ¿para qué?, ¿desde cuándo?, ¿dónde?..

Pero para ser realmente útiles, el cómo y el por qué no pueden vivir separados. La tecnología sin la ciencia nos obliga a imitar la tecnología de otros. La ciencia sin tecnología es en la práctica imposible y teóricamente abstracta. Y en la etapa histórica actual, una nación sin ciencia y tecnología propias está condenada a la continuada dependencia y al subdesarrollo permanente. Para avanzar en el uso de una tecnología no solamente hay que conocer el cómo sino que es indispensable conocer el por qué. Para imitar bien y poder salvar cualquier obstáculo tecnológico no es indispensable haber sido el diseñador de esa tecnología, pero es conveniente conocer el por qué se llegó a inventarla. Es necesario saber por lo menos algo de la ciencia, aunque no sepamos hacer ciencia. La interrelación entre el cómo y el por qué es muy variable, razón por la cual entre el científico y el tecnólogo hay una amplia gama de capacidades que integran una comunidad desarrollada.

Como dice Tomás Unger, el que sólo sabe el cómo y no conoce el por qué, está condenado a depender totalmente del suministrador de la tecnología. El usuario desinformado, por más eficiente y práctico que sea, queda desactualizado al primer cambio. Y la tecnología cambia continuamente por la evolución continua de la ciencia. El usuario está obligado a conocer cuáles necesidades tecnológicas tiene para cumplir con su tarea. Debe saber dónde buscar la tecnología y dónde adquirirla. Una vez que la adquiere, debe saber cómo utilizarla eficientemente. Debe saber adaptarla a sus propios requisitos y debe saber adaptarse a los cambios tecnológicos que continuamente se suceden. Es más: debe poder hacer sus propios cambios e innovaciones. Nada de eso puede hacer el tecnólogo que sabe el cómo sin saber el por qué.

CIENCIA Y TECNOLOGÍA, EDUCACIÓN Y DESARROLLO

1 DESARROLLO Y CAPACIDAD DE COMPETIR

La capacidad competitiva en la economía de la globalización está gobernada no por el colonialismo o el imperialismo que ilustraron el discurso político del siglo XX, sino por el dominio de la ciencia y la tecnología en los llamados países desarrollados. La ciencia y la tecnología son el motor del crecimiento económico y del llamado "desarrollo".

El problema de nuestros países es la gran desigualdad entre nuestros diversos sectores, donde los puntos de excelencia, que existen y excitan nuestro orgullo nacional, no están al alcance de nuestras mayorías demográficas. Esto nos obliga a discernir entre lo esencial, como la ciencia y la tecnología, y lo accesorio para el desarrollo de un país.

* *Tomado de la revista "Copé", vol. XI - n° 29*

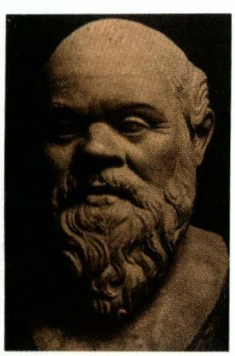
Si para obtener el desarrollo de un país bastase con disponer de una gran cantidad de recursos naturales, el Perú e Indonesia estarían a la cabeza de las naciones, mientras que el Japón y Noruega quedarían por la cola. Si la independencia de las cadenas colonialistas fuese la llave del desarrollo, Etiopía y Tailandia lo habrían alcanzado hace rato, pero el Canadá y Australia estarían apenas comenzando a surgir. Quizá podríamos decir entonces que el desarrollo se obtiene sobre la base de la industrialización. Pero en Dinamarca y en Nueva Zelandia predomina la agricultura sin que se pueda hablar de subdesarrollo. Y si el camino hacia el éxito estuviera seriamente obstaculizado por una alta concentración demográfica, Holanda y el Japón se habrían hundido ya hace muchos años, mientras que nuestras regiones amazónicas estarían florecientes. Podría ser entonces que el desarrollo dependa de una mayor capacidad para acumular recursos económicos. Pero si es así, ¿por qué los países árabes no están entre los más desarrollados?

Podemos ir buscando y quizá al final llegaríamos a la conclusión de que un país desarrollado es el que tiene una economía independiente y sana, con una buena distribución interna de su riqueza y con una equilibrada capacidad tecnológica de sus habitantes. Pero tal vez más importante sea reconocer las características que le permitieron llegar a ese estado de desarrollo.

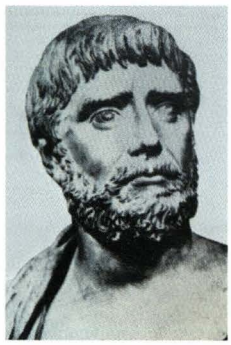
Las diferencias entre países desarrollados y no desarrollados no se circunscriben a fronteras políticas ni a alineamientos internacionales o intranacionales. En la cuestión que nos ocupa, por ejemplo, la modernidad científica no alcanza, en todo el mundo, a más del 15% de la población mundial.

2 LA SITUACIÓN DE LA EDUCACIÓN EN EL PERÚ

Todos somos conscientes de que la educación en el Perú está por los suelos. Hemos contemplado absortos un convulsivo esfuerzo por construir locales escolares, parte necesaria pero no suficiente de cualquier proceso de mejora. Se ha aumentado la infraestructura pero no se ha mejorado la calidad de la enseñanza. Ningún ex ministro de Educación, ni sus asesores, en cualquiera de los gobiernos de todo el siglo XX, pueden estar satisfechos con el estado actual de la educación en el Perú. Y mucho más insatisfechos estamos todos con respecto a la educación para la ciencia y la tecnología.



Sócrates (Grecia, 469-399 a.C.) Creador del método socrático de las ciencias.



Tales de Mileto (Grecia, 639-548 a.C.) Uno de los siete sabios de Grecia. Creador de la física, la geometría y la astronomía.

En el seno de los enrevesados problemas que acarreó la llamada Revolución del general Velasco, los educadores aplaudimos aquella bien intencionada Reforma Educativa. Muchos de los que conocimos y participamos de aquella intentona seguimos mirándola todavía con deformada nostalgia en sus aspectos científicos y tecnológicos, aunque cuestionemos o rechacemos sus implicaciones ideológicas. Pero aquello fracasó. Sus logros fueron muy limitados y efímeros. Fue profundo y patriótico el esfuerzo de un puñado de educadores que pensaron seriamente en la Reforma, y que diagnosticaron bien los grandes síndromes que estaban matando el esfuerzo educativo. Es más: plantearon recetas aceptables para iniciar la recuperación. Pero estos planes fueron destruidos por errados conceptos políticos, por el revanchismo contra los revanchistas, por las limitaciones personales de los actores, por la lenta e incompleta colaboración de la comunidad educativa, por la imparable estrechez económica y por el prurito inmediatista de querer hacer todo junto y ya.

Todos la llamábamos "Educación para el Cambio". Pero la educación y el cambio fracasaron estrepitosamente. Hoy nuestra educación sigue en ruinas. Marcha a trompicones contemplando la miseria económica de los maestros, la impracticabilidad de una demanda nacional de calidad, el abandono económico de los servicios educativos y el adormecimiento utópico de los que quieren reformar la educación sin gastar ni un centavo más.

3 LA EDUCACIÓN EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

Empecemos diciendo que de los más de 300 000 maestros que tienen a su cargo la educación de nuestra niñez, 52% no posee ningún título pedagógico y un porcentaje similar tiene menos de cinco años de experiencia. Entre otras cosas, esto se debe a la pobre remuneración que ha producido una fuga de los mejor preparados hacia otras actividades. Los

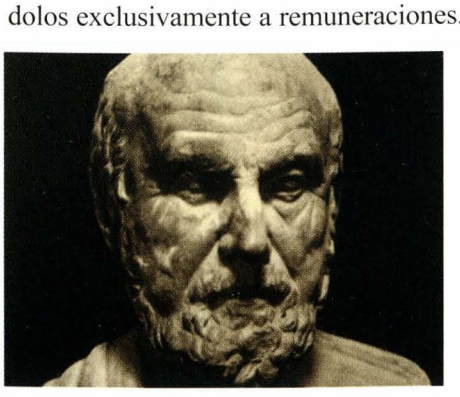
que tienen conocimientos de ciencia y tecnología son los que más tendencia muestran a abandonar el magisterio.

Por otro lado, los programas para cubrir temas científicos y tecnológicos son homogéneos en todo el país, sin tomar en cuenta la enorme diversidad geográfica y cultural de nuestras varias regiones. A esto hay que agregar el pobre y frecuentemente inexistente apoyo que los maestros reciben para la enseñanza de las ciencias. En una muestra de mil escuelas, 93% de los alumnos no tenía libros de texto. Esto coincide con un alto grado de repetición y un bajo nivel de rendimiento en tres importantes campos del desarrollo intelectual: ciencias, matemáticas y lenguaje.

En nuestro territorio nacional hay 20 000 comunidades rurales ¡que no tienen ningún centro educativo! Y allí donde hay colegios, las horas de clase durante el año alcanzan a un promedio de 550, mientras que en los Estados Unidos y en Europa los niños trabajan un promedio de 900 horas en primaria y de 700 en secundaria.

El año escolar en el Perú dura 22 semanas; en Chile, Colombia y Brasil, 40 semanas. Y si vamos a echar cuentas en lo referente a inversión en ciencia y tecnología, quizá nos sirva mirar el porcentaje que invierten otros países en relación con su producto bruto interno (PBI). Los Estados Unidos invierten 2,60%, México 0,60% y Chile 0,50%. El Perú invierte 0,24% de un PBI claramente menor que el de esos países.

De 68 universidades estudiadas, 55 ofrecieron educación en Contabilidad, 54 en Administración, 39 en Derecho; pero las carreras "científicas" estuvieron largamente postergadas con excepción de la Enfermería (41), que atrae a nuestra juventud. Y la investigación científica en nuestras universidades muestra un desolador panorama que ha generado las dolorosas frases de Javier Sota Nadal: "La llamada actividad de investigación en las universidades públicas, las más de las veces, es un eufemismo con fines burocráticos y presupuestales"... "la mayoría de las universidades malversaron los fondos (de la investigación) dedicándolos exclusivamente a remuneraciones...".



Hipócrates (Grecia, 460-377 a.C.) Creador de la medicina científica.

PROBLEMAS ADICIONALES A CONSIDERAR

1 HOMOGENEIZACIÓN CULTURAL Y EDUCACIÓN

La caótica migración interna, que tantas señales inconvenientes ha engendrado, se ha convertido en una gran "batidora cultural" que tiende a homogeneizar la cultura nacional, en lo que Fernando Silva Santisteban ha llamado adecuadamente "cholificación" del Perú. Una homogeneización que, aunque desagrada a algunos, es un gran paso adelante en la solidificación progresiva de un cuerpo cultural de la nación.

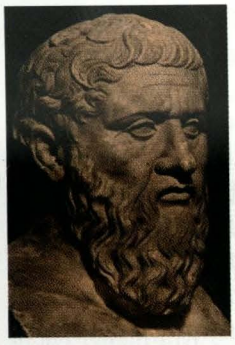
Esto se ha debido al rápido desarrollo de nuestro sistema de comunicaciones internas, a una lenta pero efectiva mejora de la economía individual de los ciudadanos y a una creciente movilidad socioeconómica intercultural por la que los individuos de diferentes subculturas se relacionan al punto de verse obligados a compartir un comportamiento que reduce progresivamente las diferentes irregularidades internas. La ciudad, con todos sus graves inconvenientes, engendra cientos de oportunidades para el contacto directo entre clases, razas, subculturas y diferencias regionales que van dando por resultado la emergencia de un comportamiento nacional integrado que apunta hacia una homogeneización que ninguno de nuestra generación verá completa pero que debería constituir un deseado ideal nacional a niveles aceptables dentro del consenso mundial.

Paralelamente, las zonas rurales son cada vez menos favorecidas, no solamente por su lejanía y por los obstáculos de su orografía, sino también porque lo que el centralismo les envía son solamente destrezas de orden cognitivo y memorístico sin verdadera relación con el entorno del educando. Además, son nociones presentadas en formas que ni estimulan la imaginación ni generan la creatividad ni la capacidad para resolver problemas acordes con las necesidades del ambiente que rodea a los niños.

Las desventajas de toda la educación nacional, más notorias aún en las áreas rurales, se convierten en experiencias monótonas y rutinarias que anulan las motivaciones infantiles para aprender, decapitan la creatividad y se marchitan en la repetición interminable de lo que dicen los escasos textos, inconexos además con la situación local. Al final del período lectivo, la evaluación de los resultados se hace con criterios rígidos, repetitivos, que ignoran o menosprecian los talentos enriquecidos por las experiencias individuales que el niño desarrolla en el contacto con su entorno.

2 MALNUTRICIÓN Y DESARROLLO

En fin, estamos hablando solamente, en términos sistémicos, del software: el contenido de la informa-



Platón
(Grecia, 427-347 a.C.)
Filósofo, fundador de la Academia de Atenas, cuna de la ciencia griega.

ción, el conocimiento acumulado y la forma y programación de la entrega. Pero no podemos olvidar que el hardware, el cerebro que tiene que manejar ese contenido, no ha sido revisado para ponerlo a tono.

Nuestro principal instrumento para el desarrollo nacional es el cerebro de nuestros ciudadanos. Nuestro hardware comienza a formarse desde el momento de la fecundación del óvulo materno, y en eso descansa precisamente nuestra tragedia. Un altísimo porcentaje de las mujeres gestantes de nuestro país son seres humanos malnutridos. Más de 60% padecen anemia y avitaminosis. Los niños en formación no reciben las cantidades adecuadas de nutrientes que son necesarios para el desarrollo de un cerebro normal; y cuando el niño nace, su primera infancia cae en el trágico torbellino de una nutrición deficitaria. La desnutrición no permite la estructuración biológica de un cerebro capaz de adaptarse a las necesidades de la globalización.

La desnutrición es, así, el más grave problema de la salud pública en el Perú. Es el enemigo público más cruel y más hipócrita de nuestra sociedad. Es el asesino escondido que destruye silenciosamente las defensas biológicas de nuestros niños y el criminal que mata en las epidemias que quisiéramos controlar con vacunas y antibióticos. Es un canalla exterminador que se ampara en la falacia de que somos un país pobre diciendo, sin pensar dos veces, que la malnutrición es causada por la irremediable pobreza. Pero no es así.

La malnutrición no es causada por la pobreza. La malnutrición es causada por la ignorancia, pronunciamiento éste que ya me ha hecho perder algunos amigos. Somos el segundo país en extracción de pescado en el orbe y nuestro consumo apenas supera el promedio mundial. Hemos regalado al mundo ricos alimentos: papa, maíz, frijoles y una docena de raíces muy alimenticias entre las cuales está el camote. Pero nuestros niños no lo comen. Se lo damos al perro. Utilizamos nuestros campos para producir cebada, caña de azúcar, vid. Pero eso lo usamos para producir alcohol, no para alimentar a nuestros niños.

Quizá nuestra pobreza tiene algo que ver con esta tragedia. Pero todo está realmente asentado sobre la falta de educación. No solamente del usuario sino de toda la comunidad nacional que incluye al productor, al comerciante, al industrial y al consumidor. Por eso caemos nuevamente al vórtice del remolino. Es un problema de educación.

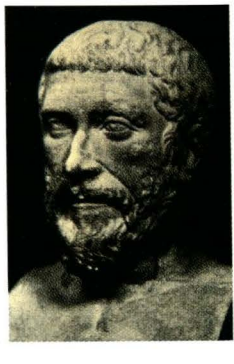
3 EL "DRENAJE DE CEREBROS"

Debido a una serie interminable de circunstancias, obvias o escondidas, nuestro país es uno de los últimos escalones en la larga sucesión de gradientes culturales modernas en el mundo. Ésta y no otra es la principal razón por la cual nuestros más notables ciudadanos en determinadas actividades intelectuales se ven tentados de emigrar a centros culturales más desarrollados, donde el reconocimiento público de sus capacidades y el mercado ocupacional de su actividad les ofrece mayor compensación a su esfuerzo individual. Esto, que es muy claro en determinada especialidad como la ciencia pura, el arte sofisticado y las altas esferas de la tecnología, puede ser transitorio (como sucedió en ciertos momentos para las ciencias agronómicas).

Puede ser crónico, como sucede en las complejas especialidades médicas. No es extraño ni históricamente singular. Solamente se ha agudizado recientemente con las mayores facilidades del transporte.

El primero que se quejó de las tendencias de los intelectuales a emigrar fue Ateneo, al darse cuenta de que, por diversas razones, los sabios de Grecia estaban emigrando hacia Alejandría. Fue él el primero en hablar del "drenaje de cerebros", aunque ya el problema lo había creado la misma Atenas en el tiempo de Platón, drenando los cerebros de todo el mundo conocido. Fue ante el efecto de la Academia griega que los faraones Ptolomeicos de Egipto realizaron el primer plan concreto de atracción de intelectuales al fundar, en el III siglo d. C., el centro cultural de Alejandría, que drenó los cerebros del mundo durante los siguientes cinco siglos.

Siguió Bagdad. En el siglo VII de nuestra era, el Califa Al-Mansor atrajo hacia este centro de gravitación a los matemáticos del Asia Central, a los astrónomos de la India, a los filósofos que quedaban en Atenas y en Roma y a los sabios de Alejandría. Y



Pitágoras
(Grecia, 570-480 a.C.)
Filósofo, creador de las matemáticas.



Aristóteles (Grecia, 384-322 a.C.) Creador de las ciencias naturales.

después, en los comienzos del siglo XIV, en vista de los graves problemas políticos que convulsionaron la Universidad de París, Enrique III de Inglaterra atrajo hacia Cambridge a los cerebros franceses mediante una carta abierta que hoy irritaría al más tolerante de los internacionalistas de la cultura:

"Queremos hacerles saber", decía en su misiva, "que si deseáis venir a nuestro Reino de Inglaterra y vivir aquí para dedicaros al estudio, os asignaremos las villas y lugares que escojáis y os daremos el clima de libertad y tranquilidad espiritual que requiráis...".

Era la época en que Boloña (la ciudad de Boloña) ya mostraba en Italia una precoz ansiedad por el drenaje de cerebros y lanzaba un edicto que, entre muchas otras cosas, decía: "Se condenará a la pena de muerte a cualquier persona que conspire para facilitar la transferencia de nuestros sabios a otras ciudades... Se hará acreedor a la pena capital todo aquel académico mayor de 50 años que abandone Boloña sin permiso...".

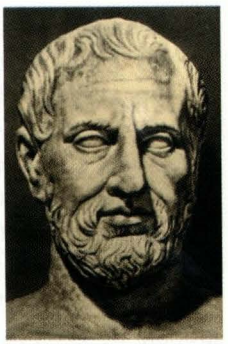
El "drenaje de cerebros", que ya era preocupación de políticos y sabios maestros en tiempos pretéritos, se ha generalizado ahora a todos los niveles por una serie de factores que no hemos de analizar aquí en detalle. Si es verdad que existe una cierta culpabilidad en las zonas "desarrolladas" por las características de sus programas de atracción, no podemos olvidar que existen también fuertes factores negativos en las zonas que "exportan" cerebros: la baja compensación económica, las estrechas posibilidades de superación intelectual, la pobreza del ambiente científico, frecuentes períodos de ansiedad política y económica y la superproducción de intelectuales en carreras que no pueden ser absorbidas por las demandas locales, son factores que nos han hecho decir muchas veces que el problema no es de drenaje o de robo de cerebros sino de reboso o de exceso de cerebros. Y esto, como hemos repetido hasta la saciedad, no es un problema que se detiene y hace crisis solamente en las fronteras políticas de nuestras naciones. Es un problema internacional, es verdad. Pero también, y quizá en grado más notorio, un problema intranacional.

Nos quejamos a menudo de que los Estados Unidos atrae desmedidamente a nuestros mejores médicos y que Europa "se lleva" a nuestros mejores escritores. Nos quejamos de que nuestros esfuerzos por educar bien a nuestros jóvenes se ven frustrados por una emigración antipatriótica. Pero nosotros aquí en Lima frecuentemente nos negamos a reconocer que esto es parte de un fenómeno que también produce el drenaje de cerebros arequipeños y trujillanos hacia la capital de la República y que Arequipa le "roba" cerebros a Puno y que Puno se los roba a Huachocbamba. ¿Qué hará un neurocirujano en Huachocbamba? ¿Qué haría un científico atómico en Puno?

EL PENSAMIENTO CIENTÍFICO Y NUESTRO LEGADO CULTURAL

Es aventurado tratar de identificar las causas que orientan nuestra cultura hacia formas de pensar que parecen alejarnos de la ciencia y la tecnología. Nos gusta más una actividad mental que favorezca el arte, la historia, la poesía, la música, el derecho, las "humanidades", las actividades de las dulces musas griegas. No estamos atraídos por las matemáticas, por la ciencia, por la tecnología. Sentimos quizá que eso nos haría prisioneros de formas rígidas y materialistas, y ansiamos escapar. Tenemos, se dice, una personalidad, una forma de actuar y de pensar diferente, y rara vez nos detenemos a escarbar un poco en las causas históricas de esto.

Se habla de la herencia española, de la herencia mediterránea, de aquella carga criolla que nuestros antepasados nos dejaron alejándonos de la ciencia y la tecnología. Se esgrime como escudo y como disculpa la profunda huella dejada por grandes científicos españoles como Ramón y Cajal, como Gregorio Marañón. Pero ahí está el arte español y flamenco, la música, la cocina, la arquitectura de tejas, paredes blancas, patios y rejas, la lotería, las corridas de toros, las peleas de gallos, la plaza mayor, la guitarra y ¡el idioma!, la literatura, la filosofía, las letras en general, pero en un lenguaje que no ha producido sino uno que otro término aislado referido a la ciencia y la tecnología. Prácticamente todo el lenguaje científico que usamos es una mala traducción o una simple apropiación de términos ingleses o franceses. Y todo eso dentro de una deliciosa tendencia a la vida familiar, a la hospitalidad, a las relaciones interpersonales, a la vida nocturna, todas ellas actividades basadas en un cómodo respaldo económico, con un terror reverencial por las matemáticas, las ciencias y hasta por la industria mayor. ¿De dónde nos viene todo eso?



Teofrasto (Grecia, 372-288 a.C.) Investigador científico de la bótanica y la medicina.

1. PENSAMIENTO DOGMÁTICO Y PENSAMIENTO CIENTÍFICO

Antes de seguir, tratemos de definir dos importantes formas de pensar que lideran toda la actuación histórica del género humano: el pensamiento dogmático y el pensamiento científico. El pensamiento dogmático acepta la existencia de una verdad. El pensamiento científico duda siempre de la verdad. La verdad del dogmático es absoluta. La verdad del científico es transitoria. El pensamiento dogmático tiene su objetivo inmutable en un dogma. El pensamiento científico avanza hacia una verdad teórica sobre las ruinas de verdades científicas siempre mutables. Toda estructura religiosa debe basarse en dogmas. Toda estructura científica es hipotética, destructible, susceptible de ser modificada por nuevas verdades transitorias. El científico dogmático tiene un pensamiento monstruoso. El religioso científico corre el riesgo de perder su fe.

Después de todo, tenemos dos hemisferios cerebrales y allí parecen engendrarse esos dos tipos de pensamiento. Porque para escapar de la verdad transitoria del científico, el cerebro humano crea hipótesis, teorías, experimentos, fórmulas, atrevidos puntos de vista. Y para escapar del dogma, sin destruirlo, el religioso tiene el arte, la música, la poesía, la pintura.

Son dos vías indispensables. Paralelas. No pueden juntarse ni separarse porque son como los dos rieles de un ferrocarril. Si se juntan o se separan, el tren se descarrila. Pero esto no es dogma; es un vuelo artístico de mi imaginación.

2. ENCUENTRO DE CULTURAS Y PENSAMIENTO DOGMÁTICO

Nuestro país hizo contacto con la cultura europea cuando Francisco Pizarro se acercó a nuestras costas. Al norte de Tumbes recogió a un príncipe tallán en aquella balsa, dio media vuelta y se regresó a España con su prisionero. Lo llamó Felipillo.

Ambos, el tallán y el soldado español, provenían de dos culturas en las que predominaba el pensamiento dogmático. No hablemos sólo de los dogmas de la religión católica. Ésos están muy claramente identificados en nuestro Credo. Me refiero al pensamiento dogmático que dominaba toda la forma de pensar en la Europa de entonces y en el Imperio Incaico. Lo que pensaba la cúpula directiva era la verdad. Nadie discutía lo que decía el Inca ni lo que decían el Rey o el Papa. No sólo en los terrenos religiosos sino en toda la interpretación del universo. Magister dixit: lo que el maestro decía era la verdad. Sólo los maestros podían cambiarla. Ellos y los libros eran los poseedores de la verdad.

Los Incas, según los que han examinado con cuidado la estructura del poder en el Imperio Incaico, eran un total que Baudin estima en 30 000 familias que dominaban aquel enorme territorio que albergaba alrededor de quince millones de seres humanos divididos en un crecido número de subculturas. Manejaron los preexistentes sistemas de irrigación, administraron la producción y la distribución de alimentos y otros productos naturales, establecieron un rígido y dogmático control militar y religioso. Y, desde el punto de vista de una historia falsamente construida, fueron los inventores de toda la ciencia y la tecnología de la gran cultura andina.

Historia engañosa y construida que no solamente engañó en forma dogmática a las masas populares indígenas sino también a los conquistadores españoles y a toda la cultura mundial hasta el comienzo del renacimiento andino en los inicios del siglo XX. En aquella legendaria falacia, los Incas eran los únicos productores y los únicos verdaderos consumidores del arte y de la ciencia, de la producción estética e intelectual del Imperio, a un grado tal que excluía a las clases populares que fácilmente cambiaron su lealtad y su sumisión a los nuevos dogmas, a los nuevos amos y a los nuevos dioses que vinieron de más allá del mar.

No seguiré adelante sin mencionar que Carlos del Río, en cálculos orientados a evaluar la actual realidad nacional, calcula en 1/1000 la densidad de quienes toman decisiones en este país de 25 millones de habitantes, un total estimado de 25 a 30 000 cerebros capaces de integrar el cuerpo directivo de



Nicolás Copérnico (Polonia, 1473-1543) Científico creador de la astronomía moderna.

esta nación donde 1%, es decir 250 000 individuos, son profesionales adecuadamente empleados y 10% son habitantes que participan en la economía del país. Son cifras terribles que coinciden con lo que sociólogos e historiadores calculan para el aparato directivo del Imperio Incaico.

El contacto Inca con la cultura europea produjo cambios importantes en ambos bandos. Después de los heroicos estertores de la cultura andina, ésta se sumergió en un letargo prolongado del que sólo ahora empieza a despertar. La cultura dogmática española sufrió también de inmediato unas ansias de libertad en efímeros golpes libertarios tanto en el Perú como en España. Pero aquellos impulsos a favor o en contra del pensamiento dogmático, fácilmente cayeron en la trampa del discurso político. Los teólogos españoles pensaban, de buena fe, que si no se respetaba toda la manera dogmática de interpretar el universo como una rígida sucesión de verdades absolutas, cada hombre y cada mujer interpretarían los libros (sagrados y no sagrados) como su propia y pobre inteligencia se lo indicara y cada uno fragmentaría no sólo el cristianismo sino la cultura toda en un número infinito de formas y maneras.

3. LA "DEFENSA" DEL PENSAMIENTO DOGMÁTICO

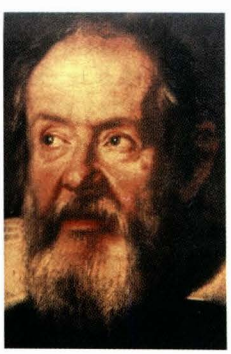
Como el cristianismo era la base del comportamiento ético de la sociedad, el código moral de Europa, la división en credos múltiples traería un caos moral y, sobre todo, la ruptura de la hegemonía de reyes y sacerdotes. Por supuesto, los reyes se sumaron a esta interpretación para no caer en la difícil tarea de gobernar a pueblos de disímiles ideales éticos y filosóficos. Pero, por el otro lado, los príncipes alemanes y los reyes que añoraban su antigua libertad feudal se sumaron a las reformas luteranas y reclamaron independencia no sólo contra el Papa y contra el Emperador Carlos V sino también contra algunos dogmas religiosos pero, sobre todo, contra el pensamiento dogmático en general. La Iglesia Católica, naturalmente, le dio una importancia fundamental a la rebelión contra los dogmas religiosos y atribuyó la visión histórica de todo esto a la personalidad rebelde de Lutero y sus seguidores. Pero detrás de esos líderes religiosos, muchas mentes de pensamiento científico independiente, antidogmático, aprovecharon el río revuelto.

La resistencia del clero español y romano, desde luego, concentró su acción sobre los aspectos religiosos; pero en realidad se había iniciado una revolución ideológica general que debemos ver ahora en su contexto total, sin condenarla ni aplaudirla, basados o no en nuestras convicciones religiosas. Nació entonces la Inquisición, que vigiló principalmente la integridad de los dogmas sagrados. Pero se produjo simultáneamente una extensión automática hacia la protección y validación del pensamiento dogmático a áreas del pensamiento que nada tenían que hacer con lo sagrado. Los historiadores de la Inquisición y de la quema de libros han recalcado con frecuencia que esta destrucción de conocimientos tuvo más contenido teológico y filosófico que científico. Sólo de pasada citan a uno que otro autor de libros sobre aquellas "ciencias ocultas". Pero eso abarcó bastante más que lo oculto. Se quemaron obras de Hipócrates, de Galeno, de Dioscórides y de grandes sabios contemporáneos como Leonardo Fuchs, el botánico médico amigo de Nostradamus.

Y ahí se hicieron humo también obras de Paracelso, de Porta, de van Helmont, de Agrippa, de Johann Reuchlin, de Mirandola, de Laguna, de John Dee y de muchos otros cuyas obras fueron respetadas solamente en suelos que no eran españoles. La medicina química, la yatroquímica y la química farmacéutica fueron admitidas muy tarde o su idoneidad fue negada en las tierras hispano-austriacas y en sus colonias transatlánticas porque cuestionaban ideas que eran consideradas dogmas.

Todo esto eran nubes que anunciaban una tormenta. La inquietud que reclamaba una revolución. Pronto vendrían los grandes cambios que coincidirían con los viajes de Colón, las sanguinarias aventuras de Cortés y de Pizarro, los enfrentamientos de Copérnico contra Ptolomeo, de Galileo con Aristóteles, de Harvey contra Galeno, de Vesalio y de Leonardo contra todos, y de América resistiendo a Europa. Porque durante los primeros años del siglo XVI, antes de la llegada de los españoles al Perú, florecen los grandes reyes. Enrique VIII se convierte en rey de Inglaterra, Francisco I en rey de Francia, Carlos V se hace emperador de España, Alemania y Flandes; Solimán resulta dueño absoluto del inmenso imperio turco, Ismael funda una nueva Persia y Huayna Cápac reafirma sus dominios en el norte del Tahuantinsuyo.

En España y en la América española la visión estaba obstruida por el humo de la quema de libros. La filosofía científica no llegó por eso al Perú, pues



Galileo (Italia, 1564-1642) Físico, matemático y astrónomo que destruyó el dogmatismo científico y construyó la ciencia del universo. Fue víctima del conservadorismo científico de la época.

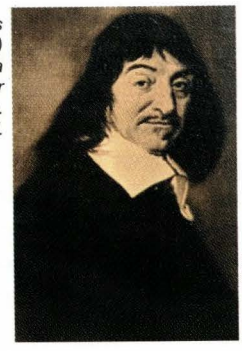
quienes redactaban las listas de libros prohibidos, al no participar en la nueva visión del mundo, juzgaron más conveniente prohibirlos o quemarlos que dedicar algún tiempo a estudiarlos. Al fin del siglo XVIII, los pocos que poseían copias de la Enciclopedia Francesa o que eran sorprendidos leyéndola o citándola, eran castigados por la Inquisición. Muñoz Calvo, en su excelente monografía, nos dice que a tres profesores del Colegio de Farmacia de Barcelona se les negó el permiso de leer determinados libros, pretextando que dos de ellos eran demasiado jóvenes para comprender nuevas ideas y el otro era ya viejo y no sería capaz de precisarlas. Y eso no sucedió en el Renacimiento. La sentencia fue firmada en 1817, poco antes de la independencia del Perú.

Durante el siglo XVII predominó en España un acendrado conservadurismo que, lejos de una simple pasividad ante los nuevos descubrimientos, adoptó la crítica destructiva y reaccionaria defendiendo el pensamiento clásico, como nos dice López Piñeiro: "Hasta los hombres cultos consagraron su vida y obra a la más intransigente defensa de las ideas tradicionales...". Esto no llega a ser obstáculo, sin embargo, para que algunos hombres de pensamiento claro adoptasen posiciones que, no por su relativo aislamiento, dejaron de ser meritorias: Andrés Laguna, Bernabé Cobo, Daza Valdez, Isaac Cardoso, José Acosta, entre otros, aceptaron así la metodología empírica del sistema moderno. Pero esto no fue suficiente.

Desde principios del siglo XVI, España ejerció una ordenación ecuménica sobre sus colonias en todas las áreas del saber, incluyendo a la medicina. Las universidades españolas, la de Salamanca a la cabeza (fundada en 1243), "feria de las ciencias y de todas las virtudes", no hicieron posible la labor orientadora y divulgadora del saber renacentista. A través de ellas y de la universidad de San Marcos, los descubrimientos de Harvey (1628) de comienzos del siglo XVII fueron divulgados en Lima por obra de Federico Bottoni (Salerno) apenas en 1723. Hasta entonces no se conoció en Lima la circulación de la sangre.

La obra de Copérnico (1515) fue aceptada en San Marcos sólo a fines del siglo XVIII. Hasta entonces, todos creían que la tierra era el centro del universo.

En el siglo XVII, lo más adecuado para curar o prevenir la rabia era llevar al paciente donde un sacerdote, como nos dice Céspedes en 1641. El santo hombre hacía una gran cruz con aceite bendito sobre la herida y, recitando conjuros, tomaba un poco de sal y decía más conjuros mientras con un cuchillo hacía tres cruces sobre la sal y con el aceite sobre el pan y rociaba finalmente al enfermo con agua bendita dejándolo curado o, por lo menos, con el alma preparada para entrar de frente al cielo.



René Descartes (Francia, 1596-1650) Fundador de la filosofía moderna y creador de la geometría analítica. "Pienso, luego existo".

Durante el siglo XVII puede decirse con Lastres que la medicina peruana académica marchaba con ¡dos siglos de atraso! respecto de la medicina europea. En 1790 era todavía prohibido leer en España libros ya aceptados en todo el mundo como las obras de Paracelso, de Pedro de Albano, de botánicos como Carlos Clusius (1567), Leonardo Fuchs (1546), Andrés de Laguna (1586) y otros filósofos médicos como Amato Lusitano. Debemos reconocer, sin embargo, una gran contribución a la salud pública al traer la idea de los hospitales, instituciones éstas que no eran conocidas en la estructura médica del Perú prehispánico.

Hasta el momento de la Independencia, y desde la terrible aniquilación de todo el bagaje científico y tecnológico que pudo haber tenido la élite intelectual andina, no fue posible que ningún científico europeo pudiera visitar nuestro país. Por razones de seguridad, en defensa de los dogmas religiosos y seglares, la ley española prohibía el ingreso a sus colonias de intelectuales o de ideas provenientes de culturas antidogmáticas

Hubo visitas esporádicas de naturalistas como Jorge Juan y Antonio de Ulloa. Ruiz y Pavón fueron honrados con los beneficios de la imprenta. Sus obras eran descriptivas sobre cosas previamente desconocidas y, por lo tanto, no hacían peligrar verdades previas. Muchos, como Juan de Velasco, Alejandro Malespina, Juan Tafalla, José de Caldas, José Celestino Mutis, José Mejía y Anastasio Guzmán tuvieron que esperar hasta después de la Independencia, y algunos después de su muerte, para que sus obras fueran publicadas.

Entre 1736 y 1744 vinieron a medir la circunferencia terrestre, con complejos documentos y permisos, un grupo de científicos franceses. Allí estuvieron La Condamine y Jussieu. Cien años después de que la quina había sido adoptada para la cura de la malaria por los médicos europeos, se publicó un trabajo del primero describiendo el árbol que hoy ocupa nuestro escudo nacional. El magnífico trabajo de Jussieu permaneció inédito hasta 1936. Humboldt y

Bonpland exploraron estas tierras en la primera década del siglo XIX y su trabajo fue de inmediato considerado una obra científica clásica publicada en Alemania. Lo mismo sucedió con las investigaciones de Tschudi, de Poepig y de otros viajeros eruditos que solamente pudieron venir cuando ya el puño español se iba debilitando.

Todo esto dio por resultado que, contrariamente a lo que sucedió durante casi tres siglos en el mundo alemán, inglés y francés, los pensadores españoles, y sus admiradores desde sus colonias americanas, permanecieran en un letargo, refocilándose con sus antiguos conceptos protegidos por el pensamiento dogmático. Aclaremos nuevamente, desde luego, que no hablamos de los dogmas de la Iglesia Católica que están recitados en nuestro Credo. Me refiero específicamente al pensamiento dogmático, a la extensión de la fe hacia todo lo que dice algún maestro, o a creer ciegamente en lo que dice algún libro escrito por un señor... Magister dixit...

Es ese pensamiento dogmático, alejado de la racionalidad, el que engendró frases como ésta que fue acuñada en 1687: "... dejémonos de químicas, que nuestros pasados curaron bien sin estas novedades...". Es ese pensamiento dogmático el que hace que nuestros jóvenes y nuestros niños sean obligados a memorizar lo que dijo -y sólo lo que dijo- el maestro. Y que si no está en el libro, no existe o no es verdad; y que no hay ninguna razón ni derecho a dudar o a discutir lo que dice el maestro o el libro. Ese pensamiento dogmático que te asegura que te van a juzgar por lo que aprendiste de memoria y no por lo que piensas. Porque tú eres lo que sabes. No lo que piensas. Eso se llama pensamiento dogmático y es lo que reina todavía en muchos de nuestros establecimientos educativos.

No es extraño que durante los siglos XVI al XVIII los defensores del pensamiento dogmático, reyes y sacerdotes, hayan hostilizado a los ciudadanos que se dedicaban al estudio de lo que en ese tiempo se llamaban ciencias ocultas. Puede ser verdad que entre ese grupo heterogéneo de quienes se alejaban del modo dogmático de pensar había muchos excéntricos, embusteros y charlatanes; pero también es verdad que entre ellos hubo mucha gente seria que buscaba verdades que flotaban en un abismo oscuro y misterioso. Ellos engendraron el renacimiento del pensamiento científico. Pero tales estudios ponían en riesgo lo escrito en algunos textos religiosos sobre el origen y realidad de la Creación y podían desorientar a los hombres de buena voluntad llevándolos a herejías o a la comunicación con espíritus malignos en una época en que el fantasma del Anti-Cristo rondaba alrededor de muchas mentes pensantes.



Blas Pascal (Francia, 1563-1662) Matemático, físico y filósofo. Creador del cálculo infinitesimal.

4. PENSAMIENTO CIENTÍFICO Y DESARROLLO

Los países europeos, y sus ciudadanos que emigraron al norte de América, comprendieron pronto que era indispensable separar la forma dogmática de pensar de la forma científica de conducir el pensamiento en el mundo real. A pesar de haberse visto tentados a razonar sobre muchos de sus propios dogmas religiosos, mantuvieron su fidelidad a la estructura basal de su fe religiosa, pero promovieron la innovación, la creatividad y la razonabilidad en el diario vivir y en el desarrollo científico y tecnológico. Así, dedicaron oportunamente sus esfuerzos educativos hacia la formación de recursos humanos, obligando simultáneamente a sus gobiernos a promover la inversión de sus capitales privados en la investigación y el desarrollo científico.

Cuando el continente americano se independizó de las dinastías reales europeas, ya se habían engendrado las diferencias entre lo que ahora llamamos países desarrollados y países subdesarrollados: una actitud nacional positiva hacia la ciencia y la tecnología, la organización multipolar, descentralista, los procesos paralelos de desarrollo, la valoración del tiempo dedicado a la creatividad y todos los factores que han llegado a conformar una estrategia de desarrollo. Eso dividió al mundo en dos mitades.

Durante nuestra era republicana, el nuevo Estado continuó con su protagonismo centralista y paternalista, dando reglas y ejecutando dogmáticamente todas las acciones que, se decía, tendían al "desarrollo nacional". Con muy pocas excepciones, la llamada actividad científica se concentró en las universidades, los ministerios, hospitales, empresas estatales y las sucursales de gigantescas organizaciones transnacionales, creando así un estrecho y cerrado mercado ocupacional para los científicos, donde la gran mayoría de los puestos directivos eran nombrados por razones políticas o nepóticas o eran congelados en jerarquías obsoletas muy distantes de la capacidad profesional. En el área andina se había desarrollado en el período prehispánico una tecnología idónea para el uso de la tierra y del agua. La conquista hispana la destruyó y sólo se conservó su tradición y algo

de la infraestructura que comenzó a renacer durante el siglo XX. Durante la Colonia se originaron algunas técnicas para el beneficio de las minas de oro y de plata, y a mediados del siglo XX se generó tecnología autóctona en el algodón, la harina de pescado, la metalurgia y la caña de azúcar.

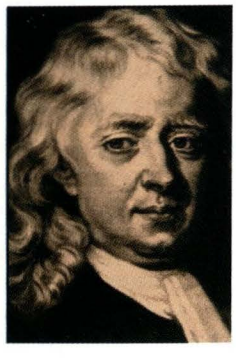
HACIA UN DESARROLLO BASADO EN LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA

La realidad ha descendido inexorablemente sobre nosotros. Si no logramos dominar procedimientos tecnológicos modernos, no tendremos base para una producción globalmente competitiva, y esto nos coloca al margen de la economía moderna. Y el dominio de una tecnología adaptada y hasta nacida de nuestras necesidades ecológicas y geográficas no puede obtenerse copiando ingenuamente procedimientos engendrados en el exterior. Estamos obligados por eso a formar a nuestra juventud en un ambiente científico que estimule su creatividad y su pasión por resolver nuestros propios problemas.

Tal cosa no puede hacerse sin una radical reforma educativa que ponga el necesario énfasis en las matemáticas, la ciencia y la tecnología no solamente a nivel universitario sino en todos los niveles y recovecos de la estructura educativa nacional.

Esto no es fácil. Quien crea que puede escribir leyes o reglamentos para que esto funcione, tiene el mismo nivel intelectual o el mismo romanticismo utópico del que pide cárcel para todos los adúlteros o para los que se pasan la luz roja en este lindo país. Dar prioridad efectiva a la ciencia y tecnología en nuestro Perú no es una función de los legisladores. Es una tarea de todos. Gigantesca, sacrificada y paciente, que ha de durar por lo menos dos o tres generaciones. Pero si no empezamos hoy, el atraso se hará rápidamente mayor.

Hay tantos puntos por explorar y tantos por ampliar en cualquier dirección sin fin, que no resulta práctico ni siquiera mencionar todos estos múltiples territorios cuya investigación ya empezó o está por empezar. La genética, las tecnologías espaciales, la inteligencia artificial, la telemática, los materiales "inteligentes", la inmunología, los cientos de pequeños territorios biológicos e industriales, son sólo un sector reducido del amplio camino que se abre ante nosotros.



Isaac Newton
(Inglaterra, 1642-1727)
Matemático, físico y astrónomo. Descubridor de las leyes de la gravitación universal.

El más reciente impulso para el desarrollo de la humanidad se produjo al restablecerse el equilibrio de fuerzas después de la Segunda Guerra Mundial. Fueron cambios enormes encabezados, trágicamente, por el desarrollo de la energía atómica, y por el de las comunicaciones y la sistemática ordenadora, por la ingeniería genética y la manipulación molecular, por la astronomía y por la exploración energética.

Fue un cambio exterior al Perú que el mundo ha llamado Revolución Científica y Tecnológica, frente al cual nuestro país no ha podido guardar un equilibrio estable en la preparación de sus ciudadanos. La educación de nuestros jóvenes no ha podido mantenerse al ritmo del avance mundial, y cada día nos quedamos más atrás.

Como bien dice Carlos del Río, si lo que se tenía como información científica disponible puede valorarse como 1 en 1900, en 1960 había alcanzado un valor de 100 y en este año ha llegado a un valor de 1000. En los países de mayor desarrollo hay así un crecimiento rapidísimo de la creatividad científico-tecnológica como consecuencia de la mayor inversión de capitales y de esfuerzo humano en esta área.

Algunos han de conocer una revista norteamericana llamada Science (Ciencia). Es publicada todos los viernes por la Asociación Americana para el Avance de las Ciencias. Dudo que seamos más de treinta los que la recibimos aquí. Es excelente y altamente sofisticada. Los artículos ahí publicados son muy cuidadosamente seleccionados entre lo más avanzado de toda la producción científica mundial.

Tiene, por lo general, unas 150 páginas. De esas páginas, 20 ó 30 son avisos ofreciendo tentadores puestos de trabajo a científicos de todo el mundo. Unas 15 ó 20 envidiables vacantes por cada página: un total de dos a trescientas oportunidades de trabajo bien rentado en las mejores instituciones científicas; y cada viernes hay más. He pecado de curiosidad malsana, pero he mirado alrededor aquí en el Perú; ¡Dios nos proteja! Difícilmente alguno califica.

En días pasados me dediqué a visitar tres de las mejores universidades de Lima, y continué mi visita en tres ministerios que deberían usar científicos. Menos del 4% de los intelectuales entrevistados conocían la revista y menos de la mitad de ellos podía leer y entender más del 30% de los artículos científicos allí publicados. Es la densidad dirigencial escasa que agobia nuestro país.

Por nuestro lado, las seis u ocho páginas de El Comercio de los domingos también ofrecen trabajo

en profesiones avanzadas. Todas son vacantes para el manejo de empresas comerciales de diversa índole. Raro es encontrar pedidos para personal científico. Son todos cargos administrativos y clericales. Es la diferencia.

Ningún país puede hablar de modernidad si no está empleando la tecnología más reciente y si no está inmerso en la ciencia del momento. El desarrollo de una nación en este período de la evolución humana está basado en dos pilares cuyo reforzamiento equilibrado y su mantenimiento sostenido es indispensable. Por un lado está la permanente actividad científica y tecnológica que obligue a producir, acumular y utilizar conocimientos. Por otro, la capacidad organizacional, la institucionalización de la economía, de la empresa y del manejo adecuado de los talentos humanos.

Administrar talentos es la tarea primordial del líder. "Talento" era una moneda de la civilización grecorromana (que después los bárbaros del Norte llamaron thaller y terminaron por convertirla en dollar). Pero también la palabra latina evolucionó para denominar las dotes intelectuales de una persona: el talento. Los que administran los talentos del país deben fijar su atención sobre ambas acepciones.

Vivimos hoy una época de la historia en la que la ciencia y la tecnología son indispensables para que nuestra nación pueda ocupar el sitio que nuestro corazón ansía. Unámonos para formar y administrar los talentos que el Perú necesita. Si estamos descontentos con la actual situación del Perú, no pensemos en levantarnos en armas... simplemente, levantémonos más temprano.

UN PLAN NACIONAL PARA DESARROLLAR LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA

Hemos visto que nuestra extracción histórica nos conduce al pensamiento dogmático, a memorizar muchas veces sin pensar, a acumular conocimientos y a descuidar el pensamiento creativo indispensable para el desarrollo de una actividad científica. Si tratamos de cambiar eso, será indispensable crear conciencia de la necesidad de un plan nacional de renovación. Un plan para formar una masa crítica de recursos humanos orientados hacia la ciencia y la tecnología. La existencia espontánea de un pequeño porcentaje de jóvenes que tienen esa tendencia no es suficiente.

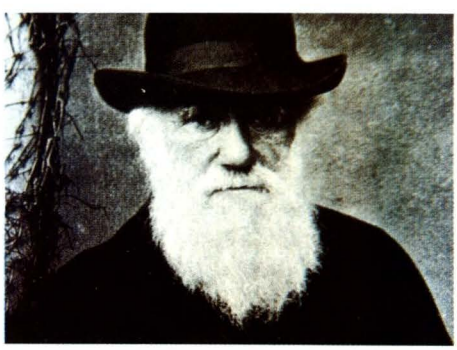
Un plan nacional no puede ser el producto del entusiasmo de un gobierno, sino una característica implícita del Estado. Una estrategia a largo plazo que no pueda ser manipulada por las variaciones políticas, económicas o de personas. Un plan con orientación suficientemente sólida para resistir los embates de las ondulaciones ideológicas y políticas.

El plan debe ser encargado a instituciones que no sufran las variaciones del poder: las academias nacionales de Ciencias, de Medicina, de Cirugía, de Biología, los colegios profesionales, el Poder Judicial. En fin, a aquellos cuya estabilidad no depende de los cambios de gobierno. Dramáticos sucesos recientes destruyen la sinceridad de estas condiciones, pero es necesario encontrar, por lo menos en la ley, una forma de darle permanencia política al plan.

En la planificación de un cambio en las tendencias educativas, hay necesidad de mucho estudio para trazar cuidadosas estrategias a largo plazo. Si deseamos que nuestros jóvenes encuentren el camino hacia la investigación científica, tenemos que recordar que la investigación científica no es una actividad abstracta.

El que un joven nos diga que le gustaría "ser investigador" no es sino la expresión de un impulso romántico pero vacío. Un objetivo teóricamente atrayente pero totalmente irreal. Porque el que verdaderamente quiere ser investigador tiene que empezar por fijar su orientación hacia una incógnita que él mismo haya generado. Una pregunta que necesita respuesta. Lo primero que necesita aprender el joven es a hacerse preguntas a sí mismo. ¿Por qué? ¿Con qué? ¿Para qué? ¿De qué? ¿Por qué no?... Si no sabe hacerse preguntas y cree que todo lo que lee o que todo lo que dice el maestro es así porque sí, nunca sentirá realmente la necesidad de investigar. Es más: no puede investigar la respuesta a la pregunta que hizo otra persona. Tiene que ejercer la capacidad propia para generar incógnitas, de hacer preguntas, de tener dudas. Tiene que aprender a sufrir el tormento de no saber lo que quiere saber. Tiene que aprender a gozar la tortura de la búsqueda permanente de aquella verdad siempre inalcanzable. Tiene que perder el miedo a la soledad del que no sabe mientras está rodeado de gente que cree que lo sabe todo.

Y el maestro que no es capaz de desarrollar esa actitud en sus discípulos, está fracasando. No contribuirá al desarrollo científico de su comunidad. No despertará en sus estudiantes el impulso vital de generar incógnitas y de buscar respuestas. No engen-



Charles Darwin (Inglaterra, 1809-1882) Naturalista, creador del evolucionismo.

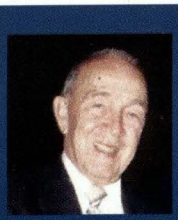
drará la búsqueda de más conocimientos y de más tecnología. Instruirá, quizá; pero no educará. Tal vez informará a los jóvenes, pero no los formará. En eso, fracasará.

Y el sistema educativo o la institución que no prepare y mantenga activos a los maestros en esta difícil tarea, también fracasará. Por sus aulas pasarán cientos de esclavos del pensamiento dogmático. Cientos de jóvenes que ignoran que no saben. Miles de muchachas y muchachos que creen que aprendieron porque los instruyeron; que creen que saben porque son capaces de repetir lo que dijo el maestro o lo que dice una página inerte. Pero no saben lo que les puede enseñar aquella planta o aquel paisaje o aquel charco de agua o aquella piedra rota. No saben que pueden aprender mucho de un basural, o que un desierto nos puede hablar mucho sobre los siglos que tardó en formarse, o lo que un pobre enfermo ignorante nos puede ilustrar sobre el alma humana. Mientras el maestro no sepa enseñar a aprender, no será maestro.

Formar un sistema educativo que llene esos objetivos, ya lo dijimos, no es escribir un proyecto de ley. No es tarea de legisladores. Es tarea de todos y necesita el apoyo de todos, especialmente de las fuerzas vivas de la nación. El vacío dejado por el paso atrás que han dado las ideologías políticas que rivalizaron durante la mayor parte del siglo XX y el surgimiento de nuevos paradigmas económicos en la globalización del género humano, requiere una nueva orientación en la educación de nuestros jóvenes hacia el culto preferencial de la ciencia.

No se trata de decir solamente que a partir del próximo presupuesto vamos a calmar las angustias económicas de los maestros. Hay que trazar planes realistas para formar maestros que entiendan la necesidad del cambio. No es cuestión de mejorar la técnica informativa ni de reestructurar una educación enciclopedista. Hay que enfocar la necesidad de enseñar a aprender, de enseñar a preguntar, de enseñar a buscar la elusiva y transitoria verdad científica, de promover el pensamiento creativo y de enseñar a dudar. No se trata de poner a especialistas en matemáticas o en alguna ciencia a dictar clases en los colegios. Ya sabemos que eso es un error. Se trata de que, antes de darles la responsabilidad de enseñar, los maestros aprendan a entrar en contacto con la niñez y sepan cómo exponer sus conocimientos a la altura de los receptores de esas enseñanzas.

Se necesita, entonces, un cambio radical en toda la planificación educativa, con una modificación progresiva de la cultura nacional. Se necesita financiar en forma sostenida un plan nacional de modificación de los objetivos de nuestra educación, y este es el momento. Es un momento en el que todos los que formamos el Perú estamos angustiados y dolorosamente desilusionados por el estado ruinoso de nuestra educación. Es el momento de cambiar. ⚓



Fernando Cabieses Molina *(México, 1920)*
Doctor en Medicina y doctor en Ciencias Biológicas en la especialidad de Neurocirugía. Es rector de la Universidad Científica del Sur, profesor emérito de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y profesor honorario de las universidades del Cusco, Trujillo, Cajamarca, Chiclayo, Arequipa, Piura, Tacna y Ayacucho. Pionero de la cirugía neurológica en América Latina, es profesor clínico de neurocirugía de la Universidad de Miami, EE.UU, con residencia en Lima. Ha sido presidente fundador del Museo de la Nación (1987-1990) y fundador del Instituto Nacional de Medicina Tradicional INMETRA. Es miembro de diversas sociedades científicas de todo el mundo y autor de numerosos libros y artículos científicos.

VARADERO DE REPARACIONES NAVALES DE LA BASE NAVAL DEL CALLAO

EXPERIENCIA DE 22 AÑOS EN LA REPARACION DE EMBARCACIONES PESQUERAS, ANCHOVETERAS, ARTESANALES, YATES, VELERO Y CHATAS

DIMAS R. ARGUEDAS F.
CONTRATISTA NAVAL E INDUSTRIAL

TRABAJOS EN LA SIGUIENTES ESPECIALIDADES:

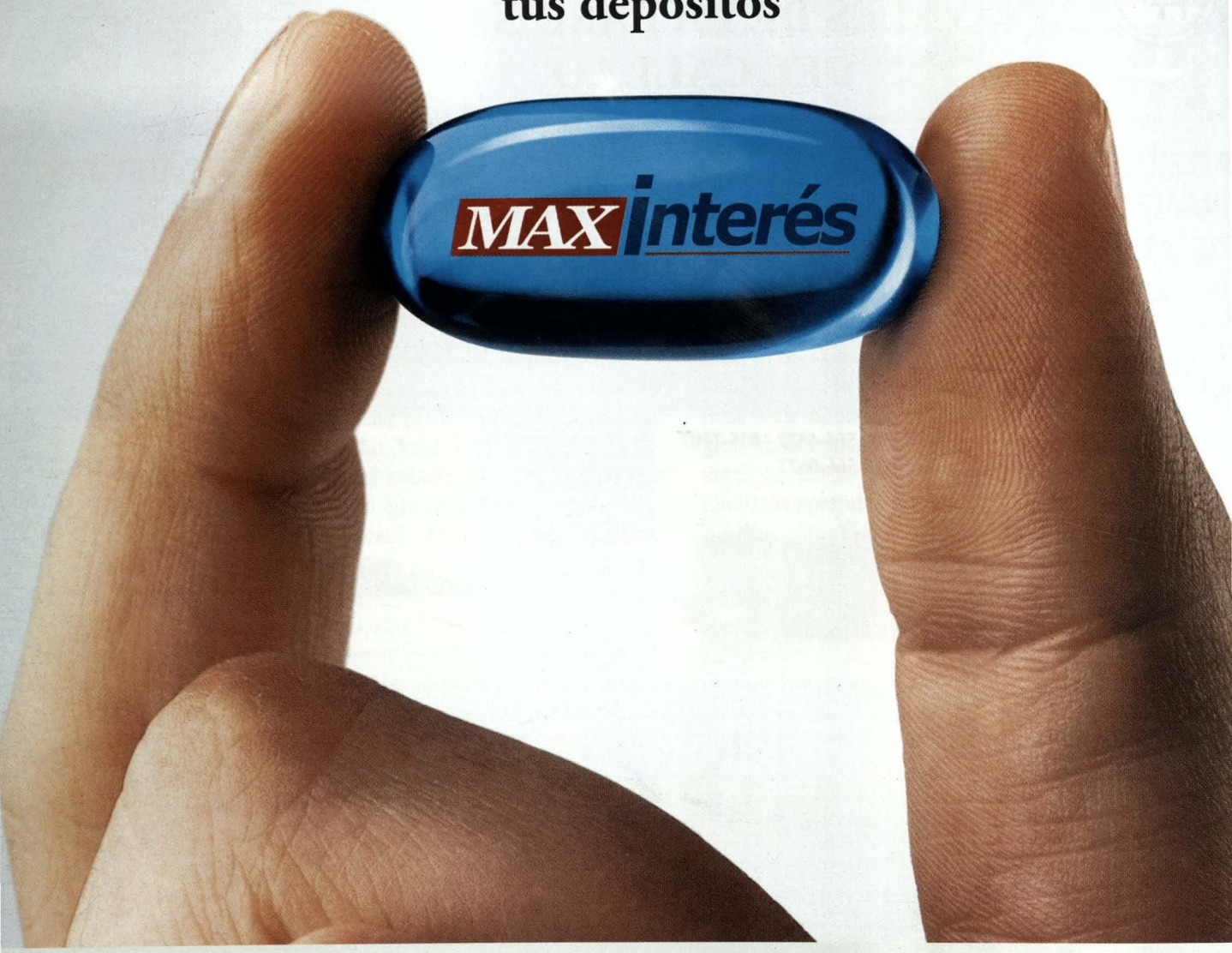
- ARENADOS Y PINTURA
- CALDERERIA
- SISTEMA DE PROPULSION
- SISTEMA DE GOBIERNO
- TRABAJOS DE TORNO Y FUNDICION







La mejor vitamina para crecer tus depósitos



Aumenta tus depósitos con

MAX interés

La cuenta a plazo que no te cobra mantenimiento

6.50% en soles *(T.E.A. a 360 días)* o **3.75%** en dólares *(T.E.A. a 360 días)*

Son miles los que ven crecer su dinero

Maxinterés - Tasas de interés vigentes al 01/02/03			
Moneda / días	91 a 179	180 a 359 días	360 días a más
S/.	5.75 %	6.00 %	6.50 %
US$	3.25 %	3.50 %	3.75 %

Llámanos al : **422 9800** o visita nuestras oficinas.

BANCO DE COMERCIO

ágil, cálido, personal

PRINCIPAL: Av. Paseo de la República 3705 - San Isidro. Telf.: 440 2944 AGENCIAS: Arenales: 433 7211 Gamarra: 324 9480 Chacarilla: 372 1169 Callao: 465 1591 Faucett: 451 8473 Jesús M
Lampa: 426 8489 Pardo: 447 3880 Paseo Prado: 441 2870 San Borja: 475 0253 Santa Anita: 362 0651 Simón Salguero: 448 2663 En Arequipa: Av. Ejército N° 711, Yanahu

Irak: la historia, la razón y el azar

Héctor López Aréstegui

¿Qué preocupa más a la opinión pública mundial, las consecuencias de atacar Irak o el no hacerlo? Esta es la pregunta clave en el largo debate entre los partidarios y detractores de la política norteamericana hacia Irak. El clima de tensión y ansiedad que rodea al dilema no permite respuestas claras, pues, cada día, aparecen contradicciones y nuevos argumentos en favor y en contra del choque con Irak. En este artículo, intentaremos dar la información necesaria para entender la crisis iraquí y, de este modo, el lector podrá arribar a una conclusión propia.



Bombardeo sobre Bagdad.

CONOCIENDO AL ADVERSARIO: IRAK

No se exagera al decir que la historia de Irak es la historia de Medio Oriente a lo largo del siglo XX. Irak nació como nación fruto del reparto del antiguo Imperio Otomano entre ingleses y franceses al finalizar la Primera Guerra Mundial. En el curso de esta, fuerzas anglo-indias tomaron militarmente los vilayatos de Mosul, Bagdad y Basora, que se encontraban, hasta entonces, bajo la soberanía otomana desde 1638.

La Sociedad de Naciones otorgó en mandato estas antiguas provincias otomanas a Gran Bretaña en 1920. En 1921, aún bajo mandato británico, el emir hachemita Faisal es elegido rey (1921- 1933). En 1926, Gran Bretaña impone a Turquía un tratado por el cual esta última nación cede a Irak la provincia kurda de Mosul, rica en petróleo. Al año siguiente, se funda la Irak Petroleum Company, un consorcio de compañías petroleras británicas, francesas, holandesas y norteamericanas. Entretanto, el rey Faisal negocia con los británicos el fin del mandato establecido por la Liga de Naciones. Este llega a su fin en 1930, cuando ya Gran Bretaña había asegurado para sí la explotación comercial del crudo y su transporte a través de un oleoducto hasta la costa mediterránea. La suerte de Irak seguiría ligada a la del Imperio Británico a través de un tratado de alianza militar por veinticinco años, el cual entró en vigor con la admisión de Irak a la Sociedad de Naciones en 1932. Sobre la base de lo estipulado en este tratado, Gran Bretaña ocupó el país entre mayo de 1941 y octubre de 1947; el motivo fue evitar que se consolidara el gobierno pro-alemán que se intentó formar bajo el liderazgo de Rashid Alí. La invasión británica de 1941 –que se organizó apuradamente con fuerzas destacadas en Palestina– fue una de las campañas más sorprendentes de la guerra, pues se hizo bajo el sol del verano en Mesopotamia, con temperaturas que alcanzaban los 40 grados centígrados, sin apoyo de blindados y una débil cobertura aérea. Para junio de 1941, las tropas británicas ya habían colocado un nuevo regente en el poder, el cual era favorable a sus intereses.

La historia moderna del país empieza en 1948, al declararse el inicio del conflicto árabe-israelí. Irak participa en la primera coalición de países árabes que enfrentó al recién nacido estado de Israel. Las consecuencias de la derrota y la dependencia de Gran Bretaña las pagó la monarquía en 1958, al ser



El fantasma de la guerra química.

esta derrocada en un sangriento golpe militar en el que el rey Faisal II (1935 - 1958), la Familia Real y el primer ministro Nuri es-Said fueron asesinados. Siguieron diez años de anarquía militar. El 17 de julio de 1968, el general Hasan al Bakr encabeza un golpe de estado y lleva al poder al Ba'ath, partido del Socialismo Árabe. El principal legado del gobierno del Hasan al Bakr fue el acercamiento de Bagdad a Moscú y la nacionalización de la Irak Petroleum Company en 1972.

El general Al Bakr estableció las bases políticas del Irak actual: una dictadura monopartidista en la que Estado y partido se confunden en todos los estamentos y actividades sociales. En este esquema, el ejército iraquí se encuentra oficialmente "partidarizado" desde 1974. El personal militar recibe adoctrinamiento ideológico constante y la presencia de comisarios del partido en todas las unidades es permanente. Asimismo, el ejército ha sido "tribalizado", es decir que cada grupo étnico del país tiene una cuota de poder e influencia en él a cambio de jurar lealtad al régimen.

A causa de la experiencia 1958 - 1968, ni la partidarización ni la tribalización de las fuerzas armadas iraquíes son suficiente garantía para el régimen del Ba'ath. Su seguridad descansa en la poderosa Guardia Republicana, cuyos efectivos equivalen a dos cuerpos del ejército. Esta logró sobrevivir casi intacta a la operación Tormenta del Desierto, y constituyó el grueso de las fuerzas con las que Saddam Hussein pudo retomar el control de la mayor parte del país después de febrero de 1991. Estas operaciones les permitieron a las tropas de la Guardia Republicana ganar mucha experiencia en guerra urbana, estrategia en la que se basaría la defensa del territorio iraquí en caso de que se produjera la invasión anglonorteamericana. El ejército iraquí de hoy es de menor dimensión en comparación con el del 1991 (de 1'000,000 a 350,000 efectivos), pero se encuentra más cohesionado y dispuesto a ofrecer mayor resistencia al enemigo.

Saddam Hussein[1] está en el poder en Irak desde julio de 1979, luego de la dimisión del general Al Bakr por razones de salud. Según su biografía oficial, Saddam Hussein nació el 28 de abril de 1937, pero habría nacido en realidad dos años más tarde, en la pequeña aldea de al-Awja, en una familia de campesinos pobres. Casi no conoció a su madre, que murió cuando era muy pequeño; y poco a su padre, que también murió cuando él era niño o abandonó el hogar, según diferentes versiones de sus biógrafos.

Fue un tío materno, Khairalá Tulfáh, quien lo crió. El ámbito de Saddam Hussein fue la ciudad de Tixrit, de donde son muchos de los clanes familiares, los militares y agentes secretos de su máxima confianza. Los altos mandos políticos y militares están integrados por parientes y "fieles" de los clanes de Tixrit. También de Tixrit son los hombres de la Seguridad Especial de la Guardia Republicana, unos 30 mil soldados seleccionados.

Se dice que Saddam padece un cáncer incurable, pero esta información no puede ser verificada. Su médico personal, un cubano, afirma que está bien, salvo por una hernia de disco que le provoca dolores

---

1 *Algañaraz, Julio:* Saddam, el gran dictador que siempre supo caer de pie. *Clarín, 18 de enero del 2003.*

en la espalda. El cáncer era linfático, según afirma un libro que acaba de aparecer en París y que se titula "Retrato Total". Saddam es un enigma constante, un hombre siempre a la vista, pero supersecreto. Dicen que no duerme dos veces en el mismo lugar y que muchas noches las pasa en casas de gente común. Desaparece sin dejar rastro, acompañado por sus "fieles", listos para dejarse matar por él.

ESTADOS UNIDOS: LA BÚSQUEDA DE UNA RAZÓN

Se dice que una imagen puede decir más que mil palabras, y las caricaturas del movimiento anti-guerra norteamericano sugieren mucho, pero no responde totalmente a todo el espectro de respuestas a esta pregunta clave: ¿Por qué Estados Unidos quiere, con tanta vehemencia, derrocar a Saddam Hussein?

Hay argumentos en contra y a favor de que esta guerra sea por el control del petróleo iraquí. Los antecedentes históricos en favor de que esta sería una guerra por el petróleo iraquí son muchos. En los años cincuenta, la CIA apoyó un golpe de estado contra el primer ministro iraní Mossadegh, quien defendía la decisión del parlamento de su país de nacionalizar las propiedades e instalaciones de la Anglo Iranian Oil Company en 1951. Esta decisión provocó un boicot británico al año siguiente y, en 1953, el golpe del general Fazlollah Zahedi. Esta política de defensa de la seguridad energética de los Estados Unidos no tuvo nombre hasta 1980, cuando el entonces presidente Jimmy Carter declaró tajantemente que cualquier esfuerzo por obstruir el flujo de petróleo del Golfo Pérsico sería considerado como un "ataque a los intereses vitales de los Estados Unidos de Norteamérica" y que este sería "repelido por todos los medios necesarios, incluida la fuerza militar". Desde entonces, la llamada "Doctrina Carter" justifica la presencia de fuerzas navales estadounidenses y europeas para la protección de los buques petroleros que entran y salen del Golfo Pérsico. Sí, amigo lector, se trata del mismo Jimmy Carter a quien se le otorgó el premio Nobel de la Paz.

Además, no es un secreto para nadie que muchas de las figuras de la actual administración norteamericana han salido de la industria petrolera. Dos personajes destacan por su interés en el tema de la seguridad energética: el vicepresidente Dick Cheney y el secretario de Defensa Donald Rumsfeld. Ambos empezaron sus respectivas carreras políticas durante la presidencia de Gerald Ford en 1974. Por entonces, el embargo del petróleo árabe había desencadenado formidables conmociones económicas que, a la postre, condenaron al fracaso a la administración Ford. Cheney y Rumsfeld forjaron su pensamiento estratégico en esa época, de allí que su mayor obsesión sea evitar que una fractura como la de 1974 vuelva a ocurrir.

Por otro lado, también tenemos los estimados del Departamento de Energía de los Estados Unidos, que son preocupantes. Según este, para el 2025, cerca del 70% del petróleo que se consuma en USA será importado, y no se podrá contar con las fuentes domésticas, pues, para entonces, estarán por agotarse o se habrán ya agotado. Lo mismo sucederá en los países que todavía son fuente alternativa a los países de la región del Golfo Pérsico. De acuerdo con las estadísticas sobre el ratio de reservas de producción petrolera, es decir, la duración de las reservas al nivel de producción actual, cerca del 60% del petróleo recuperable ya se ha producido en Estados Unidos. En el caso de Irak, el ratio es todavía mínimo, apenas el 5.26%. El cambio de régimen en Bagdad implicaría el acceso a 112 billones de barriles de petróleo, además de reservas no exploradas que podrían alcanzar cerca de un cuarto del total de las reservas mundiales.

Sin embargo, las reservas petroleras constituyen un mal indicador del potencial de producción de un país o de una región. La razón: estas no se pueden medir por el petróleo sin explotar, sino por el desarrollo de la industria petrolera de un país, en particular, su capacidad de refinación. Las cifras que se dan con respecto a Irak son, esencialmente, estimaciones de reservas probables en caso de que se realice la inversión correspondiente. La Irak Petroleum Company no cuenta con los recursos para hacer esta inversión por sí sola. Además, los expertos no son optimistas en cuanto al potencial petrolero iraquí. La calidad del crudo iraquí no responde a las necesidades energéticas mundiales desde hace mucho tiempo. Actualmente, Irak exporta alrededor de 1,7 millones de barriles diarios bajo un programa conocido como "Petróleo por alimentos", aprobado por el



Portaviones norteamericano en medio de tormenta de arena.



Buque hospital británico HMS Argus.

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en su Resolución 986, del 14 de abril de 1995.

"En Irak, la situación ha sido particularmente desastrosa en los últimos 20 años"[2], declara Thierry Desmarret, presidente ejecutivo de *TotalFinaElf*, el gigante petrolero francés. Philippe Boisseau, director general de operaciones en Medio Oriente de la misma compañía, reconoce que les tomaría cuatro años empezar a producir si ganaran un contrato con un nuevo gobierno iraquí.

No obstante, la seguridad energética es solamente uno de los factores en juego. Otro aun más importante es el balance interno de poder en los Estados Unidos. Recientemente, un reputado experto de temas militares, el profesor Richard Kohn, en un artículo publicado en la Revista del Naval War College el verano boreal pasado, advertía sobre la creciente brecha entre civiles y uniformados. Escribe el profesor Kohn: "En los últimos años el control civil de los militares se ha debilitado (...) y hoy las relaciones cívico militares están en peligro. No he detectado una conspiración pero sí los reiterados esfuerzos por parte de las fuerzas armadas para frustrar o evadir la autoridad civil (...) Estoy convencido de que el control civil ha disminuido al punto que se puede alterar el carácter del gobierno y socavar la defensa nacional".

Según el profesor Kohn[3], la tensión cívico-militar comenzó con las primeras (y disparatadas) decisiones de la administración Clinton, como aquella sobre la admisión de homosexuales en las fuerzas armadas. Incidentes y controversias posteriores afectaron aun más la toma de decisiones en materia de seguridad nacional e incidieron negativamente sobre la capacidad de despliegue militar en el exterior y en la confianza de los uniformados hacia sus líderes. En el plano político, la manifestación más clara fue el deterioro de las relaciones entre el Congreso y el Joint Chief of Staff. La elección presidencial del 2000 fue el punto de inflexión de esta contienda: la derrota del candidato demócrata Albert Gore significó un triunfo para el estamento militar, que es mayoritariamente republicano. El 11 de setiembre del 2001, finalmente, dio la victoria al partido militar.

Una guerra contra Irak será el primer examen de la doctrina del Ataque Preventivo, es decir, su enfoque sobre la seguridad nacional ("no podemos darnos el lujo de un comportamiento honorable en política exterior ahora que la presunción de seguridad local no existe", en palabras de Robert Kaplan, autor del libro titulado "El retorno a la antigüedad") y un desquite –por decirlo de algún modo– de las humillaciones de los políticos hacia las fuerzas armadas norteamericanas en Somalia y en Kosovo.

Por cierto, esta visión no es compartida por todo el estamento militar norteamericano. Oficiales de alta graduación retirados, como el general Norman Schwarzkopf, Anthony Zinni y Wesley Clark, se oponen a la invasión de Irak. El general Schwarzkopf declaró lo siguiente para el Washington Post: "Honestamente, me pongo nervioso ante algunas declaraciones de Rumsfeld. Pienso que es mejor esperar y ver qué encuentran los inspectores".

El general Zinni fue más explícito que el general Schwarzkopf en su oposición a la guerra. En un discurso que dio ante el Instituto de Oriente Medio en Washington, declaró: "Si intentamos resolver esta crisis por la violencia, nos iremos por el mal camino. No veo que la violencia sea necesaria. Pienso que la guerra y la violencia son el último recurso que se debe emplear".

LAS CONSECUENCIAS DE UNA GUERRA

Tiene razón el general Zinni. Según las organizaciones humanitarias con sede en Ginebra, Suiza, 900,000 personas más se sumarían a los cerca de 4 millones de iraquíes desplazados en todo Medio Oriente y Europa. Muchos de estos desplazados buscarían refugio en Irán, país que ha asegurado al Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y al Alto Comisariato de la ONU para los Refugiados de la ONU que no les cerrará sus fronteras, como han anunciado que lo harán Kuwait y Turquía. En Irán, ya se están construyendo campos de refugiados a lo largo de la frontera iraquí. Asimismo, la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ), con sede en La Haya, Holanda, organiza

2 *Bhushan, Bahree: Tras la guerra no habrá boom petrolero iraquí. The Wall Street Journal, 21 de febrero del 2003.*
3 *Tokatlian, Juan Gabriel:* EE.UU: los militares ganan terreno. *Clarín. 4 de febrero del 2003.*

equipos de descontaminación para el caso de que se lleguen a utilizar estas armas.

La guerra contra Irak no solamente será un desastre humanitario, sino un peligroso juego de estrategia política internacional, pues se tratará del primer paso para la tercera recomposición del mapa de Medio Oriente. La primera, fruto del reparto entre ingleses y franceses de los territorios dominados por los turcos en 1920, marcó la conciencia árabe con el trauma de su debilidad frente al poder occidental. La segunda recomposición estuvo marcada por el nacimiento de Israel y las cuatro guerras entre israelíes y árabes desde 1948, en el marco del acuerdo tácito entre el presidente norteamericano Franklin Delano Roosevelt y el rey de Arabia, Ibn Saud, a bordo del USS *Quincy*, el 14 de febrero de 1945. Este acuerdo fue un matrimonio de razón entre la superpotencia victoriosa de la guerra y un reino árabe ultraconservador: el intercambio de generosas cantidades de petróleo a un precio razonable para el mundo libre por la seguridad en el trono para la familia real Ibn-Saud.

La primera grieta en este acuerdo fue el embargo petrolero contra Occidente en 1973, el cual –como se ha explicado líneas arriba– marcó a dos personajes clave en la crisis presente, el vicepresidente Cheney y el secretario de Defensa Rumsfeld. Luego siguió la Revolución Islámica en Irán (un hecho inesperado, por cierto, pues los funcionarios norteamericanos esperaban ello en Arabia Saudita, no en el Irán del Sha Mohamed Reza Pahlavi). La Primera Guerra del Golfo (agosto 1990 - marzo 1991) dejó una marca aun más profunda: la presencia de tropas norteamericanas en Arabia Saudita. Hoy en día, las críticas contra Arabia Saudita en los Estados Unidos están teñidas de rencor, pues los aeropiratas que estrellaron los vuelos secuestrados el 11 de setiembre de 2001 eran, en su mayoría, de nacionalidad saudita.

Por otra parte, las consecuencias mediatas fuera de la región son igualmente peligrosas. Aliados claves como Japón y Corea del Sur están expresando abiertamente su disconformidad respecto de sus vínculos de defensa con los Estados Unidos. El primero de estos países considera seriamente revisar su estrategia militar de postguerra con el fin de desarrollar su capacidad ofensiva. El segundo pide una revisión total de los vínculos militares con Estados Unidos para equilibrar una relación que se ha ido deteriorando progresivamente.

No se puede dejar de tocar la oposición de Francia y Alemania, que, incluso, ha provocado una ola de francofobia en los Estados Unidos y Gran Bretaña azuzada por la prensa popular, también conocida como la prensa Murdoch. Pero un análisis más sosegado e imparcial deja ver que estas naciones quieren que no se repitan errores del pasado. Ambas tienen viejas experiencias imperialistas que no viene al caso relatar. Su reconciliación –sellada por el Presidente Charles de Gaulle y el Canciller Conrad Adenauer en 1964– es un hito en la historia mundial. Su oposición es una advertencia muy clara a los Estados Unidos: mejor eviten ese camino, pues nosotros ya pasamos y sufrimos por él.

Estados Unidos haría bien en escuchar consejos como este. El hoy secretario de Estado Collin Powell cuenta, en su autobiografía de 1995, que uno de los libros que más influyo en su vida fue "La calle de la amargura", del corresponsal de guerra francés Bernard Fall. Comentando brevemente el libro, Powell dice que otro habría sido el resultado de la guerra de Vietnam si es que el presidente Kennedy o el presidente Johnson se hubieran tomado un tiempo en leerlo en la casa de descanso presidencial de Camp David. A la semana siguiente, habrían visto la forma más adecuada de salir del pantano que fue Vietnam.

La segunda guerra del Golfo

"La Historia otra vez está en movimiento".
Arnold J. Tonybee

La cita introductoria de la segunda parte del presente artículo no es ornamento retórico. Resume, con la asombrosa capacidad de síntesis que adquieren con los años los grandes historiadores, lo que está ocurriendo en la actualidad. Sí, la historia está otra vez en movimiento, pero no un movimiento de carácter centrífugo sino más bien difusivo. La guerra es uno de los factores que aceleran el proceso de la historia. "Por guerra se ha entendido siempre el obligar a nuestro enemigo a hacer nuestra voluntad"[4]. Esto no ha dejado de ser cierto, pero las relaciones de causalidad de ésta se han complicado en extremos insospechados en la época de Von Clausewitz. Como en 1920, 1948, 1956, 1967, 1973 y 1991, la guerra entra a tallar como el elemento principal en la redefinición del mapa político de Oriente Medio. Pero no debemos dejarnos llevar por el impacto visual de los primeros fuegos bélicos. Recordemos la curiosa pero eficaz visión de la guerra del estratega de la primera guerra del Golfo, el general Norman Schwarz-

4 *Klausewitz, Karl Von: De la Guerra, página 1.*



¿El fin del camino para Saddam Hussein?

kopf [5]: "Los analistas quieren describir la guerra como un ballet, pero no es más que una coreografía muchas veces ensayada que la echa a perder un individuo con una bayoneta persiguiendo a los músicos de la orquesta".

El individuo que porta la bayoneta es Saddam Hussein, la bayoneta las armas químicas y bacteriológicas que se dice guarda el régimen de Bagdad y la orquesta la llamada "Coalición de los dispuestos", formada por Estados Unidos, Gran Bretaña, Australia y otros países que han hecho contribuciones menores de tropas. Todos estos elementos encajan si se sigue la proposición que hace la ministra de Relaciones Exteriores de España, Ana Palacios: "Desde el punto de vista jurídico, el recurso legítimo del uso de la fuerza para desarmar al régimen iraquí de sus armas de destrucción masiva se basa en la concatenación lógica de las Resoluciones 660 (1990), 678 (1990), 687 (1991) y 1441 (2002) adaptadas por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas bajo el capítulo VII de las Naciones Unidas"[6].

He aquí cómo se encadenan esta serie de actos jurídicos internacionales según la ministra Palacios: la Resolución 660 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas estableció que Irak era un peligro para la paz y la seguridad internacionales. La Resolución 678 "autorizó" el uso de la fuerza para hacer frente a la amenaza que representaba Irak. Seguidamente la Resolución 687 estableció el cese de hostilidades entre las fuerzas aliadas y la de Irak, supeditando su reactivación de la Resolución 678 al cumplimiento por parte de Irak de una serie de medidas de cumplimiento obligatorio. Finalmente, la Resolución 1441 se elaboró con el propósito que los inspectores de las Naciones Unidas evaluaran el cumplimiento de las medidas exigidas al régimen. La penalidad por el incumplimiento de éstas es la reactivación de la Resolución 678.

¿Y para qué la frenética búsqueda de la aprobación de una nueva resolución que atribuyera a Estados Unidos y la Gran Bretaña el uso de la fuerza contra Irak? ¿Por qué el intento de ganar el voto del bloque de seis Estados miembros no permanentes del Consejo de Seguridad? La respuesta es sencilla: a diferencia de lo que ocurría antes de la Primera Guerra Mundial, la agresión unilateral es vista como ilegítima. Este principio –por primera vez enunciado solemnemente en el Pacto Kellog– Bryand de 1928 – fue el argumento decisivo para juzgar a los líderes nazis y japoneses en los procesos de Nuremberg y Tokio. Asimismo, las cinco grandes potencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial se apoyaron en él para evitar que en el futuro se repitiera el caso de Alemania y Japón de la primera post-guerra.

Y es en este punto que se debe considerar una de las seis condiciones de la guerra justa, la teoría cristiana – occidental de la guerra: la declaración formal por parte de una autoridad legítima. De la interpretación de todos los argumentos planteados contra la segunda guerra del Golfo, se puede notar el énfasis que se hace en el papel de las Naciones Unidas, esa autoridad legítima para declarar la guerra. Esto es éticamente cierto, más no políticamente. En la Carta de las Naciones Unidas se dice expresamente que la organización no puede declarar la guerra. Una interpretación en contrario sería asumir que las Naciones Unidas son una especie de gobierno mundial, y los Estados miembros sus provincias. Las Naciones Unidas no es un Estado mundial sino el organismo internacional que administra el compromiso político de todos sus Estados miembros de abstenerse de usar en sus relaciones internacionales la amenaza y el uso de la fuerza (artículo 2.4 de la Carta de Naciones Unidas). Sólo queda establecida una excepción, la del artículo 51 de la misma Carta, el derecho de defender el territorio ante la agresión extranjera. Por lo demás debe quedar claro que el poder de declarar la guerra y la paz sigue dentro de la órbita de los poderes del Estado – nación modernos, es más, es en torno a éste sobre el cual se construyó el Estado – nación.

Sin embargo, las declaraciones formales de guerra han sido escasas y muy raras desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. La revolución de las relaciones sociales de la guerra –léase la proliferación

---

5 *Arkin, William M. Will Shock and Awe be sufficient?. LA Times. 16 de marzo del 2003.*

6 *Palacios, Ana. La premonición de Saddam. Legalidad y legitimidad de la intervención en Irak. ABC, 19 de marzo del 2003.*

de los sucedáneos de la guerra tradicional, es decir, el terrorismo y la guerrilla, la revolución tecnológica y la globalización– ha hecho que esta solemnidad sea pasada por alto y que nos parezcan acontecimientos remotos como el discurso del presidente Franklin D. Roosevelt de los Estados Unidos ante el Congreso en pleno declarando la guerra al Imperio Japonés el 8 de diciembre de 1941, después del artero ataque a Pearl Harbour. Al igual que en el caso de la guerra tradicional, las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas son la fuente moderna de la legitimidad del uso de la fuerza. La ministra Palacios da como ejemplo de esta situación el respaldo del Consejo de Seguridad a británicos y norteamericanos luego que éstos respondieron el fuego de las armas iraquíes; una violación al mandato de alto al fuego establecido por la Resolución 687, el 14 de enero de 1993.

Queda, entonces, responder sobre el por qué de esta guerra. Aquí entramos en el reino de la contradicción, por decirlo de algún modo, por la confluencia de una variada gama de móviles internos y externos. En el primer caso, nos limitaremos a enunciar el argumento que ésta es una guerra por el petróleo iraquí. Otros elementos –menos conocidos para la opinión pública– también se presentan, como el desbalance en las relaciones cívico – militares en los Estados Unidos.

Entre los móviles externos podemos contar las tensiones y resistencias generadas a partir de la consagración del derecho de injerencia, desde 1991, al aprobarse en el seno del Consejo de Seguridad el que se brinde la protección militar necesaria a los kurdos iraquíes fugitivos de la represión de las tropas del régimen de Bagdad. Otro móvil de igual importancia es cómo los Estados asumen el evidente y a veces dramático deterioro de su autonomía y radio de acción por los efectos de la globalización. En algunos casos la adaptación ha sido pacífica y negociada, como la creación de la zona donde rige la moneda única, el euro, en Europa desde enero del 2002, que implica la renuncia a la soberanía monetaria, y en otros ha conducido a la implosión económica, política y social, como es el caso de la antigua Yugoslavia.

Nada nuevo bajo el sol, a decir verdad. Tal como lo explica el comentarista inglés Frank Johnson[7], la situación actual se asemeja a lo que ocurría en Europa en víspera de la Primera Guerra Mundial. Las presiones de todo tipo –económicas, demográficas, militares, etc– tienen descontentos en mayor o menor tanto a las grandes potencias como a las pequeñas naciones.

Este ambiente de inestabilidad crea las condiciones para que se magnifiquen los recelos entre los actores internacionales. Se hace difícil que se pueda llegar al consenso en muchos temas, entre ellos la paz y seguridad internacionales.

Eventos espectaculares e impensables en un momento se hacen realidad, precipitando la toma de decisiones (en el momento actual, los atentados del 11 de setiembre del 2001). Las declaraciones sobre un nuevo orden mundial vienen y van, y las expectativas acrecientan las tensiones pre – existentes. La movilización no se hace esperar.

Como escribió A.J. P Taylor en su monumental historia de la Primera Guerra Mundial, ¿cómo retroceder cuando ya se ha dado la orden de movilización de las tropas? ¿Cómo se hubiera tomado una orden de este tipo por parte del presidente Bush y del primer ministro Blair de retirar todo el poder militar que ya habían concentrado en Oriente Medio? Tal y como escribió el poeta británico T.S Eliot, "lo que pudo haber sido es una abstracción, una perpetua posibilidad, en el mundo de la especulación".

En este punto dejo a su criterio, lector, la respuesta de la pregunta que inmediatamente se induce luego de haber intentado responder el cómo y el por qué: ¿y ahora que pasará? De las decisiones que tomen los dirigentes de la guerra lo sabremos y podremos respondernos.

7 *Johnson, Frank. The armchair historians are wrong: this is not Munich or Suez. It's Sarajevo. The Spectator, 1 de marzo del 2003.*



***Héctor López Aréstegui**. Nació en Lima en 1972, estudio en el colegio José Olaya en Miraflores. Es Bachiller en Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad de Lima y traductor en los idiomas inglés y francés. Tiene en su haber la publicación de diversos artículos sobre temas de actualidad en los diarios El Peruano y El Comercio.*

Recuerdos del mar

Tomás Unger

Hace 55 años, a raíz de un desacuerdo con mi padre, decidí castigar a la familia y les comuniqué a sus miembros que me embarcaría de marinero en la Marina Mercante para viajar por el mundo. Contrario a lo que pensé, mi padre se movió con sus amigos y el capitán de puerto me sacó una libreta de embarque a pesar de que yo era menor de edad. A los pocos días, estaba embarcado de "pilotín" (aprendiz) en el *Mantaro* de la C.P.V.D., siglas de la Compañía Peruana de Vapores y Dique Seco del Callao. El *Mantaro* era un vapor de carga y pasajeros botado en Burdeos en 1913; una reliquia flotante con dos motores a vapor, calderos y mástiles, vestigios de la era de vela que adornaban el barco de acero, sin ningún fin útil. En proa, tenía un "botalón" o "bauprés", como si fuera a llevar velas, y los palos tenían vestigios de cordaje. Hasta había una especie de cofa en el trinquete, donde, en cualquier momento, un Rodrigo de Triana podría pararse para gritar "Tierra", pues casi nunca perdíamos de vista la costa. Una vez, por encargo del contramaestre, en un acto heroico –yo sufro de acrofobia–, subí a esa plataformita para rasquetear y retocar la pintura. En ningún momento miré abajo, gracias a lo cual sobreviví para contarlo.

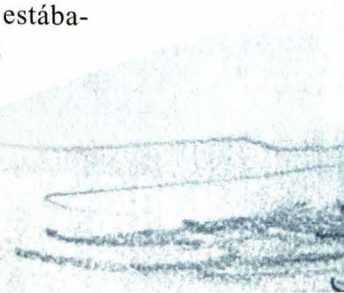
La tripulación de cubierta del *Mantaro* era, en su mayor parte, provinciana: mollendinos, talareños, loretanos y hasta un puneño (un cholo de 1.90 m., fuerte como un toro y listo como un zorro). Era gente tranquila, que trabajaba duro (6 y 1/2 días por semana), fumaba cigarrillos negros y tomaba alcohol de caña de los cilindros que traíamos de Puerto Chicama, aderezado con hierbas (a veces tabaco) y rebajado con agua.

Los oficiales y los tripulantes mayores no bajaban casi a tierra. Se aburrían soberanamente y jugaban ajedrez, leían o jugaban cartas con apuestas mínimas. En popa, la plana menor, gente de cubierta y de máquinas, armaba, a veces, timbas en que se apostaban 10 centavos o hasta una peseta (20 c). En aquella época, el sueldo de un pilotín era 32 soles; y el de un marinero, alrededor de 70.

La rutina era aburrida y rara vez ocurría algo insólito; por ejemplo, que una vaca se cayera al mar, al romperse el cabo de la faja al desembarcarla (las vacas nadan). Ocasionalmente, recibíamos carga interesante, como los mangos que embarcaban en Paita. Se comía mango hasta ponernos amarillos, había "chilcano de mango" y todo olía a mango. "Cual", el perro del cocinero que solamente comía carne, a veces se echaba en la escotilla a tomar sol, siempre del lado del viento, porque no soportaba el olor.

Un día, anclados en Eten, mi rutina diaria quedó interrumpida. Cada mañana, semidormido, iba a las seis y media a ducharme. Había dos duchas, una de agua salada y otra de agua dulce. Primero, uno se despertaba con el agua salada –fría, que no hacía espuma con el jabón– y, luego, se lavaba con la dulce, que había que ahorrar. Ese día, abrí el chorro de agua de mar y la sentí extrañamente caliente, como si estuviera mezclada con gotas de agua hirviendo. Cerré el caño y me lavé bien con agua dulce, pero el cuerpo me seguía ardiendo, sobre todo los ojos, labios y otras partes delicadas. Seguí mi rutina, pasando por la panadería –para recoger el pan más rico del mundo, caliente, recién salido del horno– y el panadero me miró con cara de conmiseración, mientras yo hacía gestos de dolor y trataba de rascarme en cuatro sitios a la vez. "Por andar dormido no has mirado el mar", me dijo.

Me acerqué a la barandilla y vi un espectáculo insólito: estábamos rodeados por miles de malaguas, de diversos



tamaños y colores; parecían flores gigantes en un mar tranquilo y oscuro. El panadero siguió: "La bomba las chupa, las muele y las manda a la ducha... te has bañado en jugo de malagua. Dicen que es muy bueno para el reumatismo. Toma un pan de yapa... en un par de días, se te va a pasar, si no te rascas; sobre todo, no te rasques..."

Fui a ver al médico de a bordo, a quien solamente se acercaban los que querían permiso para quedarse en tierra o una receta para penicilina (no había a bordo y, en esa época, era una novedad carísima). Me dio una especie de talco y me dijo que no me iba a ayudar, pero que eso era lo único que tenía y que no haría ningún daño. "Báñate con agua dulce y anda sin camisa... si te pica mucho, piensa que una purgación es mucho peor". Amén.

Después del baño de jugo de malagua, miraba el mar desde que abría los ojos, no solamente durante las interminables horas que me pasaba mirando el mar en mi tiempo libre, sentado en el cubichete del techo, o en el magistral (timón manual, que se supone para emergencias) de popa. Cada vez que me levantaba, miraba el mar a ambos lados buscando malaguas. Nunca volví a ver una mancha similar.

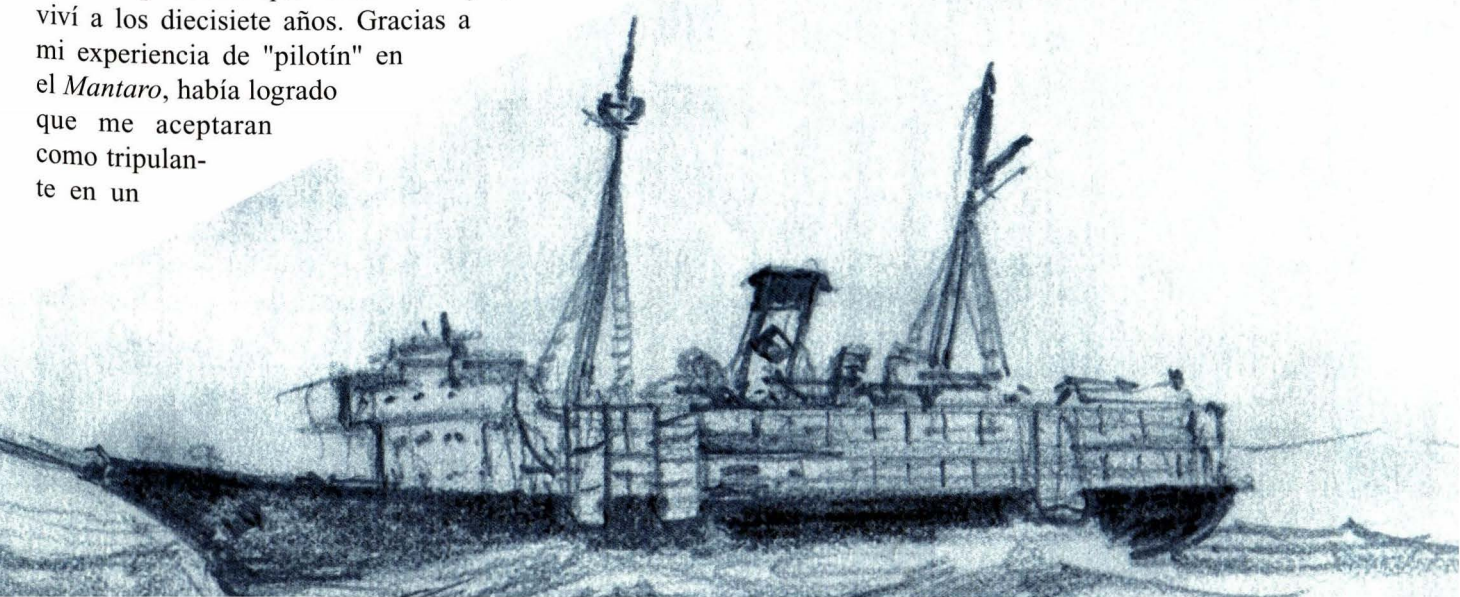
Hace unos días, dieron en la televisión "El Motín del Caine". Es una excelente película de los años '60, sobre un capitán paranoico (Humphrey Bogart) que es relevado por el primer oficial durante una tormenta. La tormenta está muy bien hecha –como tantas otras del cine–; sin embargo, no es convincente. A diferencia de los dramas humanos, sentimientos, dolor, etc., que el cine transmite bien cuando cuenta con actores competentes, el mar no pasa por la pantalla; ni siquiera por la del cine más grande. Me refiero al mar bravo. Nunca he estado en un tifón como el del "Caine", pero he estado en mar gruesa. Mi experiencia es que la braveza del mar, más que verse, se siente: son sonidos, movimientos, vibraciones y –de vez en cuando– vistas.

La experiencia que recuerdo mejor, la viví a los diecisiete años. Gracias a mi experiencia de "pilotín" en el *Mantaro*, había logrado que me aceptaran como tripulante en un carguero de 10 mil toneladas, el John Bakke, para trabajar mi pasaje hasta Portland, Oregon, donde me había matriculado en la universidad. Habíamos salido del Callao rumbo a San Francisco y llevábamos una semana navegando. Los marineros estaban rascando la cubierta, tan caliente que usaban zuecos con suela de madera. La faena terminaba a las cinco, pero, antes de esa hora, la pararon, porque había mucho balance. El grupo de cubierta pasó a limpiar y retocar pasadizos interiores.

El *John Bakke*, como todos los barcos noruegos que conocí, era un anís y todo el tiempo lo andaban limpiando, rasqueteando y pintando. Era un barco moderno para la época, con dos motores diesel, seis bodegas (dos refrigeradas) y una linda silueta.

A las cinco, cuando nos sentamos en cubierta sobre las escotillas cerradas, cubiertas con lona encerada, notamos que el barco cambiaba un poco de rumbo para enfrentar el mar. El balance se convirtió en un cabeceo más franco. Un gran tumbo nos subía y bajaba rítmicamente y, cuando pasaba al lado de nuestra escotilla, el agua llegaba casi hasta la cubierta. Cuando llegaba a popa, un temblor, como un escalofrío, corría por el barco: eran las hélices que habían salido del agua; los motores se aceleraban y el casco temblaba. Luego, volvían al agua, y cesaba la vibración.

El sol a la izquierda, en un cielo limpio, hacía brillar el mar, pero, encima y adelante, había nubes negras. Mi amigo –el camarero americano, un año mayor que yo, el más joven de la tripulación– y yo decidimos ir a proa para ver mejor las olas. Era como subir y bajar colinas. Cuando la proa subía, escalábamos; luego, caminábamos; y, después, corríamos en la bajada, para trepar de nuevo cuando volvía a subir.



Trepamos a la proa. Delante del cabrestante –el winche del ancla–, hay una plataforma metálica triangular. Allí se para el que dirige la maniobra para atracar al muelle y hay un palo que, en puerto, lleva la bandera de la compañía.

Una ola rompió sobre la proa. Nos sentamos en ese rincón, bajo el triángulo de metal, de donde veíamos pasar el agua por encima y luego la ola que seguía a ambos lados del casco. Para entonces, el tumbo había adquirido una cresta blanca y llegaba a la cubierta, que estaba mojada. Había oscurecido, aunque faltaban varias horas para la puesta del sol, que ya no se veía. Nuestro puesto de observación, la punta de un gran sube y baja, tenía una vista panorámica hacia la popa. La vista se volvía alarmante.

Ya no era una ducha de espuma lo que pasaba encima de nosotros, sino una cortina de agua, después de un golpe y un gemido del casco. Frente a nosotros, a unos veinte metros, estaba el puente del que nos separaba abajo la cubierta con dos escotillas y, entre ellas, los palos con las plumas de los winches, que golpeaban cada vez que el barco cambiaba de inclinación. El agua corría por la cubierta, ida y vuelta, con el cabeceo. Desde el puente, nos enfocó un reflector y comenzó un mensaje en morse, que no entendíamos, pero sospechamos que era para nosotros.

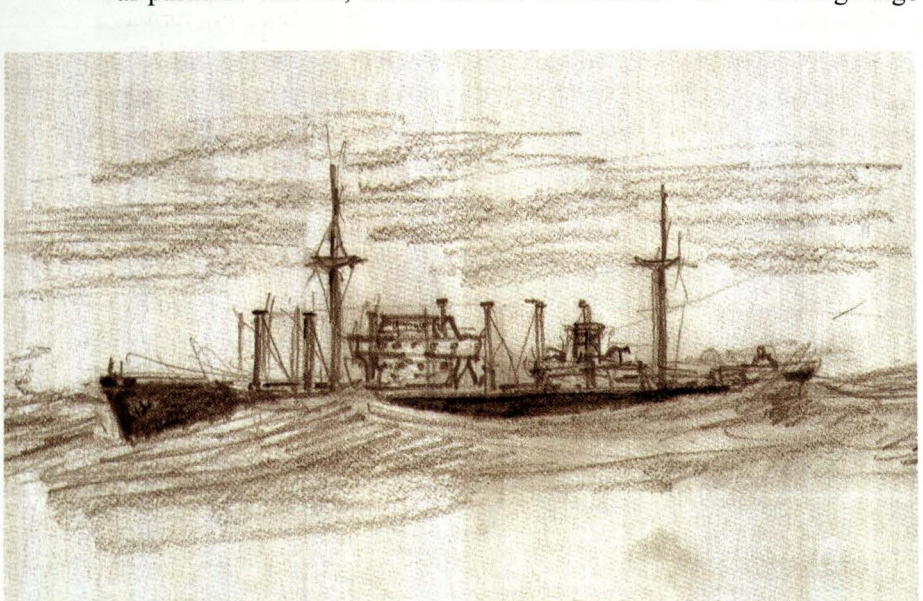
Al poco tiempo, bajó alguien del puente, con un abrigo encerado amarillo con capucha y –bien agarrado de la escalera– nos hizo señas para que bajáramos. Esperamos a que la proa llegara a su punto más bajo, que pasara el agua, y echamos a correr. Bajamos resbalando las manos por la baranda de la escala y corrimos por la cubierta, delante de la siguiente ola. Cuando llegamos a la escalera del puente, oímos el repertorio completo de los insultos noruegos.

Empapados y medio muertos de susto, entramos al pasadizo interior, donde nuestro interlocutor –un oficial– nos siguió insultando, ahora en inglés, mientras se quitaba el encerado. Su vocabulario era limitado, pero lo compensaba con el tono. Nunca imaginé las entonaciones que se le puede dar a: "you two stupid son of a bitch". El noruego no dominaba el plural, por lo que el singular era para ambos.

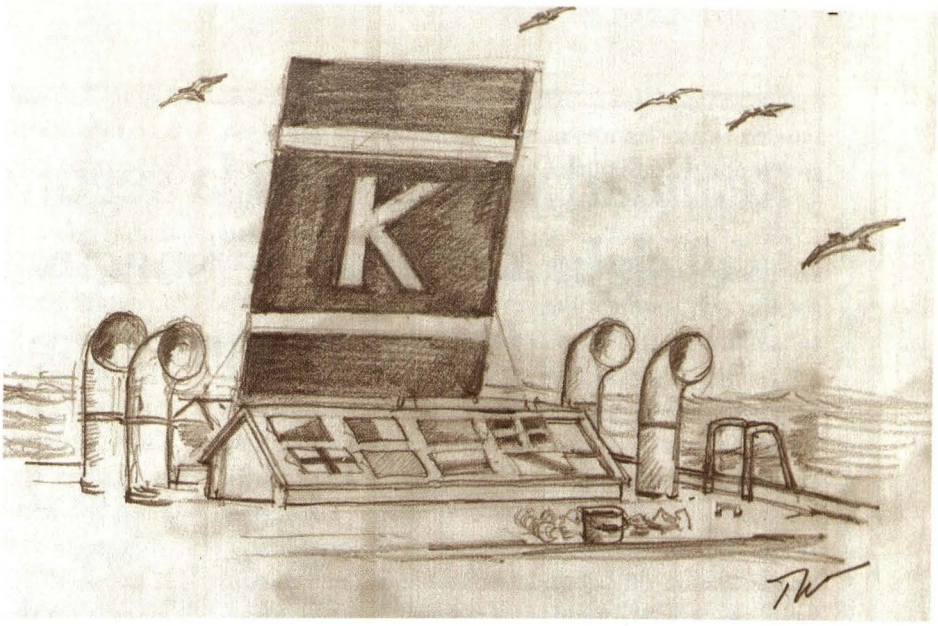
Pero mi experiencia con el mar bravo no acaba con la requintada en dos idiomas recibida del oficial noruego. Sano y salvo, aunque empapado y asustado, pasé a mi camarote a ponerme ropa seca para ir a comer. Como tripulante ocasional, yo dormía en el camarote hospital, que también era cuarto de banderas y quedaba en cubierta. El comedor quedaba a un lado del pasadizo y, en él, se turnaban los oficiales y el personal de cocina, de acuerdo con las guardias. Yo lo compartía por razones prácticas, pues mi camarote quedaba al lado. Cuando entré al comedor, el barco seguía cabeceando fuerte y, en la mesa, habían puesto una rejilla de madera para que no se cayeran los platos con el balance. La puerta estaba enganchada, como todas, para que no golpeara.

En el centro de la mesa, había una gran sopera con un poco de sopa al fondo. Había que servirse poquito, para que no se derramara. Los platos corrían de proa a popa y de regreso dentro de los marcos. Cada cambio de dirección era una serie de "clacs" y "clics". El gancho de las puertas siempre tiene suficiente juego para sonar con el cambio de dirección. Las ollas de la cocina, los utensilios y vasos en las repisas de los baños, las cajas en los roperos... todo lo que se podía mover se movía. Clic, clic, clic, clic, luego una pausa y clac, clac, clac, clac, acompañados de los quejidos de la estructura y del escalofrío que recorría el barco cada vez que las hélices quedaban al aire.

Durante la comida, uno de los oficiales contó en noruego algo referente a lo estúpidos que éramos el gringo y yo por habernos metido en la proa con la mar gruesa. Al menos, eso supongo, porque hubo un momento de silencio en que todos nos miraron con desprecio. Terminada la comida, fui a mi camarote, pues no había adónde ir. La cubierta tenía un charco de agua que se paseaba ida y vuelta. La parte que salía por los trancañiles de vuelta al mar era renovada por la ola que rompía sobre la borda.



Felizmente, las literas de mi camarote apuntaban de proa a popa, y no tendría problema para dormir. Los que dormían en las literas orientadas de estribor a babor –perpendiculares al balance– tenían que acuñarse para



no rodar. Hacía calor en el camarote, pero no podía abrir la puerta, porque se metería el mar, y abrí el ojo de buey, una ventana circular de bronce con una gran bisagra a un lado y una especie de manija que encaja en una "u" y oprime la ventana contra su marco. Por tener la bisagra dura, la claraboya abierta no golpea con el balance.

Arrullado por el clic-clac de los utensilios en la repisa y las cajas de medicinas del closet-botiquín, me quedé dormido. A la mañana siguiente, me despertó un extraño ruido. El balance había cesado, el piso de mi camarote sonaba como una batea y era una piscina. En la noche, el mar se había metido por la claraboya y había llegado a los cajones debajo de mi litera, hasta el zócalo de la puerta. Los cajones no tenían tiradores, sino un hueco por donde se metía la mano, por donde había entrado el agua.

Pasé los siguientes dos días en el techo de la sala de máquinas extendiendo las banderas –luego de lavarlas con agua dulce– sobre el cubichete, el piso y las cachimbas (ventiladores en forma de pipa). Nunca pensé que un barco tuviera tantas banderas. Además del alfabeto y las que indican fumigación, explosivos, médico, práctico, etc., estaban las de países donde el barco nunca había ido y probablemente nunca iría. En su mayoría, estaban nuevecitas, al menos hasta el momento del baño de agua salada. Ahora, ocupaban cualquier lugar libre donde pudiera darles el sol.

Ese día aprendí que, además de llevar una cantidad –en mi opinión, totalmente excesiva– de banderas, el barco es un imán para las gaviotas. Navegábamos hacia el norte, frente a baja California, en pleno océano Pacífico, sin tierra a la vista, pero, encima del barco, había gaviotas que, a la misma velocidad del barco, se mantenían estacionarias encima de mis banderas con el único propósito de cagarlas, cosa que hacían permanentemente. No las había notado antes, pero ahora su presencia era casi permanente. De vez en cuando, frenaban y se perdían atrás, para reaparecer encima de mí.

En un barco, no hay piedras ni nada que se le pueda tirar a una gaviota. Estaba indefenso, pocos metros debajo, mientras se reían y cagaban: las gaviotas pueden hacer ambas cosas simultáneamente. Tuve que subir un balde para lavar lo que me dejaban las gaviotas, y me tomó dos días secar las banderas. Debidamente dobladas, regresaron a los cajones debajo de mi litera, con lo que pude volver a mis tareas, entre las que estaba el sacar la carne congelada de la bodega-refrigeradora y tratar de cortarla, de acuerdo con las instrucciones del cocinero, cosa que nunca logré hacer.

En pocos días, llegamos a San Francisco, donde decidí desembarcar y hacer el resto del viaje a Oregon en bus. Después de todo, trabajando mi pasaje, me había ahorrado US$ 220. Agradecí al capitán, cargué mi bolsa y pisé por primera vez suelo norteamericano. Ha pasado más de medio siglo, pero, hasta hoy, cuando paseo por el espigón del regatas, las gaviotas se siguen riendo de mí. ⚓



Tomás Unger, *nacido en 1930. Estudio en el colegio Champagnat de Miraflores, Ingeniería en Oregon (EE.UU.) y Escuela Nacional de Ingenieros, se graduó en 1953. Desde 1956 escribe sobre temas de ciencia, automovilismo y crónicas. Por sus artículos de divulgación ha recibido premios internacionales: World Population Council, Jakarta, 1987. Cimpec, Bogotá, 1989. Centro Superior de Investigación Científica de España, Madrid 1993.*

Realidad y desafíos a la seguridad nacional en el siglo XXI: una perspectiva del conflicto futuro en América Latina

Felipe Rojas Quiros

I. INTRODUCCIÓN

Desde la última década del siglo XX, en pleno auge del fenómeno de la globalización y surgimiento de una nueva era conocida como la "Era de la Información", el mundo y América Latina en particular, ha vivido con la idea imperiosa de estar arrastrado, guiado y asegurado por un nuevo orden político y jurídico sostenedor de una paz duradera. Esta idea central se basó en el triunfo aparente del modelo democrático liberal como forma de gobierno universal.

La idea fue reforzada con el concepto adoptado de una economía global integrada como clave para el progreso de todos, ante la caída del comunismo como modelo totalitario de desarrollo igualitario.

Sin embargo, el mundo ha experimentado la emergencia de una nueva turbulencia en diferentes partes del globo, derivada del descontrol de fuerzas centrífugas contraídas de diferente orden que se liberaron a partir de la Guerra Fría. Los trágicos eventos del 11 de setiembre del 2001 marcaron un hito en la consolidación de un nuevo tipo de "guerra asimétrica". Estos eventos corroboraron la existencia y los peligros de la turbulencia planetaria generada por esas fuerzas centrífugas restringidas durante décadas por la preeminencia de un balance de poder en un mundo bipolar. La realidad latinoamericana y sus desafíos frente al siglo XXI tiene mucha riqueza explicativa dentro del panorama descrito, siendo factible enlazarlo a un pasado que enfatiza un modelo histórico de dominación de élite / masa que se repite por décadas por un arraigado cultural. El aspecto central del presente ensayo es correlacionar ese pasado dominante con la actualidad, con el fin de esbozar y moldear las condiciones para una nueva perspectiva del conflicto del futuro en la región y las reflexiones necesarias para enfrentarlo.

Se trata de plantear, asimismo, las consecuencias de la dinámica mundial actual en términos de seguridad nacional, pero orientadas a la realidad de América Latina y a los desafíos que la religión deberá enfrentar en torno a una nueva era en el progreso de la humanidad. El tema central será el enfoque de las redes y la guerra de redes, como una nueva amenaza creciente que ha cobrado fuerza desde los eventos del 11 de setiembre del 2001, frente a la cual los Estados tendrán que lidiar y adaptarse al conflicto con nuevas estructuras de poder y una respuesta proactiva.

II. EL ENTORNO MUNDIAL EN EL NUEVO SIGLO. TENDENCIAS GLOBALES

El mundo actual está en crisis. Vive una situación de incertidumbre caracterizada por un nuevo proceso de transformación liberado por la revolución de la información y el conocimiento. La gran mayoría de países del orbe todavía transita buscando la ansiada industrialización e independencia tecnológica como una suerte de revolución tardía. El desarrollo sostenido de unos, es inversamente proporcional al de los países con economías fuertes y sostenidas. Este fenómeno asincrónico incrementa las posibilidades de conflicto y produce en consecuencia, marginados con identidades fragmentadas que buscan refugio en la violencia fundamentalista.

La globalización es una herramienta del mundo moderno para seguir creciendo verticalmente y no de una manera horizontal en la distribución de beneficios, convirtiéndose más bien en un catalizador que incrementa las desigualdades entre los seres humanos de las diferentes naciones[1]. Los grandes grupos económicos transnacionales con una gran influencia en la geopolítica mundial, continuarán en su espiral de crecimiento, traspasando fronteras y soberanías. Para los estados emergentes como los de nuestra región, será difícil alcanzar el progreso deseado, edificando un "mito al desarrollo"[2], trayendo consigo la deslegitimación de los Estados y la sensibilidad hacia el conflicto en las democracias frágiles de la región.

Visualizamos hoy una repetición del tradicional modelo de dominación del mundo desarrollado sobre el mundo subdesarrollado, muy típico en la historia económica de los países latinoamericanos. Un contexto como el descrito puede revivir a futuros conceptos como el neomarxismo, la teoría de la dependencia, el *corporatismo* y cualquier otro discurso explicativo o narrativa ideológica en respuesta al endémico subdesarrollo de la región[3]. La violencia estructural existe en el presente y sus posibilidades de desborde permanecen intactas y hasta reforzadas por la actual realidad mundial.

Para redondear las ideas expuestas, es preciso referirnos a Philippe Delmas[4]. La tesis del mencionado autor básicamente se resume en que la fuente de las guerras del futuro se encuentra en la pérdida de legitimidad de los Estados.

"El status abstracto de Estado tal vez subsista, pero arriesga ser un tegumento despojado de su médula vital que es la legitimidad. Problema que hoy enfrentan los fantasmas de Estado, fabricados en cadena por la utopía jurídica. Lamentablemente, las crisis de legitimidad son la clave de las guerras del futuro".

Las tendencias globales por categorías, como posibles generadoras de conflicto, son[5]:

1. Políticas: la tendencia central será hacia la multipolaridad, reflejada en la aparición de un gran número de actores no estatales que influencian en el orden geopolítico mundial, cuyas decisiones y acciones muchas veces son propias y se alejan al marco de la ley internacional. Su accionar cada vez más preponderante e influyente, contribuirá a socavar la clásica soberanía de los Estados y por ende a su deslegitimación.

2. Económicas: la globalización como tendencia es el fenómeno crucial en este campo. Sus efectos son positivos para aquellos países industrializados con alguna ventaja competitiva y muy dañina para los países subdesarrollados que no están preparados para competir. En estos casos la marginalización tiende a crecer y agravar los contrastes entre los ricos y pobres.

3. Sociales: la fragmentación social será la característica de esta tendencia. Como consecuencia de las desigualdades y la marginalización, las identidades se fragmentan buscando lazos de cohesión múltiples familiares, tribales, étnicos o religiosos con fines de subsistencia que puedan desencadenar radicalismos perniciosos para la estabilidad política general.

4. Seguridad: el descontento generalizado en los países pobres, el escepticismo por la democracia, el incremento de las desigualdades y en general la desesperanza endémica, se transformarán en amenazas para los Estados. Podrían adoptar la forma de guerras pequeñas o "small wars"[6]. El centro de gravedad del conflicto tenderá a ser urbano, lugar donde se manifestarán las mayores desigualdades y donde se concentrará el grueso de las poblaciones[7].

TENDENCIAS REGIONALES

En América Latina, como en otras regiones pobres del mundo, una característica en el campo del desarrollo ha sido una constante de "revoluciones tardías". Nos referimos a la tardanza en dar los saltos cualitativos que han identificado el progreso de la humanidad: por ejemplo, el renacimiento, la ilustración, la revolución francesa, la revolución industrial, la revolución tecnológica y hoy la revolución del conocimiento a través del progreso de las comunicaciones. Por diferentes raíces culturales asociadas a factores históricos, las sociedades reaccionan de una

---

1 *Barry Eiche Green,* The Globalization Wars, *An Economist Reports From the Front Lines, Latin Apolitics,George Washington University. Trata los desequilibrios de la globalización en los países en vías de desarrollo. Relaciona las fuentes de financiamiento mundial y el Fondo Monetario Internacional, lo cual no se adapta al problema de la carencia de institucionalidad interna de estos países, sin la cual la adherencia al fenómeno de la globalización sin controles nunca tendrá el éxito esperado.*

2 *Oswaldo de Rivero,* El Mito del Desarrollo, 1999.

3 *Peter F. Kand Thomas J. Bossert,* Promise of Development, Theories of Change in Latin America, *Westview Press / Boulder and London. En la generalidad de los textos escritos por estudiosos latinoamericanistas, se puede encontrar abundante literatura sobre los diferentes modelos de desarrollo experimentados por la región y la influencia de las ideas políticas derivadas del marxismo y la teoría de la dependencia. Una buena fuente es el libro* Latin America and the Caribbean in the International Sistem, *de Pope Atkins, publicado en 1999 en los EE.UU por Westview Press-Fourth Edition. La CEPAL es otra fuente vasta de información sobre el tema.*

4 *Phillipe Delmas,* El Brillante Porvenir de la Guerra, *Editorial Andrés Bello,1996.*

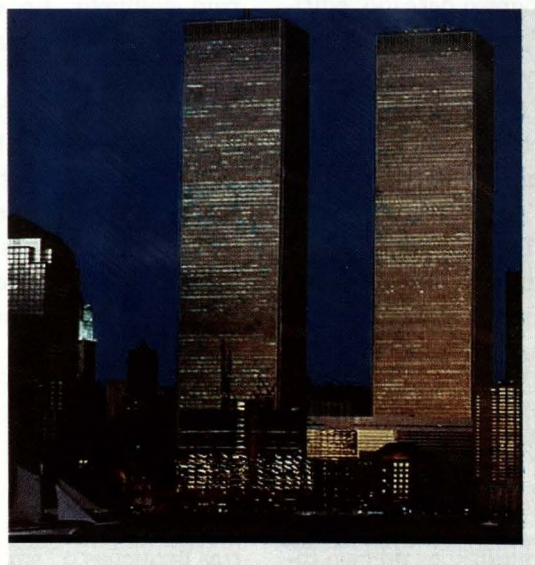
5 *Sandro Wiesner / Thorsten Kodalle, Small Wars* – A Security Challenge, *presentado en la IUS Conference in Kingston (Canada) , 27 de octubre del 2002 .*

6 *Ibid.*

7 *Dr. Javier Ulises Ortiz,* La crisis del Estado – Nación y los Conflictos Intraestatales, *Revista Militar argentina, julio – setiembre 1999.*

forma también diferente frente a los nuevos retos que les impone la evolución de la mente humana. Este fenómeno natural de asincronía es una fuente del conflicto y se puede expresar en variadas formas de violencia acorde a una escalada de procesos.

Los grandes grupos económicos de las gigantes transaccionales manejan la economía mundial. Los países en desarrollo permanecen aún en el estadio de la civilización industrial - algunos incluso se hallan aun inmersos en la civilización de la agricultura – de la producción en masa con mercados limitados. Otros, luchan por cambiar su modelo de desarrollo típico basado en el primario exportador, mientras la materia prima natural cambia por materiales sintéticos en paralelo a la evolución de la economía de la tecnología, depreciándose de esta manera la importancia del modelo primario exportador. Las democracias frágiles no encuentran sustento para un crecimiento económico sostenido como base para el despegue hacia el desarrollo. Las decisiones soberanas se ven continuamente sobrepasadas, así como las aspiraciones colectivas. Todo ello se traduce en la superposición de intereses materialistas por encima de los intereses de una verdadera globalización. La integración deseada corre el riesgo de convertirse así en una simple retórica, por lo menos en América Latina.



Las Torres Gemelas, símbolo, entonces, del poder económico norteamericano.

La presión por la adopción de modelos democráticos como sistemas de gobierno en la región como única forma de conducción política y marco para un crecimiento económico sostenido, es cada vez más difícil de aceptar por la ciudadanía latinoamericana. Existen modelos de desarrollo en la región a través de la historia: mercantilismos, socialismo, desarrollo hacia fuera, desarrollo hacia adentro con sustitución de importaciones, neoliberalismo en un contexto de globalización económica y hoy en día parece surgir una tendencia neopopulista que trataría de encuadrarse al fenómeno de globalización, pero con una visión más humana. Esta tendencia también se conoce como "tercera vía"[8]. Nos preguntamos, ¿una globalización con rostro humano? ¿Una nueva utopía?

A los latinoamericanos aún les cuesta encontrar una identidad que les amalgame y sin una cultura cívica madura, la lucha por la democracia se hace así más difícil, con la agravante de las dificultades para superar la pobreza.

Las posibilidades y formas de conflicto en la región proliferarán. Se presentan ahora nuevas amenazas, muchas de ellas comunes y se conjugan con las tendencias globales de la seguridad nacional, fortalecidas a su vez por la violencia estructural como uno de los patrones que definen a las sociedades de la región. Dicha violencia se intensificará en el ámbito urbano como causa del concepto de "ciudad dual"[9]. Sin embargo, en América Latina el conflicto se podrá dar igualmente en las áreas rurales como una segunda dimensión del conflicto que lo tornará aún más complejo.

SÍNTESIS DE LAS TENDENCIAS REGIONALES:

1. Políticas: la democracia ingresará a un periodo marcado de cuestionamientos al no poder recoger las expectativas de desarrollo de las grandes mayorías y brindarles un mejor nivel de vida. La reacción del ideario político parece que será una suerte de neopopulismo caracterizado por un vasto abanico de promesas incumplidas. Asimismo caracterizado por un énfasis en el carisma del líder político que aglutinará momentáneamente a las mayorías marginadas, pero sin un verdadero respaldo programático realista. Ello sólo transformará las promesas en proyectos irrealizables en el corto plazo. Así, el papel del Estado se debilitará aún más y será más difícil la realización de cambios profundos en un contexto pacífico.

"La debilidad del Estado es la causa principal y

---

8 *Una nueva idea política / económica que nace entre los moderados de la izquierda latinoamericana, como un balance del capitalismo como modelo económico y el fracaso del comunismo internacional. Se refuerza luego de la aplicación del modelo neoliberal en la región con magros resultados en la distribución de recursos. Se conoce tanto como* capitalismo con rostro humano *o como* economía social de mercado. *La izquierda radical remanente rechaza este concepto como un disfraz y una nueva forma de explotación del capitalismo.*

9 *Manuel Castells, Concepto que surge como resultado del impacto de la revolución tecnológica en las áreas urbanas. Es la tendencia hacia la polarización y segmentación de la estructura social, que genera la "ciudad dual " en la cual conviven dos mundos aparte en términos de estilo de vida y posición estructural en la sociedad.*



Secuencia del atentado para traer abajo la imponente arquitectura y representación de la hegemonía norteamericana.

común de las inestabilidades, pues significa ante todo su alejamiento de la nación"[10].

2. Económicas: un nuevo ensayo parece calar, una visión de la globalización pero "con rostro humano" o "tercera vía"[11]. Una modernización a medias o un ingreso tímido al mundo de las desigualdades de los mercados. Un nuevo riesgo hacia una nueva utopía, mientras el desarrollo asíncrono se acentuará.

3. Sociales: las causas profundas generadoras de conflicto se acentuarán y reforzarán el concepto de violencia estructural clásico de un modelo político / económico de dominación ancestral característico de la región.

"Las sociedades no están constituidas por supuestos pasivos resignados a una dominación estructural"[12]

4. Seguridad: las modalidades de conflicto proliferarán derivadas de las condiciones sociales, políticas y económicas del contexto regional.

CONSECUENCIAS PARA LA SEGURIDAD INTERNACIONAL

Sandro Wiesmer y Thorsten Kodalle[13] acuñan el término de "guerras pequeñas". Esta nueva clase de guerra interplanetaria es conducida por pequeños grupos que representan diversos intereses a partir del concepto de violencia estructural. Tiene las características de una guerra no convencional no declarada que desafía la estabilidad de los Estados y a sus sistemas de seguridad nacional. Las consecuencias implícitas generan un círculo vicioso que trataremos de describir a continuación:

Las pequeñas guerras dispersas por el mundo, tienden a destruir la economía de paz que requiere una economía globalizada. Declinan las ya endebles economías locales y sus estructuras. El uso de la fuerza se hace común y rutinario para fusionarlo con el "negocio" de grupos criminales de diferente tipo, alimentados por la búsqueda de refugio de las mayorías no integradas al nuevo ordenamiento mundial. La sociedad en general tiende a vivir en un clima de guerra o violencia permanente, dentro de la cual se hace prácticamente imposible distinguir entre combatientes y no combatientes. El espacio social se convierte en el campo de batalla y la guerra en un estilo de vida. La consecuencia principal es que la afectación a la economía mundial, la ausencia de reconocimiento de un teatro de guerra definido –el cual sobrepasa fronteras– hace que una nueva clase de guerra deje de ser nacional y se convierta en una guerra total no convencional la cual los Estados no están preparados para enfrentar. Ya no hay una línea divisoria externa / interna cuando nos referimos a los conflictos del futuro.

III. PERSPECTIVAS DE CONFLICTO EN AMÉRICA LATINA

Hoy está vigente en América Latina una histórica estructura política, social y económica de dominación élite /masa como parte de la cultura, cuyas consecuencias son las que a futuro moldearán la perspectiva de conflicto en la religión.

La nueva etapa que vive la región sacude los sentimientos de aquellos que no calaron en las bondades de la doctrina neoliberal de los noventa y se marginaron del proceso por falta de oportunidades. Se vuelve a reclamar la ausencia del Estado como regulador de las distorsiones del modelo, la pérdida de soberanía y del ser humano como centro del desarrollo. Hay un acentuado rechazo al modelo neoliberal y que ha hecho surgir la idea de la "tercera vía o la de la globalización con rostro humano". Una posible

---

10 *Philippe Delmas,* El Brillante Porvenir de la Guerra, *extraída del artículo* El riesgo en las Megapolis *del Dr. Javier Ulises Ortiz, expuesto en las Primeras Jornadas de Administración de Riesgo para el Sector Público, organizadas por la Secretaría de Seguridad Interior del Ministerio del Interior argentino, el 26 de agosto de 1999.*

11 *Ibid 8.*

12 *Ibid 10.*

13 *Ibid 5.*

tendencia al retorno de un neopopulismo. Incluso muchos articulistas en diferentes medios de opinión escriben sobre una tendencia peligrosa al retorno de una nueva izquierda y a la creación de un "eje del mal" en la región[14]. Esta es la etapa que marca la entrada de la región al siglo XXI.

El resultado final de las experiencias vividas en América Latina como producto de diferentes macro procesos políticos / económicos, es el que se resalta a continuación y que afecta actualmente a la región:

- Un mínimo o nulo crecimiento económico desfasado con las necesidades de la población y de los índices de crecimiento demográfico.
- Los indicadores de redistribución del ingreso son poco optimistas.
- La brecha entre ricos y pobres se ensancha e ingresa cada vez más gente al sector identificado como de extrema pobreza. La clase media se diluye tendiendo a pasar al sector pobre.
- La educación continúa siendo deficiente y cada vez más lejana de los requerimientos de conocimiento acorde a la nueva era y a las nuevas tecnologías.
- El Estado se deslegitima frente a su población al no cubrir sus expectativas de lograr un mejor nivel de vida.
- La corrupción no cesa y tiende a ser generalizada.
- Los movimientos migratorios a las ciudades se incrementan y sólo migra más miseria, conformando lo que podría denominarse como "megafavelas".
- Los movimientos indigenistas adquieren mayor relevancia y poder en la vida política, pudiendo convertirse algunos en movimientos subversivos antisistémicos.
- El tráfico de drogas no cesa y más bien tiende a acentuarse, con el riesgo de integrarse a las redes del terrorismo internacional buscando beneficios recíprocos. Este aspecto tendrá un gran impacto en toda la región, sea cual fuere el centro del problema de cada país individual, que tiene con relación a los eslabones de la cadena del narcotráfico.
- El índice de criminalidad aumenta.
- Parte de la región, en la conocida como el área geográfica de "las tres fronteras"se convierte en refugio de miembros de las redes del terrorismo internacional[15]. Este es una aspecto crucial de la forma indirecta de cómo los países de la región se pueden ver involucrados en la dinámica del terrorismo internacional, sumándose un gran problema de seguridad a su ya recargada agenda de males domésticos y de latente violencia interna pendientes por resolver. Este será un gran dilema por enfrentar o un compromiso por asumir.

TRIÁNGULO DE LA VIOLENCIA

En este acápite se trata de explicar mediante el uso de una analogía (imaginación personal), la fuente para el surgimiento de la violencia, comparándola con un triángulo con sus tres lados perfectamente unidos. La analogía que se pretende mostrar es tomando como ejemplo el "triángulo del fuego". La comparación se inspira en las palabras del clásico pensador Mao Tse Tung, cuando expresa en alguno de sus escritos frases como "incendiar la pradera", aludiendo la extensión "del fuego" sin retorno de un movimiento revolucionario cuando las condiciones políticas, sociales y económicas están dadas. En el triángulo del fuego los lados son el material combustible, el oxígeno que lo alimenta y la temperatura ideal para que el fuego prenda. En un análogo triángulo de la violencia, podemos identificar al primero de sus lados como los males endémicos de la región, que sería el equivalente al material combustible; el segundo lado es la ideología, el "leit motiv" que cohesiona a las masas y es representada por el oxígeno, y el tercer lado es el liderazgo como conductor político/estratégico, el cual representaría a la temperatura.

El Estado en su papel de mediador en la relación entre gobernantes y gobernados, hace un balance entre autoridad y libertad, apelando al uso de la violencia legítima de Estado para asegurar el orden y la gobernabilidad y evitar la unión de los tres lados del triángulo aludido. Cuando se producen situaciones en las cuales el Estado pierde credibilidad por una falta de presencia para implantar la universalidad del estado de derecho por su inacción en la solución de las demandas políticas, sociales o económicas de la población, entonces se deslegitima y su accionar se desenvuelve permanentemente dentro de la zona de rechazo social. Este rechazo, consecuencia del vacío del poder del Estado, puede adquirir diferentes formas de manifestación que no son otra cosa que diferentes formas de acumulación de violencia como males endémicos de la realidad regional vigentes hoy en día y se resumen en una entropía social[16].

Los otros dos lados del triángulo se encuentran en estado de latencia: uno de ellos es una nueva ideolo-

---

14 *Diferentes opiniones sobre este tema han aparecido recientemente en diarios latinoamericanos para expresar que el continente podría estar retrocediendo a la conformación de gobiernos socialistas, aduciendo a la situación en Venezuela y a los recientes resultados electorales en Brasil y Ecuador.*

15 *Esteban Areco,* Triple Frontera, bajo la sombra de la pirateria, narcotráfico y terrorismo, *editado por AGR SA., octubre del 2000.*

16 *Término empleado por algunos sociólogos, con lo cual se hace analogía del proceso termodinámico de transferencia de calor denominado entropía, el cual denota pérdida de energía como todo proceso de transferencia. En el ámbito social denota fricción, liberación de energía, pérdida o desgaste.*

gía acorde a los tiempos y el otro corresponde al liderazgo político / estratégico capaz de llevar a la acción una nueva agenda revolucionaria.

IV. UN NUEVO MODELO DE CONFLICTO

REDES Y GUERRA DE REDES, CONFLICTO PRESENTE Y FUTURO: MARCO TEÓRICO

La fuente que utilizaremos en toda esta parte descriptiva del trabajo y parte central del mismo, es el texto de David Ronsfeld y Joseph Arquilla, ambos investigadores y colaboradores de Rand Corporation. El texto lleva por título, Networks and Netwars.

EL PROBLEMA

Está emergiendo un nuevo modelo de conflicto en el mundo actual. La mayor incidencia de la violencia se traduce hoy en día en la ebullición de "guerras calientes pequeñas" no declaradas que proliferan en diferentes partes del planeta. Aparentemente, vivimos en un periodo de paz, sin embargo las explosiones, muertes y destrucción, son eventos diarios de la vida cotidiana mundial de nuestros días.

El nuevo tipo de conflicto es asimétrico, pues pequeños grupos con un mínimo aparente de poder, amenazan la integridad y la estabilidad de los Estados. Los propósitos de estos grupos son de diversa índole: pueden ser tribales, étnicos, políticos, religiosos o criminales, por lo que sus intereses son también variados. El patrón común es que todos ellos se rebelan de alguna forma a la imposición de ideas dominantes y se oponen a la imposición de un nuevo orden de dominación internacional desde su particular perspectiva.

La organización de dichos grupos es en red, concepto que se describe más adelante. Actúan en todo tiempo y lugar, caracterizando a sus ataques con la sorpresa, la invisibilidad y la adaptabilidad a circunstancias cambiantes. No poseen tecnología alguna, pero emplean la disponibilidad de la comunicación virtual en su manera más simple y accesible para la coordinación de sus acciones.

El problema es que la burocracia estatal no está preparada para hacer frente a este nuevo tipo de amenaza. El accionar estatal interno es ineficaz, jerárquico y lento, con relación a la capacidad de adaptabilidad y reacción rápida de los grupos violentos descritos. En adición, como la amenaza es planetaria, los mecanismos de coordinación internacional son aún muy rudimentarios y rodeados de obstáculos típicos del concepto de no-intervención y soberanía.

La pregunta para delinear el problema es: ¿cómo enfrentar esta nueva amenaza asimétrica global, que cuenta con capacidad de causar daños impredecibles?

CONCEPTOS

El primer concepto será comprender lo que entendemos por red: los autores del texto de referencia citan a Keck y Sikkink, para quienes una red desde la perspectiva organizacional, es una forma de organización caracterizada por poseer patrones de participación voluntaria, de reciprocidad y horizontalidad para la comunicación e intercambio entre sus miembros. Para Francis Fukuyama una red es vista como un capital social, dentro de la cual la relación entre sus miembros se basa en la confianza. Un grupo de agentes individuales que comparten normas informales o valores. Manuel Castells arguye que las funciones y procesos propios de la nueva era de la información están moldeando una tendencia al incremento de las organizaciones en forma de red. El sociólogo Luther Gerlach y la antropóloga Virginia Hine, agregan el concepto SPIN como una característica de la organización en red: la "S" significa que la red es segmentada en pequeños grupos autónomos que actúan para un mismo fin; la "P" significa que la red es policéntrica, es decir, que no tiene un nodo central desde el que emane una política o línea directriz de acción. Por el contrario, la idea es que la red tiene varios nodos perfectamente interconectados y con las mismas responsabilidades, sin un liderazgo común; la "I" nos da a entender que la red está integrada por lazos ideológicos; y la "N" proviene del inglés "network", que simplemente se traduce en red.

El segundo concepto clave es el de guerra de redes: se puede resumir en una nueva forma de conflicto transnacional cuyos actores se organizan en red desde el concepto descrito anteriormente. Pequeños grupos autónomos y dispersos emplean doctrinas y estrategias de lucha caracterizadas por ataques en enjambres desde diferentes direcciones y al mismo tiempo, saturando la capacidad de reacción del adversario. Luego desaparecen rápidamente para preparar un nuevo ataque. Para la coordinación y conducción de sus operaciones emplean la tecnología de la Internet en lenguaje codificado y sin la existencia de un comando central. El concepto SPIN brinda la dinámica social a la guerra de redes y la comunicación virtual la dinámica tecnológica.

El tercer concepto es el de las dimensiones desde las que se construye una red y dentro de las cuales se desenvuelve la guerra de redes. Nos dicen Ronsfeld y Arquilla que son cinco las dimensiones que hacen efectiva a una organización en red, las mismas que no están separadas, más bien, están íntimamente relacionadas y su integración busca un efecto sinérgico. Por otra parte, su entendimiento será imprescindible para conocer al enemigo que emplee la guerra de redes para desestabilizar al Estado.



La violencia es una de las formas de desafiar la estabilidad de los Estados.

La primera dimensión es la organizacional: se refiere al diseño de la red. El patrón base es la existencia de múltiples nodos o actores distribuidos desde un centro a la periferia y en diferentes puntos de cada uno de los círculos, a manera de una telaraña. Los actores se comunican entre ellos y en otras redes de manera multicanal que podríamos denominar "interneteada".

La segunda dimensión es la narrativa: consiste en la historia, discurso o mensaje unificador que facilita la identificación en los miembros de la red con la organización. El contenido revive experiencias comunes, intereses y valores que expresan el sentido de la guerra y el sentido de pertenencia, confianza mutua y reciprocidad de responsabilidades. La narración de una historia específica no es una retórica. Por el contrario, cala en lo más profundo del sentir de las actividades y los motiva a la acción, incluso sin importar si se requiere del mismo sacrificio de la propia vida. Por otra parte, la correcta interpretación de las acciones y el grado de efectividad de las mismas, se logra con un adecuado mensaje. Para actores aparentemente más débiles, la dimensión narrativa las brinda un "soft power" que les permita desafiar el "hard power" de actores supuestamente más fuertes, como son los Estados.

En la tercera dimensión identificamos la doctrinaria: es un conjunto de principios, prácticas, estrategias colaborativas y métodos comunes que emplean los actores de una red para conducir sus acciones. A escala estratégica, existe una visión compartida y a escala táctica operan de manera descentralizada y por propia iniciativa a manera de células fantasmas sin reportar sus actividades. Dos características básicas son la base de la doctrina, una es la carencia de un liderazgo piramidal y la segunda es el ataque multidireccional en enjambres sobre un mismo blanco, para luego dispersarse rápidamente y preparar un nuevo pulso.

La cuarta dimensión es la tecnológica: nos referimos a los sistemas de información empleados. La tecnología en la era de la información mejora la comunicación múltiple de la red, pero de manera simple en cuanto a los medios que emplea. La simplicidad se reduce al uso de los teléfonos celulares, computadoras, internet y códigos. Un intento por abarcar mayores y costosos medios tecnológicos, pondrían a la red en desventaja en comparación al despliegue tecnológico que pueden alcanzar los Estados. El poder de la información en esta dimensión es también asimétrico, por lo que la alta tecnología disponible para un Estado, no es de mucha utilidad para hacer frente a la simpleza tecnológica que usa una red para sus comunicaciones.

La quinta y última dimensión es la social: el funcionamiento de una red en su máxima eficacia depende del conocimiento personal entre sus miembros y de los lazos de interconexión entre ellos. Estos lazos son intangibles y se basan en la amistad, en experiencias conjuntas y en un elevado grado de confianza y lealtad. Para que funcione adecuadamente, una red requiere del más alto nivel de confianza interpersonal, mucho más allá de lo que las jerarquías exigen de una organización vertical. La falta de confianza en una red es el punto más débil de la organización, pues obstaculiza autonomía en la acción y destruye la lealtad entre sus miembros. Sin esos pilares la red pierde total eficacia. Quizás sea lo más difícil de lograr.

ELEMENTOS DE LA GUERRA CONVENCIONAL

En la guerra convencional clásica se pueden distinguir cuatro elementos claves o esenciales en los

cuales se basa el éxito de la estrategia militar. Estos elementos son interdependientes y no tienen efecto por sí solos, actúan de forma sinérgica para obtener ventaja sobre el enemigo. Nos referimos inicialmente al espacio: que es esa parte de toda la esfera de la guerra que tiene protegidas sus fronteras y posee de este modo una especie de independencia[17]. El espacio es lo que se denomina al teatro de guerra geográfico o al teatro de operaciones donde tendrá lugar la batalla. Pero en este espacio existe un punto decisivo o centro de gravedad sobre el cual el estratega debe orientar la fuerza o la masa destructora que viene a ser el segundo elemento clave de la estrategia militar. El centro de gravedad es el punto vulnerable del enemigo, el lugar específico en el cual sufrirá el mayor daño y en el que le mermará su capacidad de continuar con eficacia y efectividad las operaciones siguientes.

Hemos hecho mención a la masa: el concepto nos indica la concentración del grueso de la fuerza propia sobre el punto más vulnerable del enemigo. En términos clásicos de la batalla terrestre viene a ser el grueso del ejército. El cuarto elemento es el tiempo. La connotación aquí es, el momento más oportuno en el cual se aplica la masa en el punto crítico dentro del espacio o teatro de guerra escogido para el combate.

La combinación de estos elementos constituye el principio fundamental de la estrategia militar: "conducir por medio de operaciones estratégicas el grueso de las fuerzas de un ejército sucesivamente al punto decisivo del teatro de la guerra... de modo que produzcan un efecto simultáneo"[18]. Esta afirmación que parece tan obvia no lo es, pues la dificultad del estratega y el raciocinio de su análisis, así como el conocimiento que tenga el enemigo, radica en decir el punto decisivo sobre el cual concentrará su fuerza.

ELEMENTOS DE GUERRA NO CONVENCIONAL

Retomaremos los mismos elementos del principio fundamental de la estrategia militar clásica, con el intento de hacer una comparación. Primero, en cuanto al espacio o teatro este no existe, es interplanetario e intrascendente. El espacio sólo es aquella pequeñísima porción en la cual se realiza un ataque, prácticamente el espacio es el mismo blanco escogido. Por otra parte, no hay confluencia entre los contendientes sobre la ubicación del espacio donde se desarrolla el combate. Por lo tanto, la pregunta es ¿dónde concentrar mis fuerzas? El espacio en la guerra no convencional tiene una dimensión no palpable, quizás el espacio sea más de orden ideológico, el mismo que habría de ocupar.

La masa para uno de los contendientes desde la perspectiva clásica militar seguirán siendo las fuerzas de combate, pero ¿contra quién? En la guerra no convencional el enemigo es casi invisible y opera en pequeños grupos contra cualquier signo del enemigo, que no necesariamente es un ejército. Y ¿cuál es el centro de gravedad del enemigo no convencional sobre el cual concentrar una fuerza militar? Tampoco es muy visible, puede ser el sustento o fuentes de financiamiento. Hoy, desde el concepto de organización en red ya no es la captura o muerte de un líder, no es el grueso de una fuerza principal, pues esta no existe. El punto vulnerable podría estar también dentro de una dimensión abstracta, es decir, en la falta de fuerza en su narrativa ideológica o en un quiebre de los lazos intangibles de confianza que une a los miembros de una red.

Finalmente, el tiempo. La estrategia de la guerra no convencional es conocida como "la estrategia sin tiempo". Este factor juega a favor de la red, pues lo emplea para desgastar a una fuerza superior. Por lo tanto la pregunta ¿cuándo? En la fase de planeamiento para el empleo de fuerzas regulares, queda fuera de contexto. La inquietud final, no es desechar la vigencia de la conjunción masa, espacio y tiempo, sino, la búsqueda de los conceptos equivalentes en la guerra no convencional y aplicarlos en un nuevo concepto de estrategia que haga efectiva la acción contra las organizaciones en red.

CARACTERÍSTICAS COMPARADAS

Las características de la guerra clásica o "convencional" se pueden resumir así:

- La organización en todos los niveles (político, estratégico y táctico) para la conducción de la guerra, es jerárquica.
- El ejercicio del liderazgo es marcado, por lo que es claramente distinguible y regula las normas de enfrentamiento y lidera el proceso de toma de decisiones.
- La estrategia militar empleada es clásica referida a los principios de Clausewitzy y los elementos tradicionales que la componen.
- El escenario o teatro de batalla es claramente definido en cuanto a ubicación, tamaño y límites geográficos.
- El ejercicio de la función de comando y control es vertical y obedece a la jerárquica de liderazgo.
- Los objetivos estratégicos y militares son claramente definidos y son el aspecto central para el di-

17 *Karl Von Clausewitz*, De la Guerra, *Editora Mar Océano, Buenos Aires, Argentina, 1960, páginas 223/224.*
18 *General Jomini*, Compendio del arte de la Guerra, *Impresora DM de Burgos, Madrid 1840, páginas 146/147.*

seño de la estrategia necesaria para obtenerlos.

• Independientemente de las diferencias de poder nacional o militar relativo entre contendientes, existe una simetría de poderes. El conflicto se desenvuelve de poder a poder, entre una confrontación simétrica de fuerzas, típicamente reflejadas en las Fuerzas Armadas de la nación.

• El conflicto es interestatal, entre ejércitos claramente identificables.

• El marco legal que rige la guerra es la Convención de Ginebra.

En contraste, las características de la guerra no convencional son:

• La organización es en red, donde se distinguen múltiples nodos, en oposición al concepto de una cadena de comando.

• No existe un liderazgo común. El liderazgo es múltiple por nodos y no se basa en la obediencia, se basa en la confianza:

• No existe un tiempo crítico para llevar a cabo una acción ofensiva. El tiempo juega a favor de la organización y tiende a ser indefinido, por lo que la estrategia de guerra no convencional es conocida como "estrategia sin tiempo".

• No existe un teatro de operaciones definido, es más bien transnacional. La acción puede ocurrir en cualquier parte del planeta y en cualquier momento, sin el previo aviso formal de una guerra declarada.

• No existe una función de comando y control. El comando es ejercido autónomamente por nodos guiados por un solo objetivo político / estratégico, llevando a cabo acciones de acuerdo a la presentación de oportunidades.

• Los objetivos son de oportunidad y no están previamente definidos.

• La guerra se lleva a cabo de manera simétrica, entre un poder legalmente establecido y grupos sin ejército regular, aparentemente inofensivos pero con capacidad de causar grandes daños sin discriminación de blancos ni de persona, al margen del derecho internacional. Los efectos de sus acciones tienen un gran impacto sicológico.

• La lucha se centra entre actores no estatales y Estados.

• Los atacantes conforman pequeños grupos casi invisibles que atacan por sorpresa en diferentes lugares y a un mismo tiempo, para luego desaparecer rápidamente entre la población común.

• La convención de Ginebra no rige para los grupos violentos que no representan Estado alguno.

APROXIMACIÓN HACIA UNA POSIBLE RESPUESTA

En este acápite intentaremos bosquejar una aproximación de lo que podría ser una respuesta de parte de uno o más Estados amenazados por el ataque constante de organizaciones en red.

Primero y como consecuencia de la inacción, de la falta de conocimiento del enemigo, de la sorpresa, de la vigencia de una guerra no declarada, de la intrascendencia del tiempo y la posibilidad de sufrir un ataque en cualquier tiempo y lugar, el Estado debe adoptar las medidas defensivas para proteger su territorio e intereses. La seguridad interna requerirá de la reorganización de las fuerzas, del refuerzo de la labor de inteligencia para prevenir, de la participación de toda la sociedad civil, de una reorganización de la burocracia y principalmente de un cambio mental general en la percepción y consecuencias de la nueva amenaza.

Asimismo, podemos distinguir una segunda faceta: la ofensiva. La estrategia convencional seguirá siendo la utilidad para presionar y atacar a aquellos países que sirven de refugio a las organizaciones en red, pero para aquellos Estados con la capacidad de hacerlo. En todo caso, las fuerzas regulares podrán participar en coaliciones apoyando al Estado que ejerza el liderazgo mundial, con el riesgo de involucrarse abiertamente en una guerra con un enemigo mundial común. Este asunto será parte del proceso de toma de decisiones en la concepción de una estrategia de seguridad nacional.

Una tercera forma de aproximación al problema sería el empleo de fuerzas especiales en pequeños grupos que actúen internacionalmente mediante operaciones encubiertas para dar caza a los principales cabecillas de las organizaciones en red, los mismos que serán muchos, pues el liderazgo central no existe. Para ello, será necesario complementar estas acciones con la cuarta aproximación: ¿cómo agilizar las coordinaciones y operaciones de rango internacional, sobrepasando soberanías y marcos legales domésticos o la misma ley internacional?, ¿cómo establecer un centro de coordinación, comando y control a nivel global para hacer frente este nuevo tipo de guerra?

Una variable adicional sería buscar el punto débil de las organizaciones en red en la destrucción o bloqueo de sus fuentes de financiamiento.

TEORÍA DEL CAOS O TEORÍA DE LA COMPLEJIDAD

En el ámbito de las relaciones internacionales desde el fin de la Guerra Fría, con los cambios inherentes al impacto de la era de la información, el análisis político es cada vez más complejo. Esto significa que resulta complicado pronosticar los acontecimientos, pues la dinámica del sistema político internacional no obedece a una relación causa / efecto lineal, no siendo posible predecir futuros aconteci-

mientos a partir de modelos matemáticos determinísticos[19]. La teoría de la complejidad nos llama a reflexionar sobre la problemática política internacional desde una perspectiva sistémica, es decir, a través de una relación causa / efectos multicausal y multidisciplinaria entre todas las variables que intervienen, en vez de un análisis lineal simplista e individual de las partes del sistema. Desde esta visión, un pequeño desequilibrio introducido al sistema puede tener consecuencias graves para la estabilidad del mismo[20]. Y esta posibilidad existe porque lo que más interesa analizar es la interrelación entre las variables en su conjunto. El hecho de conocer e interpretar cuándo un sistema tiene un comportamiento caótico, ya es un buen indicio para que los tomadores de decisiones no incurran en errores que puedan generar nefastas consecuencia para el sistema.

V. ESCENARIOS POSIBLES

Pasamos a la fase final de análisis para esquematizar posibles escenarios construidos deductivamente de acuerdo a la narrativa expuesta. La idea es tratar de imaginarse el entorno dentro del cual los gobiernos de la región tendrán que lidiar a futuro, reconociendo o no, una realidad particular adaptable a los escenarios que se proponen.

1 IDEAL

Los regímenes democráticos de la región se fortalecen a través de un proceso de maduración de las instituciones democráticas. La ciudadanía recupera credibilidad en el sistema político. Se ha logrado un exitoso proceso de integración regional en todos los campos de las responsabilidades del Estado, conformándose un bloque importante en el mundo, adaptando sus estructuras internas al proceso de globalización, logrando contar con alguna ventaja competitiva. La corrupción, los índices de pobreza y desnutrición disminuyen considerablemente, las oportunidades aumentan y los males endémicos se revierten. Todos estos factores permiten la gobernabilidad en los diferentes países, dentro de un normal y saludable entorno de disenso como parte de un proceso de maduración de la democracia en la región.

2 ESTABLE

Los males endémicos de la región arrastrados por su legado histórico persistente. Las causas profundas para la generación de crisis de gobernabilidad vista desde el establecimiento de una nueva agenda revolucionaria, permanecen latentes. No ha resurgido aún una nueva ideología conveniente que movilice a las masas. Sin embargo, existe un descontento generalizado, un escepticismo por la democracia, el cual va en aumento y una pérdida de credibilidad. El Estado intenta revertir la situación, pero prevalece la falta de consenso para solucionar los grandes problemas nacionales y el ideario político y los partidos no ven más allá de sus propios intereses en la pugna por el poder. Esta situación es claramente percibida por la sociedad, restando paulatina legitimidad al Estado.

3 CAÓTICO

Los efectos de la globalización son adversos para las expectativas de la región. La marginalidad de las mayorías ha crecido, acompañando al establecimiento de la agenda revolucionaria, la cual se ha puesto en práctica, reviviendo décadas pasadas de intentos serios revolucionarios. Una nueva narrativa o "leit motiv" basada en la reivindicación indígena ha venido cobrando fuerza no solo en países individuales, sino que se han consolidado a través de la región para conducir acciones subversivas. Estos movimientos se organizan en redes y se fortalecen contactos con las redes del terrorismo internacional y carteles de drogas para conseguir financiamiento, colaborando en la generación de vacíos de poder político requeridos por dichas redes internacionales para llevar a cabo sus negocios.

Esta redes locales adoptan una nueva doctrina y tácticas típicas de la guerra de redes y extienden el conflicto, cuyo impacto recae en poner en riesgo la seguridad regional. Los Estados nacionales están "en jaque".

VI. REFLEXIONES FINALES

La reflexión central es que América Latina, desde el punto de vista de los diferentes gobiernos soberanos que conforman el sistema de seguridad interamericano, es que no están preparados para enfrentar los grandes desafíos a la seguridad nacional que nos ofrece el siglo XXI. La intención del presente es, ha sido, llamar la atención de los países de la región para que visualicen una factible y peligrosa transformación del concepto de guerra, a una forma de redes y guerra de redes interplanetarias. Y esta visión, a partir de las potencias e inminentes fuentes de conflicto arraigadas en la región desde sus orígenes his-

19 *David S.Alberts and Thomas J.Czerwinski,* Complexity, Global Politics, and National Security, *editado por Cooperative Research Program Publication Series, auspiciado por la National Defense University / Institute for National Strategic Studies.*

20 *Peter Senge,* The Fifth Discipline, *segunda edición, EE.UU, 1994.*

tóricos, tal como se ha expuesto. Así, pasamos a enunciar las siguientes reflexiones finales a manera de preguntas directrices:

NIVEL POLÍTICO / ESTRATÉGICO

• ¿Cuáles son las tendencias globales y regionales con las que habrá que lidiar a futuro?

• ¿Cuál será la clase de cambios que confrontaremos?

• ¿Cuáles serán los más grandes desafíos del mundo?

• ¿Cuál será el significado y alcance de una política de seguridad?

• En el contexto descrito a lo largo del presente ensayo, ¿qué significará un proceso de modernización y/o transformación de las Fuerzas Armadas de la región?

• ¿Cómo iniciar un cambio organizacional desde el Estado?

• ¿Son los Estados de la región capaces de formar una red legal contra redes criminales de diferente orden que actúan coordinadamente en una dimensión interplanetaria en un nuevo tipo de conflicto?

• ¿Cómo organizar coaliciones internacionales bajo un interés común para ofrecer una respuesta rápida y eficaz?

• ¿Cómo superar o minimizar los obstáculos de coordinación internacional relacionados con las diferentes percepciones políticas de la amenaza, con la soberanía y violación de espacios, interoperabilidad, presupuestos, conformación de fuerzas y otros aspectos delicados? A esta reflexión le agregamos la variable tiempo, frente a la agilidad de acción y magnitud de daño de las redes criminales.

NIVEL OPERACIONAL

• ¿La acción de respuesta al fenómeno del nuevo conflicto emergente, deberá ser defensiva u ofensiva?

• ¿Conocemos las vulnerabilidades de la red para generar cursos de acción adecuados?

• ¿Cuál es la masa, el espacio y el tiempo críticos de un poder estatal para aplicarlos en el contexto de la guerra de redes?

• Asimismo, ¿cuál es el centro de gravedad de la red del enemigo para aplicar los conceptos de masa, espacio y tiempo críticos?

• ¿Cómo juzgamos la importancia de la función de inteligencia en la guerra de redes?

VII. CONCLUSIÓN

En el contexto descrito, las organizaciones terroristas internacionales, los carteles de traficantes de drogas y el crimen organizado, podrían establecer alianzas estratégicas con intereses diferentes con grupos derivados de las mayorías desarraigadas de la región, pero obteniendo beneficios recíprocos a sus respectivos fines políticos. Es posible que grupos de marginados económica y étnicamente, decepcionados y sin nada más que perder, reactualicen la tradicional agenda revolucionaria que ha caracterizado el proceso de evolución social latinoamericana. Dichos grupos podrían adoptar un nuevo modo de organización política y militar subversiva que desestabilice la región, pero esta vez en un marco holístico regional o extra regional que tome la forma de una amenaza globalizada. Las "guerras calientes" atípicas y sin declaración formal, serán en el futuro "guerras pequeñas" conducidas por organizaciones en red, guerras que se desenvuelven en una borrosa frontera interna / externa y basadas en una lógica de sentido en lugar de la tradicional lógica de poder o de conquista[21]. Esta es una tendencia no excluyente de la probabilidad de ocurrencia de la clásica guerra convencional entre Estados, incluso sin descartar el probable uso de armas nucleares, principalmente tácticas. "...la aparición continua de movimientos revolucionarios en la región parece ser inevitable. Al Qaeda, Hamas y Hezbollah, están presentes en Sudamérica. La cooperación entre redes de narcotraficantes y del terrorismo, es posible que se incremente ahora..."[22] y [23].

---

21 *LeShan Lawrence.* Psicología de la Guerra. *Un estudio de su mística y su locura. Editorial Andrés Bello, publicado en Santiago de Chile en marzo.*

22 *Harry E. Venden and Gary Prevost,* Politics of Latin America, the Power Game, *editado por el New York Oxford University Press, 2002.*

23 *Jeffrey E. Garten,* Why Bush must not lose sight of Latin America. *Business Week, diciembre del 2002.*



Capitán de Navío ***Felipe Augusto Rojas Quirós.*** *Calificado en ingeniería mecánica y en Guerra de Superficie. Perfeccionado en Francia. Ha seguido los cursos Básico y de Comando, de Estado Mayor en la Escuela Superior de Guerra Naval. Participante del Curso de Guerra Naval. Es magíster en Ciencias Políticas de la Universidad de Chile. Ha participado además del Programa de Compañeros Internacionales en la Universidad de Defensa Nacional en Washington, Estados Unidos de América.*

Sima: "ingeniería para el desarrollo"

La nueva era del SIMA PERÚ, transcurridos los primeros años del siglo XXI se afianza en el prestigio sucesivamente consolidado por las diversas instalaciones y oficinas de servicios que desarrollaron sus Centros de Operaciones del Callao, Iquitos y Chimbote. Múltiples son las tareas que la empresa realiza hoy en el exigente mundo de la globalización, y la respuesta es consecuencia de un esfuerzo que la empresa viene realizando desde 1950. Así fructifica, en todo tiempo, el trabajo de muchos hombres y mujeres, poniendo una marca de alta cota al reto planteado.

Pero todo tiene siempre detrás un andamiaje que merece reconocimiento permanente y ningún olvido. Una Resolución Suprema fechada el 13 de setiembre de 1937 dispuso la construcción del edificio y dependencias del Arsenal Naval. Un año después, el 31 de julio de 1938, se pondría en servicio el Dique Seco del Callao (trabajo iniciado el 3 de mayo de 1936) y al unísono se inauguraron también las obras del Arsenal Naval. Doce años después emergería del Departamento Industrial del Arsenal Naval, el Servicio Industrial de la Marina, lo que fue dispuesto según Decreto Supremo 013 del 14 de febrero de 1950 durante el gobierno del presidente Manuel A. Odría.

Hoy, el SIMA PERÚ, Servicios Industriales de la Marina goza de la clasificación más alta en empresas de su género, cincuenta y tres años respaldan un fruto que alcanza por igual a la Institución y a todos los peruanos.

Buena muestra de lo que es y vale el SIMA PERÚ puede desprenderse de una somera lectura de su documento institucional marzo 2003, periódicamente emitido: "Siempre Sima", fiel reflejo de un espíritu institucional que se inició en el campo de la construcción y reparación naval para extenderse a actividades afines y tantas otras que están íntimamente asociadas con el desarrollo de la nación.

Y es así como tareas inherentes a los astilleros, como son el mantenimiento y recorrido de las unidades de guerra y mercantes nacionales y extranjeras se cumplen a plenitud desde el primer instante de su fundación. Las actividades en los diques del Callao acusaron en el primer trimestre del presente año, con el ingreso rutinario de unidades de guerra, servicios de carena a 28 buques de diversas banderas. Pero con ello, el SIMA CALLAO continúa proyectos que le dieron merecida fama, así hoy construye actualmente 12 patrulleras por encargo de la Marina de Guerra para la Dirección General de Capitanías y Guardacostas, embarcaciones destinadas al control de tráfico maritimo, actividades portuarias, funciones de salvamento y pilotaje.

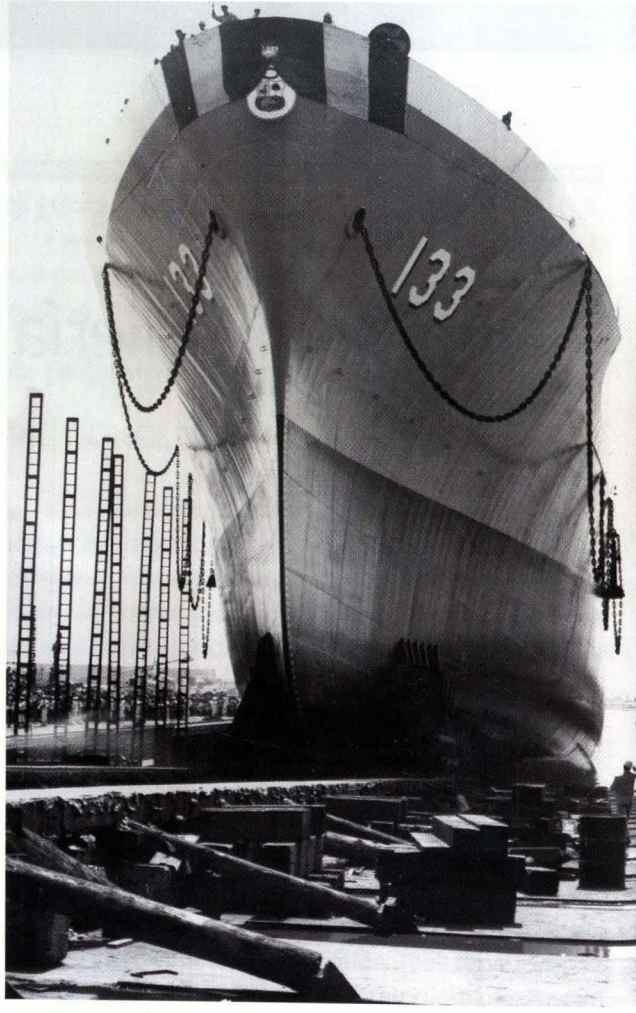
Pero, ¿cuál es la historia detrás de la historia? Conviene recordarla.

El 26 de julio de 1958 el SIMA CALLAO lanzó de sus gradas el primer buque de alto bordo construido en América del Sur, el B.A.P. *Zorritos*. No es eufemismo afirmar que aquel proyecto 003 es emblemático en la historia de la construcción naval americana. En aquella década del 60 se lanzaron también el buque tanque *Lobitos* (8,010 toneladas de peso muerto al igual que el B.A.P. *Zorritos*), el B.A.P. *Pariñas* y el B.A.P. *Pimentel* petroleros de 10,256 toneladas, cerrando la serie el B.A.P. *Ilo*, carguero que se lanzó el 15 de julio de 1970 y que en el verano del presente año acaba de realizar un viaje de instrucción con cadetes de la Escuela Naval arribando a los puertos de Balboa, Acapulco, San Diego, San Francisco y Punta Arenas. La década del 70 eslabona co-

mo logros principales el buque carguero *Rímac*, que como el B.A.P. *Ilo* (hoy B.A.P. *Mollendo*) desplazaba 13,130 toneladas, la patrullera guardacostas *Río Chira*, los graneleros *José Olaya, Hermanos Cárcamo* y *Amazonas*, todos de 25,557 toneladas de peso muerto. Cierran la serie de esta década los buques tanque *Trompeteros*, B.A.P. *Talara y Capahuari* de 25,243 toneladas cada uno, cinco patrulleras guardacostas y el buque oceanográfico *Humboldt* de 1,980 toneladas de desplazamiento, lanzado el 13 de octubre de 1978 y entregado al Instituto del Mar del Perú el 25 de enero de 1980.

La década del 80 se inició con la construcción del proyecto 026, buque contratado con la Compañía Peruana de Vapores y bautizado *Marañón,* del mismo tonelaje que los petroleros recientemente mencionados. La motonave *José Pardo,* buque multipropósito de 20,000 toneladas, y el buque tanque *Pavayacu* (el quinto de 25,243 toneladas) precedería al *Isabel Barreto* (inicialmente denominado *Yanayacu*). Estrellas en esta constelación constituyen el B.A.P. *Montero* (FM-53) y el B.A.P. *Mariátegui* (FM-54), fragatas misileras erigidas en las gradas del Callao; la primera presidió la gran revista naval que tuvo lugar frente a la Costa Verde en 1984 con motivo del 150 aniversario del natalicio del Gran Almirante Grau. Así el proyecto 031 B.A.P. *Mariátegui* cerró una etapa que da pie a nuevos logros institucionales.

Cabe aquí hacer un necesario paréntesis para reseñar un acontecimiento singular en el devenir de las efemérides nacionales: el 2 de mayo último, una inolvidable cita cívica congregó en el hoy bautizado "Parque El Cañón del Pueblo" a escolares, cadetes de las Fuerzas Armadas, autoridades civiles y militares, convocados todos por la Municipalidad Provincial del Callao. Allí, en inmediaciones del lugar donde estuvo emplazado el 2 de mayo de 1866, el Cañón del Pueblo disparó una "salva de paz" en honor de aquellos héroes de la Guerra con España pero también en homenaje a quienes en los tiempos que vivimos son capaces de guardar por el ayer el reconocimiento que la historia merece. Personaje principal aquel 2 de mayo del 2003 fue justamente un cañón Blackely de 450 libras y 14 toneladas de peso, unidad de artillería que el coronel Francisco Bolognesi adquirió en Inglaterra en 1860 y que fuera recientemente hallada en terrenos del distrito de Bellavista. En esfuerzo conjunto la Municipalidad Provincial del Callao y el SIMA PERÚ lograron restaurar la pieza de artillería y construir una cureña con fidelidad histórica, así como los mecanismos de disparo que permitieron a fin de cuentas, no sólo aquella salva el 2 de mayo en memoria al combate del Callao, sino sembrar una tradición que ha de significar especialmente en niños y jóvenes, siembra y desarrollo de su espíritu cívico y conciencia marítima.



Proyecto 007, B.A.P. Ilo, sa lanza el 15 de julio de 1970.

En el entorno de modernidad que rigen las actividades de los Servicios Industriales de la Marina, está el SIMA ELECTRÓNICA. Con instalaciones en el área madre, difunde actualmente –en coordinación con el área de mercadeo– un creativo diseño de sistema de apertura y cierre de puertas con controles de mando en forma local y a distancia, el que se encuentra en plena producción y es utilizado ya por grandes almacenes. Explica el SIMAE que "los controles de mando de este sistema están instalados en un centro de monitoreo que cuentan con un sistema de vídeo a través del cual se obtiene todo el control visual del almacén, lo que permite el manejo local y a distancia".

La presencia del SIMA ELECTRÓNICA en las actividades de organismos estatales y empresas privadas se percibe en la fabricación de productos que usualmente eran importados y sujetos a exigencias contractuales muy severas. En 1992, esto es hace once años, los hombres del SIMA ELECTRÓNICA afirmaron: "Estamos construyendo el mejor Centro Electrónico del país". Aquellos oficiales, ingenieros y técnicos han cumplido su palabra. Por entonces el reto asumía caracteres de osadía, se trataba de reparar tarjetas electrónicas de sofisticados equipos de unidades de combate, ello se emprendió y se logró



Puente Otorongo, vital obra que contribuye al desarrollo nacional.

con éxito. Hoy el ahorro de importantes divisas es consecuencia de aquel esfuerzo que deviene en trabajos similares en favor de las empresas que lo solicitan. En el primer trimestre del presente año, el documento institucional a la vista menciona productos que el SIMA ofrece a la industria privada y al comercio nacional: instalaciones de cerraduras eléctricas con controles para abrir y cerrar puertas en forma local y a distancia, la instalación de motores eléctricos para el manejo de puertas metálicas enrrollables premunidas de controles de mando y luces de alarma visual, controles de acceso electrónico con tarjeta de memoria y luces de alarma visual para control de accesos.

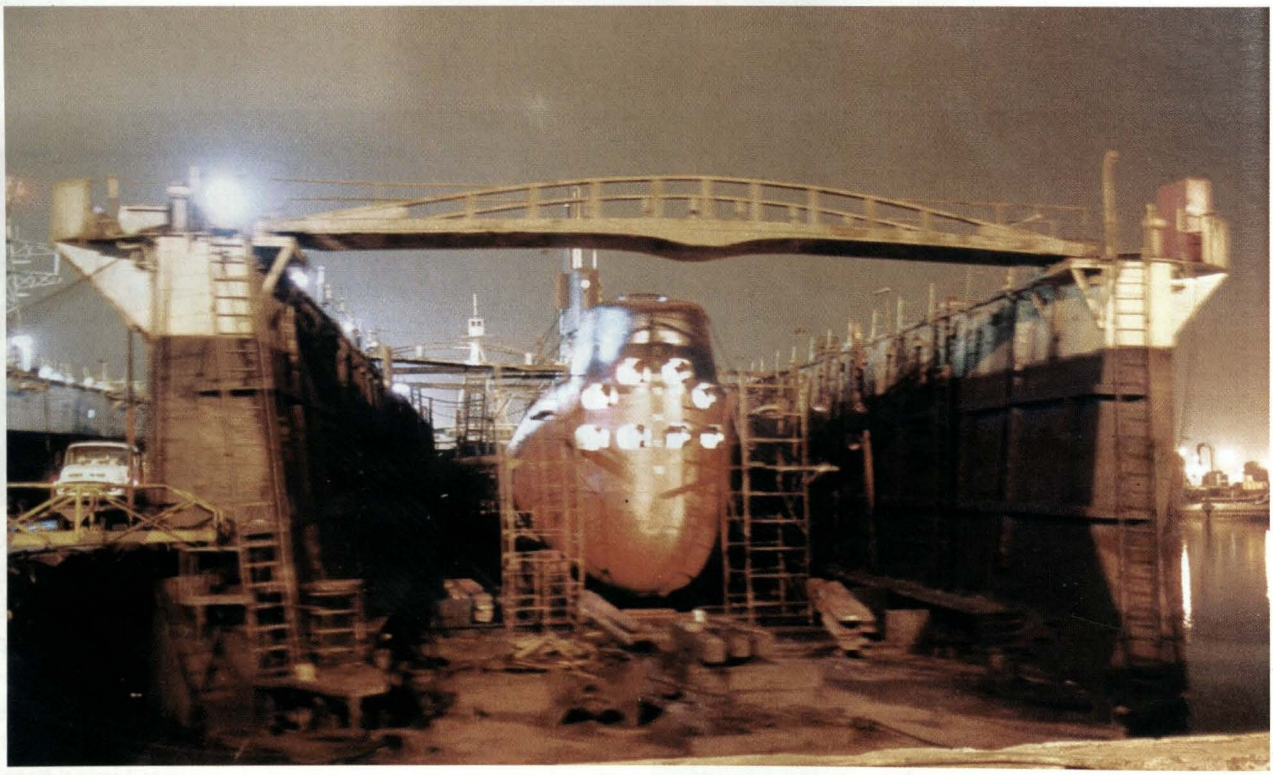
El SIMA IQUITOS, Centro de Operaciones Nº 2 construye actualmente 14 embarcaciones con casco de aluminio para el Instituto Nacional de Recursos Naturales (INRENA), así como embarcaciones similares para representaciones de los Estados Unidos de América y Alemania. Antes, finalizó la construcción de 10 botes de aluminio para el Sistema Nacional de Defensa Civil (INDECI) y 10 motochatas de 38 metros de largo para Plus Petrol, los que han sido entregados a estas instituciones.

Este importante núcleo de desarrollo en el oriente amazónico, el SIMA IQUITOS fue establecido legalmente con Decreto Supremo 008-72 del 1 de agosto de 1972, halla antecedente en el Servicio Industrial de la Marina-Iquitos, históricamente conocido como el SIMAI, el cual a su vez proviene del Servicio Industrial de Iquitos (SIDI), el que "fue creado en el año 1950 en la Base Naval de Santa Clotilde sobre la margen izquierda del río Nanay en Iquitos con el fin de efectuar el mantenimiento de sus unidades a flote y algunas reparaciones en equipos existentes en sus dependencias. Este organismo se denominaba Servicio Industrial de Iquitos (SIDI) y contaba con personal reducido del cual el 98% era militar".

El SIMA IQUITOS, que posee un Dique Flotante con 600 toneladas de capacidad de levante, tiene una capacidad de fabricación de estructuras metal mecánica, de 3,000 toneladas de acero anuales; en sus gradas pueden erigirse naves de hasta 500 toneladas, y es un hecho que desde la fundación del Apostadero Naval, la participación de la Marina de Guerra en la incorporación de la Amazonía a la heredad nacional representa un hito histórico. Permanentemente la relación de la Institución con los poblados ribereños tiene palanca de desarrollo en el SIMA IQUITOS, autor, en sus gradas, del buque hospital *Morona* en 1975, del buque hidrográfico B.A.P. *Stiglich* (el casco de este buque es idéntico al del B.A.P. *Morona*) en 1980 y el diseño y construcción de tres buques tópico para Acción Cívica: *Honorato Jordán*, *Daniel Carrión* y *Garayar,* los que fueron contratados por la Corporación Departamental de Loreto. Por entonces importantes obras del nuevo puerto fluvial de Iquitos y terminales fluviales de Pucallpa y Yurimaguas dan fe de un encadenamiento notable de obras íntimamente relacionadas con el desarrollo de nuestra Amazonía, labor que halla continuidad con lo que hoy es el SIMA IQUITOS en trabajos signados por la modernidad pero impulsados por la misma espiritualidad.

Prosigue entre tanto la construcción de la carretera Nauta-Iquitos, obra en la cual el consorcio Anaconda –que asocia al SIMA PERÚ con la empresa privada– tiene formidable reto habida cuenta el tipo de suelo donde debe tenderse la carretera, las condiciones climáticas del lugar y la técnica que necesariamente deba utilizarse en demanda del objetivo a cumplir.

Puede sorprender a quien no esté al tanto de las actividades de la empresa, que el área Metal Mecánica del Centro de Operaciones de Chimbote, el tercero en el universo descentralizado del SIMA PERÚ, se encuentre en plena fabricación y montaje de los puentes Tanjac y Cascada (20 metros de longitud cada uno, 7.20 m. de ancho y doble vía de tránsito vehicular) para la carretera Ollantaytambo-Abra Málaga en el departamento del Cusco, a los que se agrega la instalación del puente Collpani (30.375 m. de longitud, y características complementarias similares a los puentes antes mencionados) para el mismo lugar. En el departamento de Huancavelica el puente Chu-



Submarino en reparación, en el dique seco del SIMA.

pamarca con una longitud de 35 mts., y 70.55 toneladas de peso es otra muestra de la múltiple actividad simista a lo largo y ancho del territorio nacional. No es antojadizo afirmar que gran número de los más importantes puentes que comunican pueblos y ciudades del país son obra del SIMA, labor que tuvo especial mérito cuando durante la guerra civil transcurrida en décadas pasadas, se encargaba el restablecimiento de las comunicaciones carreteras al SIMA, reparando y construyendo puentes de diferentes dimensiones y materiales, lo que incluyó a menudo los puentes provisionales tipo Bailey.

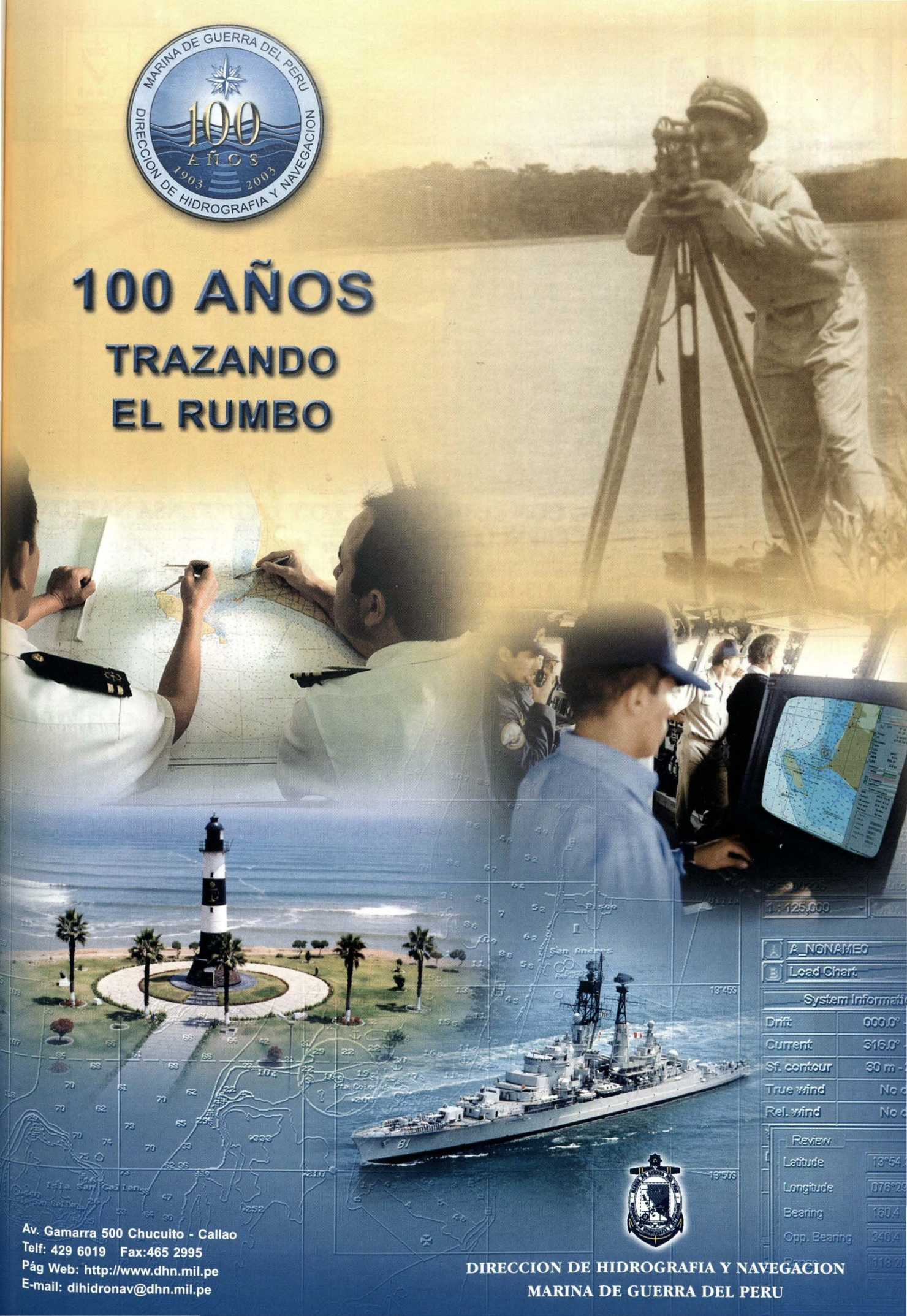
Actualmente en las instalaciones del SIMA CHIMBOTE se recorre la corbeta misilera B.A.P. *Sánchez Carrión* (CM-26), trabajo de alta tecnología que el astillero absuelve con decantado profesionalismo.

Logros de esta hora son para el SIMA PERÚ, tareas encomendadas por la empresa privada, naves pesqueras con cubierta portahelicóptero y bodegas de frío, capaces de operar más allá de las 200 millas surcan nuestro mar. El hecho, acorde con los tiempos que vivimos, es consignado también por el boletín informativo a la vista. Así, paulatinamente, se realiza un proceso histórico que halla antecedente en otros de relevante mérito.

La experiencia acumulada es vertida por el SIMA PERÚ a empresas que requieran acudir a su experiencia en el campo de la industria naval y aspectos relacionados con ella y la multiplicidad de tareas concomitantes. Así el flamante SIMA CONSULT posee en el universo de sus actividades, un sistema de diseño Autocad, lo que permite viabilizar el desarrollo de estudios y proyectos en el nivel de modernidad más exigente.

Sorprende a propios y extraños la presencia del SIMA PERÚ en la construcción de la estructura del edificio destinado al museo "Las tumbas reales del Señor de Sipán", pues "desde las paredes hasta el piso, son de concreto armado que le dan el calificativo de invulnerable, decisión que fuera adoptada por razones de seguridad". Este museo, el mejor de su clase en América del Sur, es pues, en la ciudad de Lambayeque, nueva muestra de la capacidad ecléctica de la empresa.

Hay pues, implícito, un permanente progreso institucional del SIMA PERÚ y sus centros de operaciones, el afán descentralista que muy temprano halló en sus actividades el generoso compartir que tanto bien ha hecho y hace en el país, concurre con lo que hoy podría definirse como una política de Estado moderna. Y es que la universalidad que rige el devenir histórico de la Marina de Guerra halló, por extensión, en el SIMA PERÚ, un componente que imprime a la nación un hálito de auténtico orgullo por lo que se es capaz de hacer cuando el horizonte es claro y la promesa límpida. (F.C.A.) ⚓



Av. Gamarra 500 Chucuito - Callao
Telf: 429 6019 Fax:465 2995
Pág Web: http://www.dhn.mil.pe
E-mail: dihidronav@dhn.mil.pe

DIRECCION DE HIDROGRAFIA Y NAVEGACION
MARINA DE GUERRA DEL PERU

SIMA
INGENIERIA PARA EL DESARROLLO





53 AÑOS CONTRIBUYENDO CON EL DESARROLLO Y LA DEFENSA NACIONA
GERENCIA DE MARKETING
Avda. Contralmirante Mora 1102 Base Naval - Callao
Teléfono: 413-1152 / 413-1129 Fax: 413-1130
Web: www.sima.com.pe

apag
ASOC. PRO-VIVIENDA ALMIRANTE GRAU

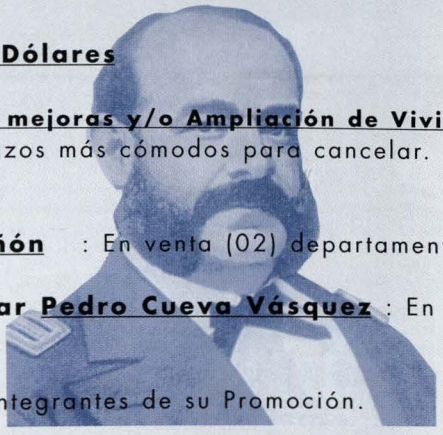
Somos una Institución sin fines de lucro dedicada a proporcionar los siguientes beneficios a nuestros Asociados:

Cuentas de Ahorros en Soles y Dólares

Préstamos en Soles y Dólares para mejoras y/o Ampliación de Vivienda
La más baja tasa de interés y los plazos más cómodos para cancelar.

DEPARTAMENTOS EN VENTA

- **Edificio Manuel Bañón** : En venta (02) departamentos con 2 Estacionamientos cada uno.
- **Edificio Multifamiliar Pedro Cueva Vásquez** : En venta (11) departamentos.



Descuentos de Promociones
Permite descontar los aportes a los integrantes de su Promoción.

Servicio de Auxilio Mutuo
Beneficio a los deudos por fallecimiento del titular

Si todavía no eres Asociado, te esperamos en nuestro local

Av. Rafael Escardo 665 Maranga – San Miguel Telef. 451-7849 4-51-58-84
E-Mail: Apagger@infonegocio.net.pe

Arqueología submarina y naufragios en el Perú

Jorge Ortiz Sotelo

El estudio y la interpretación del pasado son tareas que ocupan a profesionales de muy diversas disciplinas, entre ellos los historiadores, que lo hacemos basándonos en documentos, y los arqueólogos que hacen lo propio partiendo de testimonios materiales. Si bien la escritura comenzó a ser usada hace varios miles de años, esto no fue un proceso que abarcó todas las actividades humanas con similar atención. En el caso del medio marítimo, la actividad portuaria, las ciencias náuticas, la guerra y el comercio, se vieron registradas documentalmente. No ocurrió lo mismo con las naves, ya que siglos después de la aparición de la escritura, las evidencias permanecieron en el campo arqueológico. Por ejemplo, en el caso de la construcción naval, no hubo registros escritos hasta muy tarde en el siglo XVIII, y entonces sólo para grandes buques mercantes o de guerra. La arqueología submarina, obviamente, es la principal y a veces la única vía de aproximación a los detalles técnicos en el diseño y construcción de un buque antes de dicho momento. Para estudios posteriores, aún en el presente siglo, puede igualmente brindar significativos aportes, ya que la mayor parte de las fuentes escritas solo versan sobre aspectos generales dejando de lado detalles técnicos, que pueden resultar cruciales para comprender el conjunto o una parte del buque.

La arqueología submarina es una rama de la arqueología que interpreta el pasado marítimo a través del estudio de restos sumergidos, diferenciándose de la arqueología normal por el medio en el cual se lleva a cabo: el agua.

La tecnología para este tipo de trabajos se desarrolló después de la II Guerra Mundial, habiendo logrado un considerable avance desde aquel entonces. Los historiadores interesados en temas marítimos hemos encontrado que la arqueología submarina puede brindarnos elementos muy valiosos para comprobar teorías o para acceder a información que de otro modo no es asequible.

En términos generales, los restos sumergidos pueden ser de dos tipos: a) naufragios, b) zonas que por algún fenómeno tectónico se encuentren actualmente bajo el agua. Este trabajo se concentrará en el primero de estos tipos, dado que son los más frecuentes y los que probablemente puedan brindar mayor cantidad de información sobre la sociedad marítima de la época en que ocurrió ese siniestro.

Las naves han sido y siguen siendo uno de los elementos más complejos producidos por una sociedad. A diferencia de los botes, cualquiera que sea su ta-



La arqueología submarina interpreta el pasado marítimo a través del estudio de restos sumergidos.



Una nave contiene un conjunto de elementos que representan la cultura de la sociedad que la construyó y la tripuló.

maño, una nave es concebida y construida para sostener la vida de un grupo humano durante un periodo prolongado de tiempo. Así, pues, contiene un conjunto de elementos que representan la cultura de la sociedad que la construyó y la tripuló, todos los cuales estaban en uso al momento en que la nave se hundió. Esto último brinda una ventaja comparativa a la arqueología submarina respecto a la arqueología en tierra, pues en el caso de la terrestre usualmente se trabaja con restos acumulados a través de prolongados periodos de tiempo. El naufragio corresponde pues a lo que podríamos calificar como una "cápsula de tiempo".

Con certeza, muchos de los lectores de este trabajo conocen de los fabulosos tesoros encontrados en el Caribe, tales como en el caso del galeón *Nuestra Señora de Atocha*, o de otros más recientes en los que el valor de lo recuperado en barras de plata y objetos de oro ha sido calculado en cientos de millones de dólares. Eso es altamente llamativo y proporcionalmente atractivo. No serán tantos los que conozcan del *Mary Rose*, buque insignia de Enrique VIII, hundido en Portsmouth en la segunda mitad del siglo XVI y recuperado tras casi 17 años de continuos trabajos; o del *Wasa*, navío sueco hundido al momento de su lanzamiento, en el siglo XVII, e igualmente recuperado tras un laborioso proceso.

En ambos casos hubo labores de arqueología submarina, en el primero como actividad subsidiaria a un objetivo pecuniario, la búsqueda de tesoros, mientras que en el caso del *Mary Rose* y del *Wasa* dicha labor se concentró en el conocimiento del pasado. Poniéndolo en términos peruanos, mientras que algunos huaquean, otros hacen ciencia. Sin embargo, a pesar de que ambas actividades se oponen, por definición, sería necio señalar que no se complementan, puesto que la primera toma muchas veces como punto de partida la actividad de los buscadores de tesoros. Estos, a su vez, en algunos casos logran hacer un espacio para la actividad científica, como ocurrió en el caso del *Atocha*, aun cuando luego de realizar algunas labores destructivas de otros pecios.

Pese a que existe algún interés en el tema, en nuestro país no se ha logrado desarrollar esta actividad en términos científicamente aceptables. ¿A qué se debe esto?

Creemos que la primera razón de esta situación es el mismo hecho de que el Perú tiene una gran riqueza de restos arqueológicos prehispánicos en superficie, lo cual ocupa prioritaria atención por parte de nuestros arqueólogos. Por otro lado, existe poca investigación sobre naufragios en la costa peruana, entre otras razones, debido a que no hubo pérdidas de grandes tesoros, como sí ocurrió en el Caribe. Finalmente, el alto costo de un proyecto de arqueología submarina y la inexistencia de especialistas en este rubro, han hecho que la cosa simplemente fuera considerada poco viable en términos serios.

Sin embargo, en los últimos tiempos se han dado algunos pasos significativos en procura del desarrollo de tal actividad. Estos fueron iniciados por un entusiasta grupo de buzos, probablemente ajenos a intereses científicos en un primer momento. Pese a ello, lograron motivar a la Autoridad Marítima peruana para introducir algunas regulaciones que si bien revistieron la forma de normas para buques que realizaran labores de rescate submarino, presuponiendo que esta tenía carácter comercial y estableciendo porcentajes de utilidad para el inversionista, reservaban para el Estado todos aquellos objetos que tuvieran carácter histórico. Esto, obviamente, no se condice con los patrones usuales de la Arqueología, pues sería inconcebible la realización de un reparto similar en un proyecto tal como Sipán o cualquier otro técnicamente dirigido.

Con el paso de los años, y a pesar de algunas experiencias poco edificantes en los pecios del navío chileno *San Martín* y de la goleta de la misma nacionalidad *Covadonga*, los interesados en este tipo de temas fueron variando su percepción de la misma. Fruto de ello fueron las normas emitidas a principios de los años noventa por la entonces Dirección General de Intereses Marítimos para regular las activida-

des de arqueología submarina, tomando como base las recomendaciones de la UNESCO. Asimismo, a pedido de la Armada Peruana, se constituyó una comisión asesora en el seno del Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú, mientras que algunos interesados en el tema crearon un instituto de arqueología marítima.

Por su parte, la Asociación de Historia Marítima y Naval Iberoamericana participó en algunas de estas actividades, organizando además un seminario-taller en la Universidad de Lima, en julio y agosto de 1994, con un especialista de la Universidad de Alabama y quien esto escribe, que estudió esta especialidad en la Universidad de Saint Andrews, Escocia. Un segundo seminario fue llevado a cabo en julio de 1997, en el Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, contando con el apoyo de Prom-Perú para traer a Lima al especialista argentino Javier García Cano, de la Fundación Albenga. En esa oportunidad se contó también con el apoyo de la Armada para llevar a cabo un trabajo de prospección submarina en el pecio del navío *San Martín*. Asimismo, con apoyo de la Caja Municipal de Ahorro y Crédito de Lima, en 1994 se pudo enviar a Cuba a dos conservadores del Museo de la Nación para que se especializaran en el tratamiento de restos húmedos.

En el Perú no se han llevado a cabo labores de arqueología submarina en términos científicamente aceptables, más allá de la prospección del pecio del navío *San Martín*, dirigida por García Cano en 1997. Otros trabajos llevado a cabo en dicho pecio y en el de la *Covadonga* no han contado con dirección técnica apropiada, causando serios disturbios en los restos, principalmente por el exceso de entusiasmo de algunos personajes interesados en el tema. Un ejemplo de ello fue el supuesto "descubrimiento" de una placa de bronce de la *Covadonga*, que fue sacada del mar para efectos de una filmación para un canal de televisión local, sin considerar que había sido sometida a más de medio año de tratamiento para estabilizar un fuerte proceso de corrosión que la estaba afectando.

Por otro lado, si bien ambos pecios tienen cierto valor histórico, vinculado a la guerra de independencia y a la guerra con Chile, su estudio contribuiría relativamente poco al conocimiento científico de la tecnología y de la guerra naval. Mucho más rico sería desarrollar proyectos de prospección en las bahías del Callao, Cerro Azul y Paita, donde se encuentran naves del periodo colonial, de cuya historia marítima conocemos relativamente poco.

En el Callao se encuentran restos de numerosas naves, que desde el siglo XVI se fueron hundiendo por diversos motivos, algunas por vejez, incendio y causas bélicas. Estas últimas hicieron que ese proceso de acumulación de naufragios se acelerara, siendo así momentos de particular interés el ataque de Drake en 1588, los bloqueos holandeses de principios del siglo XVII, el gran maremoto de 1756, así como las guerras de la Independencia, de la Confederación y del Pacífico.

En el caso de Cerro Azul (Cañete) debemos re-



Los historiadores interesados en temas marítimos encuentran en la arqueología submarina elementos muy valiosos para comprobar teorías o para acceder a información que de otro modo no es asequible.

cordar que en sus aguas se encuentran los restos de dos naves de la Armada de la Mar del Sur, el galeón *Santa Ana* o *Visitación* y un patache, hundidas en el combate del 17 y 18 de julio de 1615 con la flotilla holandesa de Joris van Spilbergen, con gran pérdida de vidas. El lugar del combate habría sido ubicado en tiempos modernos, pues ya hace unos años el investigador norteamericano Lawrence Clayton escribió un artículo en torno a ello, y el Museo Naval del Perú cuenta con un mascarón de proa que supuestamente provendría de dicho lugar.

En Paita también tenemos un naufragio importante. Se trata del galeón *San José*, perdido el 5 de setiembre de 1685 a raíz de un incendio que no pudo ser controlado y que eventualmente hizo explotar la santabárbara o pañol de pólvora. En este lamentable accidente perecieron los cuatrocientos hombres que iban a bordo, perdiéndose además los veinticuatro cañones que llevaba la nave. Parecería que a principios de los años noventa habrían sido ubicados los restos de esta nave.

Cabe recordar, asimismo, que el conocimiento de la actividad marítima peruana no se limita a nuestras aguas, puesto que muchas naves peruanas del periodo colonial se perdieron en lugares distantes. Entre ellas podemos mencionar los casos de tres galeones de la Armada de la Mar del Sur: el *San Andrés*, hundido en Salagur, península de California, en 1600, con varios centenares de hombres de bordo; el *Jesús María*, perdido en 1654 en Chanduy, Ecuador; y el *San José*, perdido en 1631 cerca de Panamá, en un bajo entre Garachine y La Galera. Asimismo, cabe mencionar el caso del navío de la Real Armada *San Pedro Alcántara*, hundido en Peniche, Portugal, la noche del 2 de febrero de 1786, llevando a bordo casi cuatrocientos hombres, mujeres y niños, incluidos unos sesenta presos vinculados a la revolución de Túpac Amaru II, entre los cuales figuraba su menor hijo Fernando.

Finalmente, debemos señalar que los naufragios ocurridos en la costa peruana aún no han sido inventariados, siendo así que muchas veces aparecen piezas procedentes de determinadas zonas del litoral, muchas de las cuales simplemente terminan por destruirse por falta de tratamiento apropiado. Si bien son numerosos los restos de naves naufragadas en nuestras costas durante el periodo colonial, en esta ocasión vamos a compartir con los lectores un listado de naufragios ocurridos durante el siglo XIX. Dicho listado no pretende ser exhaustivo, pero sí dar una idea de lo mucho que hay aún por hacer para tener un mejor conocimiento de nuestro pasado marítimo.

No se trata de abrir una puerta al saqueo o "huaqueo" de estos lugares, sino de incitar al desarrollo de proyectos de arqueología submarina que partiendo del planteamiento de una hipótesis de trabajo, cuya demostración se lleva a cabo a través de la prospección y el estudio de los restos, determine el tipo de trabajo a realizar y si eventualmente tiene sentido la recuperación de algunas piezas.

Si bien en nuestro medio la arqueología submarina es aún pobre en recursos humanos y materiales, ofrece interesantes posibilidades al estudio de nuestro pasado, y con ello una mejor comprensión de nuestro presente y futuro. Su fomento dependerá esencialmente de instituciones interesadas en la actividad marítima, tal como hace Oannes a través de este primer simposio virtual de las Ciencias del Mar.

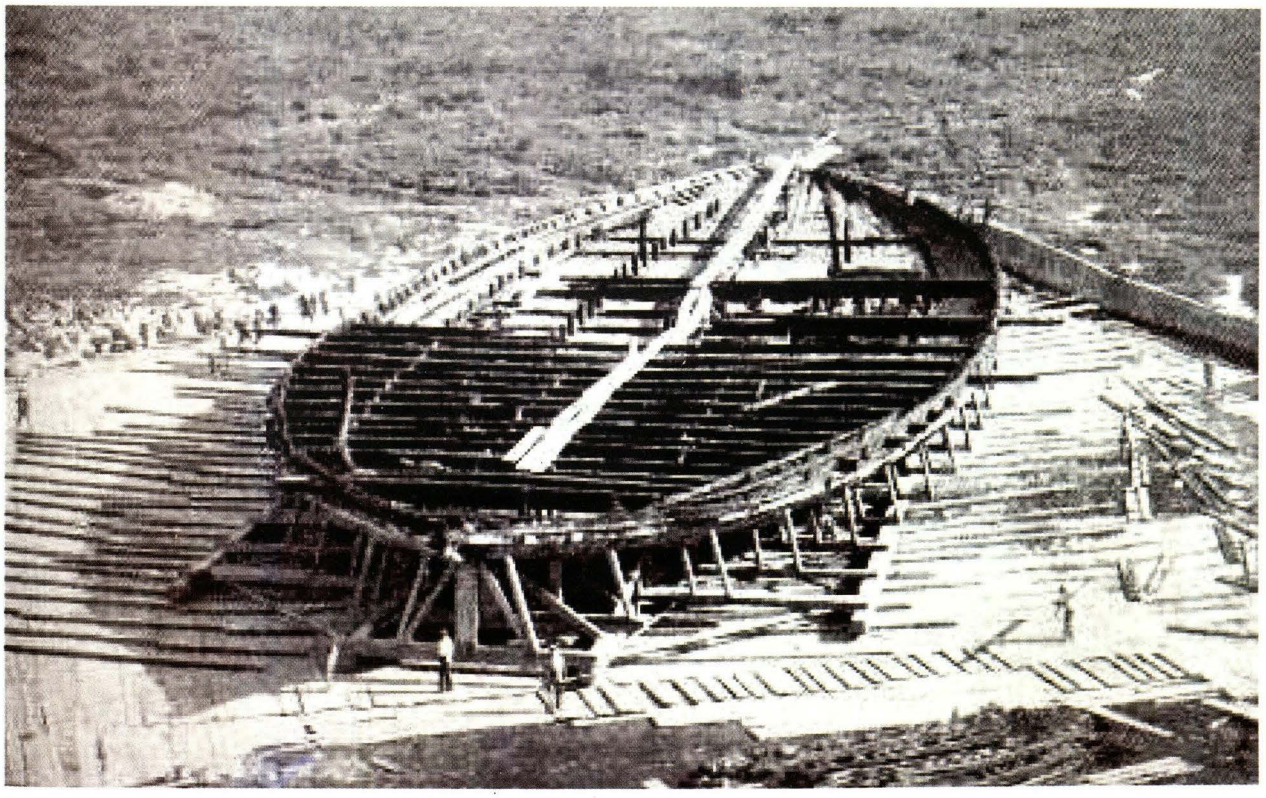
El desarrollo de la arqueología submarina permitirá dar un salto cualitativo en el conocimiento de nuestro rico pasado marítimo. Hay que recordar que durante siglos hemos estado unidos al resto del mundo casi exclusivamente por vías marítimas y que hasta principios del siglo XIX, el Callao fue el principal puerto en la costa oeste americana, al punto que casi el 90% de naves que unían sus puertos estaban basadas en el Callao.

Los trabajos de historia marítima realizados hasta la fecha nos permiten conocer la forma como se llevaba a cabo el comercio marítimo o la importancia que fue adquiriendo Paita merced a ser punto de recalada forzosa para la ruta de Panamá al Callao, pero han avanzado muy poco respecto a la vida a bordo y a las costumbres de los hombres que tripulaban las naves que surcaban nuestras aguas.

El conocimiento de estos temas resulta muy importante si entendemos que dichos hombres representaban a la sociedad de la cual provenía la nave. Así, un bergantín del siglo XVII, tripulado por españoles, mestizos, negros e indios, basado en el Callao, portaba un sinnúmero de elementos que permitían continuar a bordo la vida y las costumbres de su punto de partida. No sería extraño pues encontrar evidencias tales como vajillas, juegos, armas, e incluso algunos cueros usados en los zapatos. Tampoco conocemos mucho sobre la forma de estiba de determi-



Jorge Ortiz Sotelo, *capitán de fragata en retiro. Director Ejecutivo del Instituto Peruano de Economía Social de Mercado. Estudió Historia en la Pontificia Universidad Católica del Perú, siguió estudios de postgrado en la Universidad de Londres y obtuvo su Ph.D. en la Universidad de Saint Andrews, Escocia.*
Ha sido miembro de la Comisión de Integración Fronteriza que negoció los acuerdos de paz con Ecuador y director ejecutivo del Plan Binacional de Desarrollo de la Región Fronteriza Perú-Ecuador.



nado tipo de carga, tal como puede ser el caso del azogue o mercurio, de gran importancia durante el periodo colonial. Finalmente, el análisis de los restos de los cascos permitiría conocer las técnicas de construcción naval de los astilleros locales, pues indicios tales como la calidad de la fundición de la clavazón o el tipo de corte efectuado a las junturas de madera, nos hablarán sobre la destreza de los herreros y carpinteros de ribera.

Todo esto configura un amplio espectro de posibilidades, que requiere de variadas especialidades y técnicas. Lamentablemente, no hay en el país experiencia acumulada en este tipo de labores; pero lo que resulta más grave aún, entre todas nuestras carencias, es lo referido a la conservación del material que algunos entusiastas extraen de un naufragio.

El deterioro es inmediato, puesto que se altera la estabilidad que con el paso del tiempo han adquirido los elementos que se encuentran sometidos a determinadas condiciones de luz, oxígeno, temperatura, salinidad, etc. Su súbito desplazamiento a superficie inicia un proceso de deterioro cuya rapidez depende de las características químicas del propio material. Es por ello que no resulta extraño que, pasado algún tiempo, cañones y balas de fierro se partan debido a la presión de los cristales que se van formando en su interior.

El tratamiento de la multitud de objetos que podemos extraer de un naufragio, impone contar con un laboratorio adecuadamente dotado, tanto en lo personal como en lo material. Mientras que esto no ocurra, corremos el grave riesgo de destruir un patrimonio irrepetible, negándoles a las generaciones futuras de peruanos un mejor conocimiento de nuestro pasado. ⚓

Listado de naves hundidas, incendiadas o varadas en aguas peruanas, o que habían partido de puertos peruanos
Siglo XIX

(Información recopilada por el autor consultando básicamente en los catálogos del Archivo Histórico de Marina)

FECHA*	NOMBRE	TIPO	BANDERA	LUGAR
1806/06	Lucy	fragata	inglesa	Arica
1815/05	Ramoncita	fragata	española	Callao
1821/07/26	San Martín	navío	chilena	Chorrillos
1822/01	Águila	fragata		Frente a Supe
1824/02/25	Guayas	fragata	española	Callao
1824/02/25	Santa Rosa	corbeta	española	Callao
1824/02/25	Venganza	fragata	peruana	Callao
1824/11/11	General Moyano	bergantín	española	Chilca
1826/02/06	Luisa	fragata	inglesa	Frente a Barranco
1828	Caledonia	fragata	inglesa	Callao
1829	Presidente	fragata	nacional	Guayaquil
1839	Arequipeño	bergantín	nacional	Casma
1840/05/10	Francisca	goleta		Frente al puerto Santa Rosa en Lambayeque
1843	San Francisco	pailebote	nacional	Callao, bajo El Camotal
1843/03	Tescua	bergantín	colombiana	Isla Gorgona, navegando de Trujillo a Buenaventura
1843/10/18	Rosa	barca guanera	nacional	Islay
1844/09/20	Manuel	bergantín	chileno	Al norte isla Lobos de Afuera
1845	Alerta	goleta	nacional	Islay
1845	Paquete Peruano	goleta	nacional	Islay
1845	Yungay	corbeta	nacional	Islay
1845	Limeña	barca	nacional	Islay
1845	Barbarita	canoa	nacional	Cerca de Huacho
1845	Elizabeth	bote	nacional	De Huacho al Callao
1845/07/06	Libertad	fragata	nacional	Cerca de Islay
1846	Místico Milagro	bajel	nacional	Arica
1846	José	bote	nacional	Cabo Blanco
1846	Infatigable	bergantín	nacional	Tumbes
1846/06/11	Carolina Pisqueña	bergantín goleta	nacional	Chincha
1846/07/11	Paquete de Iquique	goleta	nacional	Iquique
1846/07/26	Bella Carmen	goleta	nacional	Caleta de Chincha
1846/07/26	Carmen Ligera	balandrita		Caleta de Chincha
1846/07/30	Lucía	goleta	nacional	Iquique
1847/05/24	Rímac	balandra	nacional	Playa de Bujama
1848/09	Tres Amigos	bergantín	nacional	Paita
1848/07/06	Joven Federico	bergantín		Entre Realejo y Callao.
1849	Congreso	bergantín	nacional	Cerro Azul
1849/09/15	Infatigable	bergantín	nacional	Frente a la boca grande río Tumbes
1850/06/20	Rodman	bergantín	norteamericana	Estrecho de Magallanes
1851/01	Ana	fragata	chilena	Frente a Chaviña
1851	Governor Davis	fragata	norteamericana	Callao
1851/01/13	Fanchon	fragata	norteamericana	Sechura
1851/10/13	Lord Wellington	fragata	inglesa	Frente a la isla San Lorenzo
1851/10/06	General Castilla	barca	nacional	Islas Ballestas
1851/11/16	Casandra	fragata	inglesa	Frente al puerto de San José
1852/01	Sarah Johannes	bergantín	danesa	Bajo del Camotal
1852/07	Valparaíso	bergantín	chilena	Frente a Islay
1853/01/24	Brant	fragata	inglesa	Frente a isla Asia
1853/04/05	Jowa	fragata	nacional	Puerto de San Antonio (Valparaíso)
1853/05/21	Dominga	bergantín	nacional	Caleta de Supe
1853/08/16	Leona	corbeta		Frente al Callao
1853/08/16	Leona	fragata		Bahía del Callao
1854/05/02	Mercedes	fragata	nacional	Frente a Casma
1854/10/07	Francisca y Carlota	barca	mejicana	Cerro Azul
1855/03/01	Rímac	vapor de guerra	nacional	Punta San Juan
1855/08/09	Marcial	goleta	nacional	Playa de Colán
1855/09/05	Terry	bergantín	nacional	Bajo Pambera cerca isla Mazorca entre Huacho y Chancay
1857/11/14	Elizaberth	barca	inglesa	Iquique
1858	Carolina	bergantín	nacional	San Andrés, Pisco
1858/11/11	Higlander	pontón		Arica
1859/09/26	Palmira	barca	inglesa	A una milla al norte de caleta Santa Rosa, cerca de San José
1861/09/02	Columbus	buque ballenero	norteamericana	Caleta de Negritos en Piura
1862/03/19	Bella Victoria	barca	nacional	Frente al Callao
1862/07/31	Bella Isleña	fragata	nacional	Islas Chincha
1862/11/12	Apurímac	bergantín	nacional	Frente a la isla Humphreys, Oceanía
1862/11/12	Manuelita Costas	goleta	nacional	Isla Humphreys, Oceanía
1863	Atrevida	goleta	nacional	Frente al Callao
1863	Méjico	vapor	española	
1863/05/06	Donayre	goleta	nacional	Callao
1863/11/03	Ocean Pearl	fragata	norteamericana	Frente al Callao
1863/12/31	Manuela	barca	nacional	Cerca a islotes de las Hermanas
1864	Westward Ho	fragata	nacional	Frente al Callao

FECHA	NOMBRE	TIPO	BANDERA	LUGAR
1864/01/25	Agustine	fragata guanera	francesa	Islas Chincha, cuando se hallaba en lastre
1864/06/08	Chañaral	Barca	inglesa	Frente a Arica
1866	Amazonas	Fragata	nacional	Isla Abtao
1868	Unión Americana	Barca		Callao, El Camotal
1868/03/11	Tudor	fragata guanera	inglesa	Frente al Callao
1868/08/13	América	corbeta	nacional	Arica
1868/11/09	Mateo	barca	italiana	Cabo de Hornos
1869/01/13	Arica	vapor	inglesa	Al sur del puerto de Pacasmayo
1869/01/23	Santiago	vapor	inglesa	A 4 millas de puerto Mercy en el estrecho de Magallanes
1869/10/29	John Bright	barca	inglesa	Paita
1869/12/10	Mirella	fragata	inglesa	Isla sur de las Guañape
1869/12/18	Kendryck Fish	fragata	norteamericana	Bahía del Callao
1869/03/09	Reyes	vapor	nacional	En el Caribe
1870/11	Nieves Martínez	fragata	guatemalteca	Cerca de Iquique
1870/03/23	Nueva Idea	goleta	nacional	Cerro Azul
1870/03/07	Annie M. Palmer	barca	norteamericana	Isla sur de las Guañape
1870/06/14	Ecuador	vapor	PSNC	Frente a Supe
1870/07/16	Governor General	fragata	inglesa	Frente a Talara
1870/12/17	A.A. Drebert	barca	inglesa	Caleta de Molle en Iquique
1871/06	Benedicte	barca	noruega	
1871/06	Wealth of Nations	fragata	inglesa	Cerca de Islas Hormigas
1871/01/23	Favorite	vapor	PSNC	Callao
1872/01	Cosmopolita	barca	nacional	En los bajos de Chupador y Tembleque, en Tumbes
1873/01/13	Siam	fragata	inglesa	Estrecho de Magallanes
1873/02/04	Isabel	pailebote	nacional	A 40 millas al S.S.O. de San Lorenzo
1873/07/24	Sestri Ponente	vapor	italiano	Islas Guañape.
1873/10/23	Elvira	goleta	nacional	A 45 millas de la costa de Huacho
1875/09	Camilo Cavour	fragata	nacional	De Oregon al Callao
1875	Paita	vapor	inglesa	
1875	Profesor Aire	barca	inglesa	
1875/08/18	Albert Gallatin	barca	inglesa	
1875/09/01	New Wabemore	barca	inglesa	Cerca de Patagonia.
1875/09/25	Nory	fragata	noruega	A 50 millas al norte de San José
1875/10/11	Liguria	fragata	costarricense	
1875/12/01	Helen Morris	buque	norteamericana	En travesía entre Inglaterra y San Francisco
1876		balandra	nacional	Ancón
1876	Fortuna	barca	italiana	Malvinas
1876/02/11	Etelvina	barca	nacional	A 31 millas al norte de San José y 28 de islas Lobos
1876/07/13	Chanchamayo	cañonera	nacional	Punta Falsa de Aguja, cerca de Sechura
1877	Miami	barca	inglesa	cerca de Iquique
1877/03/07	Dos Amigos	pailebote	nacional	Cerca de isla Macabí
1877/05/09	María Antonieta	barca	italiana	Punta de Lobos
1877/05/09	Shamrock	barca	norteamericana	Punta de Lobos
1877/05/09	Gabain, Alida y Lady Bellane	fragatas	inglesas	Pabellón de Pica
1877/05/09	Drot 1 y 2	buques	noruegas	Pabellón de Pica
1877/05/09	Silvia B. y Pietro B.	barcas	italianas	Pabellón de Pica
1877/05/09	Petronila	barca	nacional	Pabellón de Pica
1877/05/09	Geneva	fragata	norteamericana	Guanillos
1877/05/09	Avonmore	fragata	inglesa	Guanillos
1877/05/09	Conference	fragata	inglesa	Guanillos
1877/05/09	Conway Castle	fragata	inglesa	Guanillos
1877/05/09	Garbin	pontón		Guanillos
1877/05/09	Garbin	pailebote		Guanillos
1877/05/09	Fennos Woll	barca	alemana	Iquique
1877/05/09	Grimanesa	vapor	nacional	Iquique
1877/05/09	Herman	pailebot	holandesa	Iquique
1877/10/08	Miguelito	barca	guatemalteca	Cerro Azul
1877/11/29	Miami	barca	inglesa	Cerca de Iquique
1878/12	Valle de Chincha	vapor	nacional	
1878/12	Nuevo Colón	vapor	nacional	
1878/02/24	Minnie Graham	barca	inglesa	Islas Hormigas de Afuera
1878/05/14	Catterina Chiazzaro	barca	italiana	Isla Norte de las Chincha
1879/05/21	Independencia	fragata	nacional	Punta Gruesa
1880/05/04	Sofía	balandra		Playa de Sama
1880/06/07	Manco Cápac	monitor	nacional	Arica
1881/01/16	Unión	corbeta	nacional	Callao
1881/01/16	Atahualpa	monitor	nacional	Callao
1885	Merceditas	goleta	colombiana	Cerca de Santa Elena, Paita
1886	N° 20	bote	nacional	Tambo de Mora
1886/04/17	María del Rosario	balandra	nacional	Cerca de Mala
1887	N° 2	bote	nacional	Salaverry
1888/07/05	Anita Garibaldi	goleta	nacional	Cerca de la isla San Lorenzo
1889	Santiago	bote	nacional	Entre el Callao y Huacho
1890/10/08	Máncora	barca	nacional	
1892	Roma	balandra	nacional	Entre Mala y San Lorenzo
1892	Bote de la matrícula	bote	nacional	Ancón
1895	N° 21	lancha	nacional	Mollendo
1895/11/04	Mineral	vapor	inglesa	Caleta de Zorritos
1899/01/02	Bass Rock	barca	noruega	Chocó con una roca

* La fecha se lee de la siguiente manera: año/mes/día.

Luis Felipe Villena Gutiérrez: marino y hombre ejemplar

Federico Salmón de la Jara

Era setiembre de 1948. La Escuela de Submarinos, entonces en la hábil dirección de un experimentado comandante, el capitán de corbeta Miguel Rotalde de Romaña, había dado término a su IX curso de instrucción. Los integrantes de aquella promoción, constituida por cinco jóvenes alféreces de fragata imbuidos en el tradicional de esa arma, que significaba un tentador reto para muchos de los nuevos oficiales que egresaban de la Escuela Naval, fueron destacados a nuestros inolvidables submarinos Tipo "R", donde pasarían largos años de su carrera en el mar. Un año después, como comandante de la División de Submarinos, conocí a ese excepcional ser humano, católico virtuoso, destacado profesional y trabajador incansable en el servicio y defensor sin límites de todas las causas nobles, que fue Luis Felipe Villena Gutiérrez. Durante tres años, fueron muchas las oportunidades que tuve para conocerlo y apreciar sus cualidades. Sobre el puente del submarino, tuve ocasión de apreciarlo en todo su valor. En la Cámara de Oficiales o en el comedor, el teniente Villena mostraba, invariablemente, su joven optimismo y el cariño por la Marina, sus tradiciones y valores. Era, además, el primero en vestir la ropa sport para las clásicas prácticas de fulbito.



Capitán de Fragata
Luis Felipe Villena Gutiérrez

En abril de 1950, la División de Submarinos zarpó a la costa noreste de los Estados Unidos de Norteamérica para cumplir una trascendental misión. Después de treinta años de construidos, los nobles "R" volvían al lugar de su nacimiento: los astilleros de Electric Boat Company, en Groton, Conn. Luis Felipe era el oficial de administración de la División y, en tal condición, desempeñó, durante ocho largos meses, las delicadas labores de llevar las cuentas y administrar los fondos para la adquisición de nuevos equipos, haberes, gratificaciones y habitabilidad para oficiales y dotaciones. No puedo olvidar su escrupulosa dedicación al trabajo, su honestidad sin límites, empeño que no era óbice para su puntual asistencia a los trabajos y a las clases en la Escuela de Submarinos de New London. Una noche, pasadas ya las tres de la madrugada, se apareció en mi habitación de la residencia de oficiales para pedirme firmar nuevamente la cuenta mensual, por haber detectado una diferencia de un dólar y veinte céntimos (U.S. $ 1.20) en los documentos que mensualmente remitíamos a la Dirección General de Economía.

Una vez más, el destino nos unió durante varios ejercicios en la Directiva del Centro Naval. Esta vez, para concretar un caro sueño: la Historia Marítima del Perú. En setiembre de 1963, precisamente el 24, el Libro de Actas consigna el inicio de esta trascendental obra, acordada por la Junta Directiva y redactada por el presidente de la Comisión Cultural, el capitán de fragata Luis Felipe Villena Gutiérrez, en la que se le nombraba Coordinador General de la "Comisión para Escribir la Historia Marítima del Perú". Se dio inicio, al día siguiente –y no podía ser de otro modo, tratándose del espíritu del comandante Villena–, a una obra que lleva ya cuarenta años en los que, reunidos los más brillantes investigadores, científicos e historiadores, están cumpliendo una tarea, quizás inédita en nuestra patria, como es escribir la historia marítima del Perú, ejemplar labor conjunta de destacados almirantes, oficiales de Marina y civiles que hoy integran el Instituto de Estudios-Histórico Marítimos del Perú.

Como en toda gran obra, han sido muchas las vivencias, experiencias y obstáculos que al principio tuvimos que superar. Vienen a mi memoria los diferentes locales donde la "Historia Marítima del Perú" fue forjándose. En los primeros años, una pequeña habitación del viejo local del Centro Naval del Callao (1963-1969) fue el escenario del común esfuerzo. Dos muchachos, muy jóvenes aún, que empezaban su destino en la vida, fueron nuestros fieles acompañantes: Víctor Félix Tipiana Cornejo y Ángel Julio Alva Flores, quienes se constituyeron como los primeros bogas de una embarcación que recorrería miles de millas y varios siglos de nuestra historia del mar.

Meses después y por corto tiempo, cumplió la misma misión una antigua oficina del antiguo ex – Ministerio de Marina, en la avenida Nicolás de Piérola (La Colmena, 1970 – julio 1972). La cuadra siete de la avenida Nicolás de Araníbar sería después la sede (1972 – mayo 1988). Por sus versallescas escaleras de mármol, transitaron ilustres peruanos, como José Luis Bustamante y Rivero y Jorge Basadre, quienes enaltecieron con su presencia la vieja casona que es parte de la Historia, pues, desde 1930, a la caída del presidente Leguía, fue dada en uso a la Marina de Guerra, como local del Consejo de Justicia Naval.

Durante los dieciséis años que allí funcionara la Comisión –convertida ya en Instituto de Estudios Histórico Marítimos del Perú por D.S. 015-73-MA, de 17 de octubre de 1973–, destacados historiadores fueron incorporados como miembros de número en el ambiente muy limeño de esa vieja calle. En esa casa, Luis Felipe trabajó incansablemente, a veces hasta altas horas de la noche, con lo que dio ejemplo de constancia, fe y devoción por una misión que, al principio, parecía difícil de cumplir.



El Comandante Villena(a la izquierda) tuvo una notable participación en el Instituto de Estudios Histórico - Marítimos del Perú.

Han transcurrido los años, se han sucedido muchos acontecimientos en nuestra historia, y la obra que impulsara Luis Felipe Villena continúa, sin límite de tiempo, su ruta hasta un puerto que no tiene final.

Los avatares de la vida nos llevan, a veces, a conocer y admirar en forma especial a determinados camaradas de nuestra profesión. El capitán de fragata Luis Felipe Villena Gutiérrez ha sido, por designio de Dios, uno de aquellos oficiales con los que tuve el honor de trabajar codo a codo y, así, conocer sus excepcionales virtudes como persona, marino, católico, ejemplar jefe de familia y hombre presente en la defensa de toda causa buena: un peruano total.

Entre 1991 y 1995, fue presidente de la Asocia-

ción de Ex – Cadetes Navales del Perú. Con el mismo entusiasmo, tenacidad y fe que caracterizaban todos sus actos, trabajó por el engrandecimiento y difusión de esta institución. Fue el iniciador y constante impulsor del "Día del Recuerdo", fecha en que se revive el paso por la Escuela Naval. Y allí, en su "Alma Mater", perduran aún la voz y la imagen de Luis Felipe, su enorme y contagiante emoción, al entonar muy fuerte las "barras navales".

Entre 1967 y 1972, en los que me tocara el honor de presidir el directorio de la Compañía Peruana de Vapores, el destino volvió a unirnos, esta vez, en la ardua tarea de llevar adelante la reorganización de esa empresa estatal. Villena aplicó sus energías a la organización, superación profesional y disciplina de los trabajadores. Su presencia, como jefe del departamento de personal, fue una garantía de acción siempre constructiva, siempre bien intencionada. Una vez más, se ponían en evidencia ese inagotable afán por el trabajo, la moral y el cumplimiento del deber de un líder nato. Gracias a Luis Felipe, la Compañía Peruana de Vapores renació y ocupó el lugar que nunca debió perder.

La empresa Técnica Naviera y Portuaria (TECNAPO), la Dirección General de Transporte Acuático del Ministerio de Transportes y Comunicaciones, la Dirección Nacional del SENATI (Servicio Nacional Técnica Industrial), la dirección de OPAMAR (Operaciones Marítimas) y la presidencia de la Asociación Marítima del Perú fueron escenarios de su incansable dedicación al trabajo y su vocación por el desarrollo del Perú, con especial cariño por las actividades relacionadas con el mar, su conocimiento y su explotación en beneficio del país. En ese mismo sentido, fue también colaborador permanente del diario El Comercio y la Revista de Marina.

Estando en la Dirección de Transporte Acuático, soñador y pionero, supo anticiparse a la situación de preeminencia que, una década más tarde, ocuparían los países de la Cuenca del Pacífico; con gran intuición, aquilató el valor de una marina mercante en un país marítimo y costero como el nuestro, y concibió el proyecto de crear una escuela de marina mercante. Con tenaz empeño, persiguió su concreción, hasta que, en diciembre de 1970, por D.L. 18711, se creó la Escuela Nacional de Marina Mercante "Miguel Grau", como Organismo Público Descentralizado del Sector Transportes y Comunicaciones.

Sus actividades se iniciaron el 1° de enero de 1971; y sus labores docentes, el 5 de julio del mismo año. Luis Felipe Villena alcanzó la meta que todo oficial de marina anhela cuando fue nombrado Comandante del B.A.P. *Angamos*. Era marzo de 1962; después de catorce años de servicio en el arma, lograba, con todo derecho, tan trascendente posición.

Sin embargo, cinco meses después, el comandante del moderno submarino al que había dedicado todo su empeño profesional –teniendo en cuenta que el comando de una nave, en este caso un submarino, es la cúspide del liderazgo de todo buen oficial–, al presentarse una crisis política en el Perú, elevó su renuncia al cargo y pidió su pase a la situación de retiro, por no estar de acuerdo con la posición tomada por el alto mando. Se imponía un gobierno de facto que el comandante Villena, abanderado defensor de la Constitución, se negó a aceptar. Extraordinaria fue la actitud contenida en su drástica decisión de ir en defensa de sus más altos ideales, lo cual define la personalidad de este oficial de Marina ejemplar. Luis Felipe, fueron muchos los que tuvieron el privilegio de conocerte y admirar tus cualidades. Quiso el destino que juntos, tú y yo, transitáramos por los mismos caminos, y ello me da la facultad de decirte cuánto te admiramos y cuánto extrañaremos tu presencia en las horas que nos quede por vivir.

Desde arriba, muy alto, seguirás viviendo con nosotros y el recuerdo de tu limpia imagen será ejemplo para las futuras generaciones. ⚓



Federico Salmón de La Jara. *Contralmirante en retiro. Se graduó como alférez de fragata de la Escuela Naval en 1933. Ostenta diversos estudios y calificaciones especiales durante su carrera naval en el Perú como en el extranjero. Presidió la comisión para escribir la Historia Marítima del Perú (1963-1973), la Asociación de Submarinistas del Perú, el Centro Naval del Perú. Es presidente honorario vitalicio del Instituto de Estudios Histórico - Marítimos del Perú, miembro Honorario del Instituto de Estudios Internacionales de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Miembro del Centro de Estudios Histórico Militares del Perú y Miembro de Número de la Academia Nacional de Historia.*

Nada más refrescante que una cerveza.





Qué bien cae una cerveza.

Tramarsa

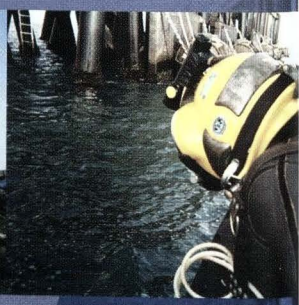
Operadores Portuarios

Líderes en Operaciones Portuarias en el Perú









Servicios ofrecidos

- Agenciamiento Marítimo
- Estiba / Desestiba
- Terminal de Contenedores
- Remolcaje
- Practicaje
- Salvataje

ABS Quality Evaluations Inc. Management System Certification

ISO 9001:2000
CN:69425.

GRUPO ROMERO



Av. Saenz Peña 177 Tercer piso, Callao Lima - Peru Teléfono: (511) 413 0400 Fax:(511) 453 4500
e-mail:tramp@tramarsa.com.pe www.tramarsa.com.pe

Siete noches en California

Eduardo González Viaña

La víspera de Corpus Christi Leonor soñó que saltaba vallas perseguida por un toro de color dorado y a la mañana siguiente se alegró mucho porque eso significaba que llegaría a cruzar la frontera de los Estados Unidos.

Por extraña casualidad aquella noche su marido tuvo el mismo sueño, con la pequeña diferencia de que el toro era él, pero de todas maneras se sintió contento porque durante toda la noche no había cesado de escuchar los halagos de los espectadores sobre su regia planta, su lomo dorado y su gigante cornamenta.

Siete noches anduvo la pareja metida en esos extraños sucesos compartidos, pero ninguno de los dos llegó a saber que los compartía porque hacía diez años que no se hablaban. Ese mismo tiempo hacía desde la primera vez que ella le había pedido el divorcio, pero Leonidas se había negado enfurecido a firmar los papeles del mutuo disenso debido, según le explicó, a sus profundas convicciones religiosas y al amor que profesaba por sus hijos, todo lo cual no había sido impedimento para encerrar a la madre y a la hija mayor con candado cada vez que él salía de viaje; ni para gritarle a Leonor que era una puta cuando insistía en el asunto del divorcio; ni para hipotecar la casa que era bien propio de la esposa, herencia de sus padres, previa falsificación de su firma; ni para andarle gritando que las mujeres decentes no trabajan y, sin embargo, haberse quedado con el dinero de la indemnización laboral cuando ella tuvo que renunciar; ni para mostrarla en público como su señora legítima, de angora, e irse por allí preciándose de ser hombre para otras regias concubinas y de que toda mujer temblaba frente a él porque Guadalajara es un llano, México es una laguna y me he de comer esa tuna aunque me espine la mano; ni para ser íntimo amigo de algunos amiguitos raros que decían fo a las mujeres; ni para caminar por allí diciendo en bares, burdeles y clubes sociales supuestamente exclusivos que casándose con ella le había hecho un favor porque los Montes de Oca le daban nobleza y flor de sangre a una García y le mejoraban la raza, aunque Leonor se pasara las tardes haciendo suyo un bolero en el que una mujer proclamaba que no quería ser ni princesa ni esclava, sino simplemente mujer.

La mañana de Corpus no se hablaron, pero no fue solamente porque nunca se hablaban sino porque ella no estuvo por allí para compartir el compartido desayuno ni para entregarle su cuerpo dos horas antes, a las seis de la mañana, porque dio la casualidad de que una hora antes de antes se había escondido en uno de sus sueños y se había fugado, según algunos, en un tren de sueños y, según otros, en un ómnibus veloz y había llegado a tierras que, aunque el marido no lo supiera, estaban ya cerca de la frontera.

Aquella mañana Leonidas se levantó algo tarde porque no había querido despertar del hermoso sueño en el cual él era un toro y la gente le gritaba "olé", "olé", y en tanto que él se complacía agradeciendo al público su mujer, también en sueños, arribaba a Tijuana, la ciudad de la frontera, y vencía el último escollo para llegar a los Estados Unidos. Cuando Leonor pisó tierra norteamericana, Leonidas abrió los ojos sonriente y feliz de haber soñado con personas que aplaudían extasiadas su traje de luces, y olé, olé.

"Olé, olé y olé", sintió Leonidas que un coro de ángeles le cantaba desde el cielo apenas comprobó la desaparición de Leonor, y a pesar de los halagos celestiales se sintió rabioso y se dijo que el niño de ambos no había resultado suficientemente efectivo para impedir una fuga largamente anunciada. Le enseñó a decir: "mamita, si te alejas de papá yo me mato", pero aún a pesar de eso ella había tomado a la hija mayor y se había ido muy lejos, y ya le llevaba varios centenares de kilómetros de carretera y muchos más de sueños. De todas maneras, Leonidas se echó sus sueños a la espalda, cargó su pistola Smith & Wesson, se puso en el bolsillo su partida de matrimonio y algunos fajos de billetes verdes y llenó con joyas un pequeño cofre. Los sueños le ayudarían a ubicarla; la partida de matrimonio le serviría para acreditar propiedad sobre la mujer que huía de él; los dólares estaban destinados a recompensar al policía que lo ayudara a capturar a su propiedad legítima; la cajita de joyas iba con él para decirle que sí, mi reina, ahora sí que todo va a ir bien entre nosotros y la pistola le vendría bien entre las manos para hacerle ver a todo el mundo que era mejor no vérselas con él a solas porque, como decía su fama, era hombre malo, malo y mal averiguado, de corazón colorado.

Las malas lenguas andan diciendo que, la víspera de salir a buscarla, Leonidas se emborrachó como los bravos y que de pura furia se puso a repartir balazos: disparó sobre el sauce porque había sido el único amigo y confidente de la pálida fugada, disparó sobre el perro porque no ladró en el instante en que aquella hacía las maletas, disparó hacia la luna por haberle metido ideas románticas, disparó hacia el costado del cielo donde navega la constelación de Escorpión porque allí suelen esconderse los amores prohibidos, disparó hacia la proa del universo porque como todos lo saben el universo viaja a la velocidad de la luz, y no termina de moverse, y así la bala viajaría luz tras luz y siglo tras siglo hasta dar certeramente en el corazón de aquel que le estaba robando el corazón de su esposa legítima, si es que aquel existía, y dejó de disparar porque había que guardar balas para el tipo que la estuviera acompañando, si es que había uno, se repitió, pero no, eso no era posible porque, en primer lugar, su esposa era una mujer decente y después de haberlo conocido a él como varón no habría podido encontrarle el sabor a otro y, en segundo lugar, porque se había tocado muchas veces la frente sin que le aparecieran señas de que iba a nacerle allí un prodigio y, otra vez en primer lugar, porque ella, con esos cuarenta y dos años a cuestas, no podría encontrar otro galán que la menopausia o los galanes de las novelas que escondía en la mesa de noche y que debería habérselas quemado, sí señor, pero una tarde tuvo la sensatez de revisarlas cuando ella estaba ausente y sólo encontró sonseras, la historia de un amor imposible que revive treinta años después, cuando el marido de la protagonista muere, ja, para eso faltaba mucho, pero qué ganas iba a tener ella de uno de esos hombres de papel si tenía enfrente al verdadero hombre, y además lo había tenido diez años sin ver a nadie más interesante que él cuando él la llevó a vivir en la hacienda, donde no había más hombres que esos indios marrones y el único blanco, alto, buen mozo y de buena familia, de los Montes de Oca, con ramas en México, Perú y España soy yo.

Pero qué ganas de hombre iba a tener ella si no había sabido ser hembra para el real hombre que la había guarecido tanto tiempo, y ya habían pasado diez años sin que ni siquiera un beso con los labios le hubiera correspondido, y peor en lo otro si se echaba en la cama como una vaca recién laceada, sin moverse ni oponer resistencia, y sin decirle qué rico eres, a él que sabía lo macho que era. No, mañas no eran, ni otro hombre, las que la habían empujado a la fuga sino la pura menopausia, y en eso sí que fallé porque debí curarla. Se sintió un poco culpable porque cuando ella andaba respondona otra medicina habría debido darle, como la vez en que le hinché los ojos y le rogué de rodillas que me perdonara, y las veces en que solía encerrarla en el baño con un candado para que escuchara su charla científica sobre las mujeres malas, pero debí seguir el consejo de mi santa hermana y agarrarla a baldazos de agua helada para que se le fuera el demonio de la calentura, sí señor. Aunque algo hice por ella cuando ordené trabar las llaves de agua caliente de la casa para que el agua heladita de la sierra la hiciera entrar en salud y la convirtiera en una regia hembra en vez de esa mujer temblorosa a la cual le saltaba la ceja izquierda en cuanto él se le acercaba, y luego todo el cuerpo, como en forma de tercianas cuando él iba a cumplir con sus deberes conyugales, y por supuesto que él había sabido ser paciente y solamente la tomaba cuando a ella se le había pasado la tembladera, y ahora a bañarse mi reina, en agua bien friecita para que se te vayan los malos pensamientos y para que se acabe de una vez por todas esta pequeña contrariedad que hay entre nosotros, y que es sólo una pequeña crisis de la relación conyugal debido a lo mal que me ha estado yendo en los negocios, y todas las parejas tienen problemas, y todo esto pasará pronto, mi reina, porque con dinero o sin dinero yo hago siempre lo que quiero y yo sigo siendo el rey.

Claro que la cosa se ponía un poco difícil ahora si ella ya había llegado a los Estados Unidos porque a los gringos se les había dado con la bendita historia

de los derechos humanos y al calzonazos del presidente lo mandaba su mujer, y no sería raro que dieran una ley de asilo contra la violencia doméstica, como le advirtió su abogado. Si ella había entrado en territorio americano la cosa se ponía brava porque allí no iba a poderles pagar a los policías ni a los jueces, como lo había hecho antes las tres veces en que ella se había fugado con los dos niños y la vez en que la acusó de secuestro, y cuando el juez le preguntó a él: "¿la encerramos, ingeniero?", de puro magnánimo dijo que no y la perdonó cristianamente con la condición de que de ahora en adelante te muevas en la cama y vendrás a vivir en la hacienda, y al bebe lo cuidará mi hermana en su casa y a la niña mayor podrás criarla tú, allá en el rancho grande, siempre y cuando no me la conviertas en una romántica. Todas las mujeres son ingratas y ahora, a los veinte años de matrimonio, Leonor se había escapado llevándose a Patricita, de dieciocho años, que la siguió porque sabe que es una consentidora y que aceptará que se case con cualquier pelagatos y no con el hijo de mi socio que yo le tenía reservado, y la muy desnaturalizada me ha dejado al bebe, porque no quiso seguirla, para que yo lo amamante, olvidándose la ingrata de los veinte años de felicidad que le he dado y de los principios espirituales que rigen a la familia cristiana. Quiso preguntarse por qué pero no pudo responderse debido a que, de forma increíble en un hombre tan bravo, dos lágrimas comenzaron a cerrarle los ojos, y se quiso decir que los valientes también lloran, pero no alcanzó a musitarlo y se quedó dormido a la mitad de la frase, y vio en sueños que un potro emergía del océano, y se dijo que eso era un sueño, pero el potro lentamente sacó primero del agua las orejas y después los ojos amarillos y dorados, y por fin el lomo y la cola que habían estado guardados mil años en el fondo de los mares, entre pulpos y estrellas, y se deslizó suavemente trotando hacia la curva del cielo, y sobre el lomo llevaba montadas a Leonor y a Patricita. Se las llevaba hacia la Vía Láctea.

Lo que no sabía Leonidas es que sus lágrimas no eran lágrimas y lo que él había tomado por la Vía Láctea tampoco lo era. Era brujería el agua de las lágrimas y también lo era el color jabonoso del cielo que por unos instantes le habían impedido ver al mundo y a las silenciosas fugitivas, y todo aquello le había sido enviado desde lejos gracias a un excelente trabajo de magia roja, la magia del amor, que había sido operada a distancia por doña Elsa Vicuña a pedido de Leonor. "Ayúdeme", le había solicitado. "Ayúdeme", había clamado al ver que no había nada ni nadie sobre la tierra capaz de apoyarla. "Ayúdeme, por favor", le había rogado desde lejos, incluso sin conversar con doña Elsa, cada vez que bajo la máquina brutal del marido, al saciarse él, ella le rogaba con espanto: "Ya estás saciado. Ahora déjame ir", a lo que él invariablemente respondía, tal vez ya medio dormido: "Te vas, te puedes ir ahora mismo, pero te vas sola. A mi hijo varón me lo dejas". Y ella había averiguado con un abogado de los pocos en que se fiaba, que efectivamente así era, que si se llevaba al niño podía ser acusada incluso del delito de secuestro. "Pero licenciado, dígame entonces: ¿qué puedo hacer?". "Lo más sensato es que ustedes dos lleguen a una amigable disolución del matrimonio con el mutuo disenso". "Entonces plantéele el divorcio por la causal de violencia moral y física", le respondía el abogado, con la certeza de que le estaba mintiendo porque los jueces y la corte de la ciudad siempre estarían de parte del rey del mundo, de Leonidas Montes de Oca, que solía dar fiestas exclusivamente para hombres y que había sabido honrar el prestigioso blasón de su familia con el éxito total en los negocios, en los negocios honrados y en los que no lo eran tanto, y de quien incluso se decía que había logrado hacerle la trampa a un famoso narcotraficante después de haberlo representado y haber sido su socio. No había un poder sobre la tierra capaz de hacerle frente a un hombre que era algo así como hermano del jefe supremo de la policía del estado: "Conque ya lo sabes. Así te fueras a París o a Venus, el comandante Jacobo Marroquín, mi hermano del alma, te haría rastrear con sus sabuesos y te encontraría en el fondo de la tierra, y te pondría en la primera comisaría, en lo más alto de los cielos, como para ti mi reina, y te hallaría en el fondo pardo de los océanos y en los caminos que hay entre estrella y estrella, y abajo, más abajo de abajo, te ubicaría incluso en el fondo de los infiernos, porque eso sí, mi reina, al cielo ni siquiera pienses en ir porque allí no podrás recurrir a Dios, quien ya te debe haber cerrado el ingreso a su santísima casa por el pecado infame de tratar de romper el lazo sacrosanto del matrimonio, porque lo que Dios ha unido no lo separe nadie. Nadie, mi reina. Y allí mismo, en la puerta del cielo, cuando San Pedro te diga que no, mi reina, que habrías debido pensarlo antes de atreverte a pisar la santa casa de Dios porque allí no se admite a la gente que no cree en el santísimo matrimonio, allí mismo, mientras le llores a San Pedro y forcejees con los guachimanes del cielo, allí aparecerá mi compadre, el comandante Marroquín, con órdenes firmadas y refrendadas por la autoridad competente para decirle a San Pedro que, con la venia de usted, vengo por esta mujer de parte de su legítimo dueño y señor don Leonidas Montes de Oca, y me la llevo, con la venia y la bendición de usted, y también la de San Antonio, que es el santo de los matrimonios, para conducirla

directamente al dormitorio de don Leonidas, donde debe cumplir con los deberes del santísimo matrimonio. Y así habrá de ser, mi reina, hasta que la muerte nos separe, y que no se te ocurra morirte antes porque te hago sacar de la muerte con la fuerza de mi amor y la fuerza pública del comandante Marroquín, pero no te apures que de todas maneras morirás, pero después de mí, y allí también nos veremos porque morirás como toda una Montes de Oca y te enterrarán en el sepulcro de piedra negra que guarda los huesos y las almas de mis antepasados, y para toda la eternidad reposarás amorosamente a mi costado, y junto al cuerpo inmaculado y la olorosa santidad de mi tía abuela doña Carmen Adelaida Victoria Larrañaga y Montes de Oca, cuyo espíritu nos acompañará toda la vida o toda la muerte, hasta que vengan a sacar sus restos para llevarlos al Vaticano donde el Papa la canonizará de inmediato", y por todo esto, porque Leonardo le había demostrado que no había poder en el universo capaz de devolverle la libertad ni la paciencia, ni siquiera la dulce espera de la muerte, por todo esto Leonor le había rogado a doña Elsita Vicuña que le volviera a leer la suerte, pero que ahora la ayudara a corregir la carta de los destinos. Así lo hizo doña Elsita, y apenas Leonor partió el mazo volvieron a aparecer los dos naipes de su obsesión: en el primero estaba ella, triste y bellísima, vestida de reina española; sobre su cabeza cayó el naipe más importante, el de un rey todopoderoso con cuatro pares de ojos que le permitían mirar al mismo tiempo al norte, al sur, al este y al poniente. Como siempre, en esas condiciones cualquier intento de fuga era imposible. Como siempre, sólo que esta vez hubo una pequeña variante: apenas apareció la carta del rey, las dos mujeres, según lo tenían planeado, la metieron en una tinaja colmada por las lágrimas que Leonor había vertido la noche anterior bajo la luz dudosa de la luna y los rayos luminosos de la Vía Láctea, y así le velaron mágicamente los ojos a Leonidas para que durante siete días, los únicos de toda su vida, no mirara hacia las cuatro direcciones, no sospechara, no espiara, no fisgara las puertas ni los sueños, y para que sus ojos atisbaran el firmamento y únicamente alcanzaran a ver la leche derramada por la Vía Láctea, y para que todas la cosas le parecieran un sueño, como cuando vio que un antiguo caballo emergía de los mares y montadas sobre él se iban Leonor y Patricita, y tan sólo atinó a decirle en sueños, a la cama vacía de Leonor: "qué raro, soñé que te ibas en un caballo por el río sin fin de la Vía Láctea". Lo que no sabía Leonidas es que ese río avanza hacia el norte y que fue por eso que, pasados los siete días de su ceguera mágica, la fugada y su hija ya habían atravesado las plateadas montañas de México y estaban descendiendo suavemente sobre las tierras de California, aromadas de frutas y libertad.

Por su parte, lo que no sabía Leonor es que Leonidas también iba a acudir a la brujería, pero mientras que ella usaba de la magia roja él contrató a un maestro de magia negra, don Filemón Castañeda, brujo por herencia familiar, de quien se sabía que al morir su padre, igualmente brujo, le había cortado la cabeza para que le sirviera de consejera durante las operaciones mágicas, y precisamente fue esa cabeza la que, entrada ya la medianoche, abrió la boca vacía y le preguntó a Leonidas: "patrón, ¿canto?". "Canta, pues", le ordenó, "pero no creas que creo en brujerías". "Entonces, patrón, tengo que aconsejarle que no la siga buscando porque lo que es, ella ya ha llegado a Los Ángeles". Eso era lo bravo porque allí sí que no podía contar con nadie, a menos que el compadre Marroquín pudiera hacer un contacto con la Interpol, pero eso no era posible en aquel momento porque Marroquín andaba un poco escurridizo con esos caballeros "por una nada, compadre. Los gringos suponen que tuve algo que ver en la muerte de un agente antinarcóticos y usted sabe, compadre, que usted tampoco podría entrar en los Estados Unidos porque los gringos suponen que también tuvo usted arte y parte en esa muerte". Allí fue cuando Montes de Oca comenzó a gritar que todo eso era una mentira, que la brujería no existía y que todos eran unos cobardes: el comandante, el brujo Filemón y la cabeza muerta que sólo sabía hablar sandeces y profetizar asuntos que ya habían ocurrido, y le ordenó a la cabeza que se mordiera la lengua inexistente, y de puro obediente la cabeza lo hizo, lo cual lo alivió un poco de su gran pesadumbre porque le hizo sentirse señor en los señoríos de la muerte.

Entonces pidió que mataran al amante. "Pero resulta que no, don Leonidas, con su perdón, pero aquí la veo sola y no veo hombre alguno a quien matar", dijo la cabeza del muerto, y añadió que no había visto ningún triángulo amoroso "sino que el problema es que ella no lo puede aguantar a usted, patrón", y para estar más seguros se había metido dentro de su corazón y le había borrado todos los boleros y otras canciones de amor, así como el recuerdo de los enamorados que hubiera tenido antes de conocerlo a usted, don Leonidas, incluso en alguna encarnación anterior".

"Entonces, inventen algún modo de traerla. Si no quiere ni por la buena ni por la mala, hay que lograr que se regrese por su propia cuenta". "Ahora sí estamos hablando en serio, patrón", dijeron al mismo tiempo el brujo y la cabeza encantada, y después de varias horas de indagar en los infiernos volvieron de allí con la respuesta de que podían lograrlo. Para ello

servían las pesadillas. Colmarían las noches de la fugada con sueños de pesadumbre, harían que los remordimientos la desbordaran y que la frialdad de la muerte se escondiera debajo de su almohada hasta que, harta de tanta pesadilla, Leonor desandara el camino que la había llevado a los Estados Unidos, diera gracias a la familia que le había ofrecido alojamiento, renunciara al trabajo que le habían conseguido y encaminara sus pies hacia la frontera, donde también daría las gracias a la patrulla de frontera y les prometería no pisar otra vez el país donde no había sido invitada, y luego avanzaría, plena de amor, como en cámara lenta, hacia el lado mexicano, donde estaría esperándola el recio pero magnánimo don Leonidas Montes de Oca, "usted, patrón, vestido todo de negro, como ranchero, con luz de miles de estrellas y música de pasodoble, que es como lo estoy viendo".

Y por eso fueron siete las pesadillas que la cabeza muerta le envió a la fugada. Los siete sueños negros salieron de Guadalajara, uno cada viernes, y atravesaron cumplidamente la frontera, volaron sobre las supercarreteras, entraron en Los Ángeles, esquivaron los rascacielos y, uno tras de otro, viernes tras viernes, entraron por la ventana de Maple 247, séptimo piso, donde dormía Leonor, y se metieron en su sueño, o más bien se convirtieron en sus sueños, pero no lograron lo que se proponían. No los seis primeros sueños; sí el último.

Durante la primera pesadilla se le apareció el alma de una mujer condenada al infierno por haber desobedecido a su marido y le mostró los castigos que le esperaban, pero Leonor le agradeció la información y le respondió que nada podía compararse con la inmensa libertad que ahora sentía, y que después de muerta sería muy feliz recordando esa libertad aunque se hallara en los infiernos.

Un ángel verde, con alas fosforescentes, se le apareció en el segundo sueño y le mostró los deleites del paraíso que volverían a ser suyos si dejaba de obedecer a su necio orgullo, y antes de que pudiera reaccionar se la llevó volando al cielo y la hizo pasear por las calles del paraíso donde viven las mujeres buenas. "¿Viven solas?", preguntó Leonor. "Todo lo contrario", le respondió el ángel. "Viven acompañadas por su amado esposo durante toda la eternidad". "Entonces prefiero el infierno", replicó Leonor, y el hermoso sueño huyó espantado por la ventana.

El tercero no fue un sueño sino una aparición. A pedido de Montes de Oca el brujo hizo que el ánima bendita del padre de Leonor, traído desde el purgatorio, se materializara sentado a los pies de la cama para darle buenos consejos y decirle que las mujeres buenas obedecen primero a su padre y luego a su marido, y por fin al hijo mayor si, por desgracia, llegaban a enviudar. "Y por eso es necesario, hijita, que obedezcas a Leonidas que es tu dueño y señor".

Ese fue el momento en que la fugitiva pudo haber cedido porque siempre había adorado a su padre y sabía que era un hombre muy prudente. Pero para su fortuna, su mágica aliada, dona Elsita Vicuña, no la había abandonado. Aunque su ciencia le servía solamente para hacer el bien, tiró las cartas y se enteró de que el marido estaba usando de las malas artes del terrible Filemón Castañeda. Una lectora del Tarot común y corriente se habría desanimado frente a ese enemigo, de quien se sabía que había hecho su doctorado de brujería en el infierno, pero doña Elsita, en vez de intimidarse, lo retó a batallar.

Y así fue como, en el momento en el que el brujo y la cabeza mágica lanzaban los sueños desde Guadalajara, apareció en el cielo mexicano una imagen de doña Elsita armada tan sólo del santo rosario. Y se sabe que cuando el brujo decía "uno", la dama lo traducía al idioma sagrado y en latín decía "une" y después "due" y a continuación "trini" y "mili", y con las palabras benditas iba apagando las llamas del infierno. Y por eso fue que las pesadillas, hasta la sexta, perdieron fuerza y Leonor resistió.

Durante el cuarto, el quinto y el sexto sueños, emisarios del paraíso y los infiernos se turnaron en la almohada de Leonor, ora para amenazarla con la condenación eterna, ora para ofrecerle los goces que están reservados a los bienaventurados a cambio de desandar lo andado, volver los ojos a la tierra lejana y caminar deprisa hacia los brazos de su amado consorte que cambiaba de ropa en los sueños y trocaba la de ranchero mexicano por la de gamonal en los Andes de Sudamérica, aunque a veces parecía también llegar como bailarín de flamenco pero sin abandonar la música de pasodoble que siempre lo estaba siguiendo, como la música que rodea a los toros de lidia en las tardes de corrida, ni los olés y olés que festejaban su planta de toro recio. Pero nada de eso, ni siquiera las campanas celestiales ni mucho menos esa hermosura de Leonidas que ya no era hermosura de hombre, nada ni nadie fueron capaces de siquiera hacerla pensar en el retorno a Guadalajara, convencida como estaba de que hasta los ángeles ambiguos eran más hombres que el hombre que la reclamaba.

El séptimo sueño no fue sueño y sin embargo la determinó a retornar. En vez de ver imágenes escuchó los acordes tristes de una canción de su tierra. Era una canción sin palabras pero la cantaba un coro de niños sin madre, como de la edad del suyo, que no podían decir palabras pero que iban murmurando con los ojos una súplica, como un regresa pronto, a la madre ausente.

Entonces ocurrió lo extraordinario: "acérquese, patrón", dijo la cabeza, "y mire lo que estoy viendo en la bola de cristal. Allí donde le digo, detrás de ese árbol, cerca de ese río, mire quién viene".

Y por supuesto que era ella quien regresaba. A través de los cristales y por el curso de los ríos del aire se fue dibujando la silueta de la arrepentida que avanzaba de norte a sur, de Los Ángeles a Guadalajara, al encuentro del hombre generoso y magnánimo que, como las otras veces, la estaba esperando para perdonarla. Cuando Leonidas alargó sus brazos en forma de cruz, todavía tuvo que esperar un poco porque la bella fugada se tardaba en llegar hasta él. "Se lo dije, patrón. Le dije que se la traería, y allí la tiene. Es toda suya, y si quiere, revísela para que vea que viene completa". Ahora el cielo estaba más claro y Leonidas no tuvo que auscultar la bola de cristal porque la dama ya estaba frente a él, a tan sólo unos metros de distancia, y los ríos del aire la habían traído completa, con sus ojos largos y lejanos, el flotante pelo negro y los labios intensamente rojos. Sin mover los pies, como levitando, había alzado vuelo desde las calles anaranjadas de los Estados Unidos y, más bonita que antes, por vencida y por triste, había cruzado la frontera y dentro de unos segundos llegaría hasta sus brazos.

Pero no venía con las manos vacías. Ya estaba a sólo un metro de él, la distancia de un abrazo, cuando Leonidas advirtió que ella sostenía algo entre las manos y, antes de que atinara a escapar, se dio cuenta que ella le estaba apuntando mientras ya rastrillaba el arma. Quiso reclamar la ayuda del brujo o de la cabeza, pero ya no estaban a su lado. Quizás ya volaban por el cielo o los infiernos, y entonces recordó que ella había estado presente todas las veces que él instruía a Leoniditas en el manejo de las armas y que más de una vez le había dado muestra de su pericia, y ya no supo qué hacer. Se le ocurrió pedirle de rodillas que lo perdonara, por el amor de nuestros hijos, por ellos hazlo, pero ella no le disparó sino que pasó junto a él, se pasó de frente sin que nadie gritara olé ni olé y llegó hasta el lecho de su hijito que la estaba esperando, y con él se fue de regreso hacia el norte, mientras en una mesa sin clavos doña Elsita Vicuña limpiaba los naipes, satisfecha de la jugada, y tomando un sorbo de agua florida escupía hacia el norte y el sur, el este y el poniente a fin de que se fueran para siempre los tiempos malos. ⚓





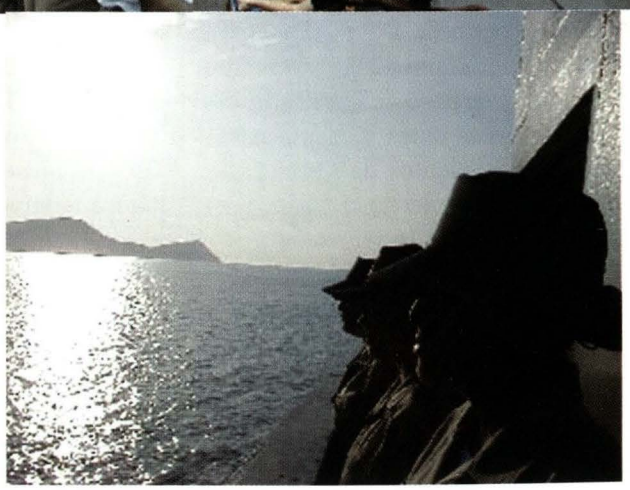
EDUARDO GONZÁLEZ VIAÑA *(Chepén, 1942)*
Ingresó a la Universidad de Trujillo, donde se graduó de abogado e hizo estudios doctorales de literatura que luego continuó en España y Francia. Desde 1964 ha publicado más de una docena de cuentos y novelas, siendo su último libro Los sueños de América. Por su cuento "Siete noches en California" fue galardonado con el premio internacional Juan Rulfo en 1999. Actualmente reside en los Estados Unidos y es profesor en la Universidad de Oregon, desde donde escribe el Correo de Salem, una página semanal que publica en internet.

Crucero de Instrucción 2003

Milagros Aguilar Rojas







Instrucción práctica en la mar en diversas áreas.

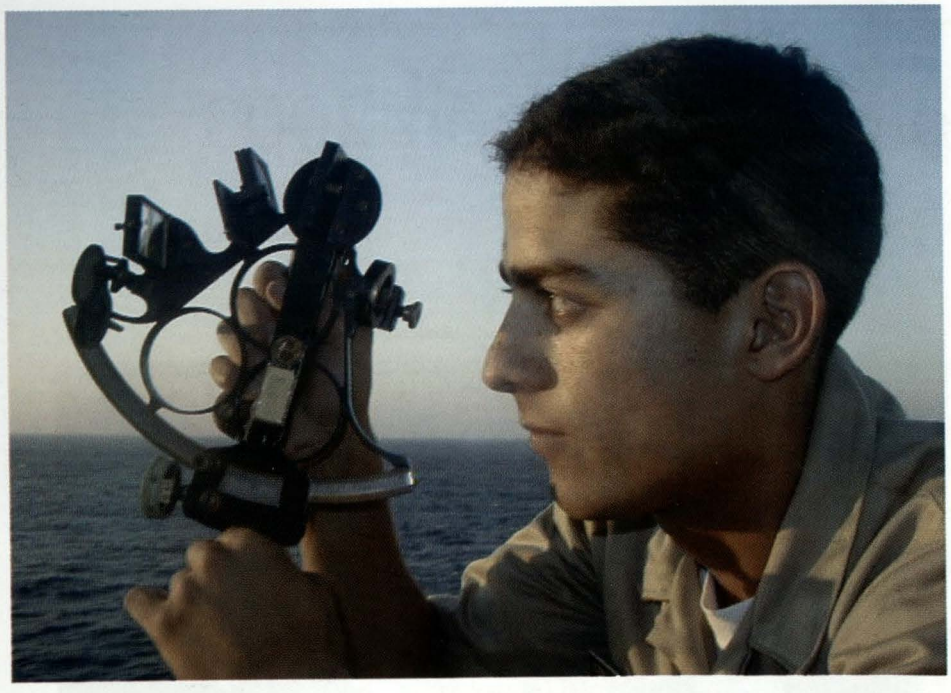
Con las manos en alto se despidieron de familiares y amigos el primer día de febrero. Al retorno, la alegría de volver a verlos se reflejaba en sus rostros desde que el B.A.P. *Mollendo* ingresaba a la bahía del Callao, quedando atrás los puertos de los países que visitaron como parte del Crucero de Instrucción. Sus miradas, emocionadas por regresar del largo periplo, escondían el orgullo de haber acumulado extensas millas marinas, enriquecidas con las vivencias de a bordo, convencidos de lo que significa ser un marino de guerra formado en las faenas del mar y enterados de la realidad socioeconómica de las naciones visitadas.

El retorno de los 207 cadetes de la Escuela Naval no sólo es satisfactorio para ellos sino también para todos quienes integramos la gloriosa Marina de Guerra, al corroborar que los futuros oficiales lograron complementar con éxito los conocimientos teóricos efectuando prácticas de navegación, comunicaciones, astronomía, armamento, electrónica e ingeniería y, a la vez, compartiendo responsabilidades en las guardias nocturnas y difundiendo la riqueza sociocultural del Perú.

Los cadetes de cuarto y segundo año que participaron en el Crucero de Instrucción al extranjero estuvieron acompañados por diez de sus pares de la Escuela Militar de Chorrillos y de la Fuerza Aérea del Perú, y cuatro de la Armada Boliviana, y por dos alumnos invitados de la Academia Diplomática y de la Escuela Nacional de Marina Mercante.

EL PERIPLO

Las intensas clases teóricas, zafarranchos de abandono de buque, puestos de maniobra y ejercicios que se realizaron desde el zarpe, se reforzaron hasta el cruce de la línea ecuatorial en que se efectuó el tradicional ritual ofrecido al rey Neptuno: el bautizo de los moros. Concluida la ceremonia, continuaron hacia Balboa (Panamá), Acapulco (México),



Cadetes en cotidiano refuerzo, miden ángulos y distancias utilizando el sextante.

Costa Rica, Nicaragua, Honduras y El Salvador. El lunes 10, a la altura de Puerto de David (Panamá), frontera con Costa Rica, meridiano 82°3', se efectuó el primer cambio de hora y se pasó de 05:00 a 06:00 horas. Desde dos o tres horas antes se venía navegando con mar gruesa, con vientos de 40 nudos y balance de 15 grados que remecieron el buque hasta las 21:00 horas en que volvió la calma.

Transcurridos cinco días y con 3.101 millas de navegación acumuladas, el 14 de febrero llegaron al segundo puerto del itinerario: Acapulco (México). Al amarrar a muelle fueron recibidos por una delegación de la Marina Mexicana presidida por el vicealmirante Luis Alfredo Meneses Vélez acompañado de autoridades civiles. Durante la estadía, el comandante del buque, capitán de fragata José Loli Teevin, y el Jefe del Grupo de Instrucción, capitán de fragata Carlos Raygada Leveratto, presentaron su saludo protocolar al Gobernador del Estado, José Gómez Bautista, y a diferentes autoridades de la ciudad.

En tanto, un aproximado de 600 personas a bordo se deleitaron apreciando imágenes del Perú, gracias a la exposición del Museo Itinerante. En el segundo día de estadía, las autoridades de la VIII Zona Naval organizaron un almuerzo de camaradería en el que los cadetes peruanos degustaron la típica comida mejicana. Al siguiente día, cumpliendo con el programa, nos despedimos de las autoridades del balneario finalizando así la visita.

Con destino al puerto de San Francisco partieron el 17. Luego de varias horas de navegación y previo cambio de horario a las 12:00 horas, a la cuadra de Punta Farallón y a una distancia de 54 millas de la costa ingresaron en el Golfo de California y se encontraron con dos corrientes: la del propio Golfo de California y la que trae el océano Pacífico. Las persistentes olas producían un fuerte balance y una travesía sinuosa mientras continuaban las clases y se comprobaban las diferentes escalas de mar y viento. Los zafarranchos de combate, abandono de buque, hombre al agua, incendio, inundación y pérdida de gobierno principal se seguían efectuando pese a las condiciones reinantes.

Al concluir el cruce del Golfo de California arribaron a la cuadra de Punta San Lucas (Baja California), donde se realizó el tercer cambio de horario y quedaron con tres horas menos que en el Perú. Durante esta travesía el normal desarrollo de la rutina se vio afectado por el brusco cambio de temperatura (de 38° a 13° C) y la presencia de mar gruesa con vientos de 30 nudos relativos que, según la escala de Beaufort, corresponden a una "brisa moderada". Poco a poco las olas se hicieron más largas y altas, peligrosas para embarcaciones sin cubierta, y al toque de diana las condiciones climáticas obligaron a que el personal formara en interiores y que durante el resto del día el tránsito por exteriores se restringiera. Las condiciones meteorológicas persistieron hasta el viernes 21 e hicieron que el B.A.P. *Mollendo* tuviera que aproar los tumbos para evitar mayores balances.

Navegando al rumbo verdadero 330°, a una distancia de costa de 121 millas y a una velocidad de 14 nudos, a las 09:05 horas del sábado 22 cruzaron la línea de frontera que divide México con los Estados Unidos. El temporal de los días anteriores había quedado atrás, pero seguramente dejando huellas en los corazones de los jóvenes cadetes. La expectativa de la dotación por llegar a San Francisco crecía día a día, especialmente para quienes formaban parte del programa denominado "adopta un marino", que permite a ciertas familias asumir la tradicional costumbre de acoger a un cadete con el noble propósito de intensificar los lazos de amistad.

Logrado el ansiado arribo a San Francisco, el 24 de febrero, y amarrando el buque a muelle, la dota-

ción fue recibida por el Agregado Naval del Perú en los Estados Unidos, contralmirante Pablo Camogliano Pazos, el cónsul peruano Raúl Rivera Maraví e importantes autoridades civiles y militares.

El jueves 27 de febrero, a las 10:00 horas, el B.A.P. *Mollendo* zarpó del puerto de San Francisco en demanda de San Diego. La travesía de puerto a puerto registró un aproximado de 577,5 millas. El día del arribo, el comandante de la Base Naval de San Diego, captain Dereck Kemp, el comandante del USS Belleau Wood, captain Craig Solem y diferentes autoridades e invitados firmaron el "Libro de Oro". La visita se amenizó con un partido de fútbol y la visita a un buque misilero de la Armada estadounidense.

En este último puerto concluía prácticamente el Crucero de Instrucción 2003. Sólo faltaban los días de navegación de regreso a la patria, con la mente y el corazón llenos de conocimientos y emociones nuevos, y recuerdos imperecederos. Luego vendría el reencuentro con los familiares, compañeros y amigos, y el compartir las experiencias de un esforzado viaje de instrucción que cumple una irreemplazable función en la formación profesional de los futuros oficiales de Marina y en el fomento de nuestro amor por la patria.



Una extensa colección artística de la costa norte cautivó por su calidad a los asistentes.

EL PERÚ EN EXPOSICIÓN ITINERANTE

Una halagadora concurrencia reforzaría una vez más nuestro orgullo nacional al visitar la Exposición Itinerante –que organizó la Marina de Guerra del Perú en coordinación con el Ministerio de Relaciones Exteriores, PROMPERÚ y numerosas empresas privadas, y posibilitó el Crucero de Verano 2003– y mostrar su interés tanto por nuestra historia como por nuestros competitivos productos. Amplias vitrinas lucieron la artesanía de nuestra costa norte, con ceramios de las culturas Chimú y Mochica que simbolizan la conjunción de la historia con la naturaleza cuando hace miles de años surgieron los primeros navegantes del Perú. Destacaron, también, una diversidad de conservas de pescado que evidenciaron la viabilidad de nuevas oportunidades de inversión en la agroindustria nacional, dado el clima de confianza y de seguridad que hoy ofrece la industria pesquera en los rubros de extracción y comercialización.

También se expuso una retrospectiva de la Marina de Guerra, síntesis de la importante misión que cumple en el resguardo de nuestra soberanía marítima, de su moderna organización y tecnología, y de su inquebrantable compromiso con el desarrollo nacional.

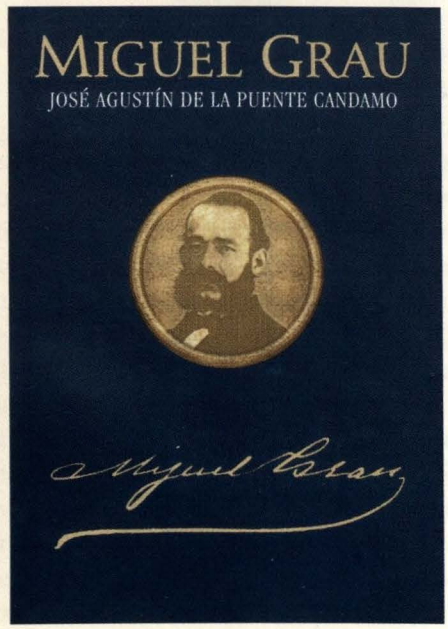
Mientras una amplia pantalla mostraba los atractivos turísticos de las ciudades más importantes del Perú, que destacan por su interés histórico, patrimonio cultural y fascinante y heterogénea geografía, nuestros ilustres visitantes degustaron el exquisito pisco peruano, bebida de bandera de nuestro querido país. ⚓



Milagros Aguilar Rojas, *jefa de redacción de la revista El Monitor. Estudió Ciencias de la Comunicación en la universidad particular San Martín de Porres, realiza la edición de diferentes suplementos de la Marina de Guerra del Perú en los medios periodísticos de la capital. Ha asistido a conversatorios promovidos por el Congreso de la República y la Comisión Andina de Juristas en temas relacionados a la participación de los civiles en la seguridad y defensa nacional. Ha complementado sus labores periodísticas como editora de diferentes revistas vinculadas al sector empresarial y productora de un programa televisivo que se trasmitió por RTP.*

Libros y revistas

De La Puente Candamo, José Agustín
Miguel Grau
Instituto de Estudios Histórico – Marítimos del Perú
Lima, 2003. 573 páginas.



"*La biografía*", escribió el historiador inglés Thomas Carlyle (1795 – 1881), "*es la verdadera historia*". Esta breve pero precisa acepción que nos dejó Carlyle se aplica con todo honor y justicia a la figura del Gran Almirante Miguel Grau, quien supo emplear su breve vida –en términos actuales– al servicio de la patria, y nos legó el ejemplo de su limpia trayectoria vital, marcada por la coherencia, la corrección y la cortesía.

El doctor José Agustín de la Puente Candamo, autor del libro que comentamos, destaca estas virtudes del héroe de Angamos. La vida de Miguel Grau fue la de un hombre de acción, pero no confundamos acción con actitudes turbulentas, levantiscas, tan propias de nuestro siglo XIX. Nada estuvo más lejano de la personalidad de Grau. Su participación en la sublevación del general Manuel Ignacio de Vivanco contra el gobierno de Ramón Castilla –siendo un joven oficial que hacía poco se había incorporado a nuestra Escuadra a bordo de la fragata mixta *Apurímac*– nos dice que jamás fue ajeno al quehacer político de su tiempo, pero sustentado en un planteamiento doctrinario, en un ideal. Con la sabiduría propia de un experimentado historiador, el doctor de la Puente nos introduce al pleno entendimiento de una de las vigas maestras del carácter de Grau: el deber de Grau. Lejos de abandonarse al escepticismo luego de su experiencia durante la sublevación de Vivanco, Grau fortalece su sentido del deber. Fue éste el que lo llevó, junto a muchos otros oficiales, a renunciar a la Marina en protesta y rechazo porque un extranjero, el contralmirante norteamericano John Randolph Tucker, asumiera la autoridad suprema de la Escuadra peruana. Nuestro gran almirante era consciente de las consecuencias de su decisión, y las afrontó con el valor de quien está convencido de que defiende una causa justa. Él y sus compañeros renunciantes triunfaron, no en la búsqueda de un reconocimiento para sí mismos, sino en reivindicar el honor de nuestra Marina de Guerra.

Luego, el doctor de la Puente destaca un hecho que es por todos conocido, pero no siempre aquilatado en toda su dimensión: el vínculo que existió entre el *Huáscar* y Grau. Él mismo supervisó su construcción en Inglaterra en 1865 y fue su comandante desde 1868, salvo el breve lapso que va de agosto de 1876 a abril de 1879, por el desempeño de sus funciones como diputado por Paita. El centro de la acción profesional del almirante Grau siempre fue el *Huáscar*, en el que demostró una capacidad y coraje que le ganaron el eterno respeto y afecto de sus subordinados.

Como hemos destacado líneas arriba, la coherencia fue una de las virtudes cardinales de Grau. El

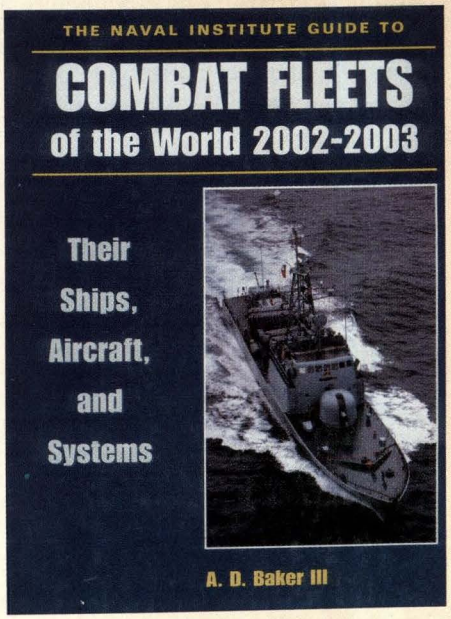
doctor de la Puente hace una hermosa reflexión y revisión de ésta en el ámbito familiar. El gran almirante tuvo una infancia y adolescencia muy duras y solitarias. Estas templaron –así como se hace con el acero– su carácter, pero no se endureció su corazón. Los testimonios de su vida familiar, de sus amigos y de todos los que lo conocieron coinciden en resaltar la humanidad que irradiaba Grau. Todo lo comentado hasta ahora se puso a prueba en condiciones extremas, propias de la guerra en sí misma, y, singularmente, en el holocausto de *Angamos*, en el que él y su tripulación ganaron un lugar privilegiado entre los defensores de la patria.

De igual importancia es el análisis de lo que ocurre después del combate de Angamos, que realza el doctor De la Puente en los capítulos finales de esta extraordinaria biografía. Por regla general en la historia, muertos los héroes, nacen las leyendas. Pero, en el caso de nuestro gran almirante, ocurrió algo muy particular: su leyenda no iba a limitarse a los recuerdos –dolorosos– de una guerra que se perdió, y cuyas consecuencias sufrieron intensamente dos generaciones hasta 1929. El recuerdo de amigos, familiares y de quienes lo conocieron hizo de Grau un espejo en que muchos se vieron antes de poner manos a la obra y reconstruir el país. Los testimonios líricos y en prosa que nos da el doctor De la Puente son muy conmovedores y comprometen el sentimiento patrio de todos los peruanos: los de ayer, los de hoy y los de mañana. Con uno de estos terminamos el comentario de esta invalorable contribución intelectual que agradecemos al doctor José Agustín de la Puente y se trata del homenaje de Abraham Valdelomar a nuestro máximo héroe, extraído de un artículo que publicó en La Prensa en 1916 y que dice: "Grau es el símbolo del espíritu nacional". (H.L.A.)

A.D Baker III, *Combat Fleets of the World 2002 – 2003*
U.S Naval Institute Press. Annapolis, Maryland, USA. 1,129 p.

Ante la renovada amenaza de conflictos a escala global, no quepa a nadie la menor duda sobre el papel que jugará el poderío naval de las naciones. Los retos del presente son del todo evidentes: la presencia de actores internacionales - estatales y no estatales - de gran poder de desestabilización (Irak, Corea del Norte, el terrorismo); crisis internas cuyos desbordes constituyen un peligro para la paz y el equilibrio en muchas regiones vitales para el tráfico marítimo (Costa de Marfil) y antiguos problemas que se creían resueltos, pero que han reaparecido con fuerza en ciertas regiones (la piratería en el sudeste de Asia). De ahí la importancia de Combat Fleets of the World 2002 – 2003, obra informativa cuya compilación se la debemos a A.D Baker III, y su publicación al Naval Institute Press, de Maryland, Estados Unidos.

El autor destaca varios elementos respecto de la composición y capacidad de las Marinas de guerra del mundo, pero dos de ellos vale la pena remarcarlos. El primero es la creciente complejidad de los sistemas de guerra naval, con el correspondiente aumento de costos en la construcción, equipamiento de las unidades y del entrenamiento de sus respectivas dotaciones. Hoy se espera que equipo y dotaciones hagan mucho más, por mayor tiempo, de acuerdo a presupuestos específicos de costos operativos. El segundo es la revolución tecnológica en el campo de las comunicaciones y el acopio de información. Esto tiene por consecuencia la mayor centralización de las funciones de comando, con los riesgos que implica en la formación de las actuales y futuras generaciones de marinos al tener que relegarse las viejas tradiciones de responsabilidad y liderazgo que caracterizaban la formación de los oficiales de generaciones anteriores.



Consciente de estos elementos de juicio y estudio, el autor ha recopilado y ordenado toda la información reunida en este libro de la manera más didáctica e ilustrativa posible, a fin que el lector no se pierda en la amplitud de la información sobre sistemas de vigilancia, comunicación y armamento. Así se facilita la utilización de este libro como fuente de consulta de primerísima importancia para todos los profesionales del mar y estudiosos del poder naval.(H.L.A.)

Kaldor, Mary
Las nuevas guerras: violencia organizada en la era global.
Kriterios Tusquets Editores, Primera edición. Barcelona, 2001. 242 páginas.
Traducción: María Luisa Rodríguez Tapia, 2001



"*La guerra no es cuestión privativa de los soldados. A lo largo de la historia, siempre la guerra ha afectado la vida civil, y, en los tiempos modernos, la suprema dirección de la guerra ha venido a ser incumbencia de los políticos, que son civiles, y no soldados, marinos o aviadores profesionales. Por otra parte, en la guerra total, la industria y las enormes energías civiles quedan absorbidas en el esfuerzo bélico. Por estas razones, la historia militar es inseparable del contexto histórico general, y vale la pena que todo el mundo –tanto civiles como miembros de las fuerzas armadas– estudien la historia de las guerras*". Con esta larga pero bien templada proposición, nos introducía al tema de la guerra el Mariscal Montgomery, Vizconde del Alamein, en su famosa obra "Historia del arte de la guerra", hace más de 30 años.

En un tono menos retórico y teñido del desencanto de los tiempos actuales, la autora del libro que reseñamos nos introduce al mundo de las nuevas guerras, haciendo la distinción correspondiente entre lo que llama "viejas guerras" (es decir, el uso de la fuerza entre Estados por motivos políticos y de las que nos dejó testimonio el Mariscal Montgomery) y la violencia política de nuestros tiempos (aparentemente anárquica, de carácter privado en fines, modos de financiación y forma de combatir), que hace cada vez más difícil saber cuándo estamos frente a un acto legítimo de guerra y cuándo es terrorismo (tómese, a título de ejemplo, el caso de los terroristas suicidas, algo tan desconcertante para el militar profesional de nuestros días como lo fueron, para marinos y pilotos norteamericanos, los ataques de pilotos *kamikaze* japoneses en las postrimerías de la Segunda Guerra Mundial).

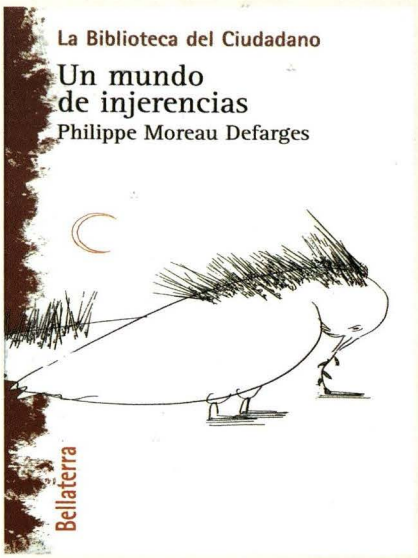
Este es un libro escrito a partir del estudio y la experiencia de la autora sobre el tema. Como señala en su capítulo introductorio, las ideas que lo fundamentan se apoyan en sus vivencias en zonas donde se impuso la ley del más fuerte. Señala que, estando en Nagorno–Karabaj, región transcaucásica que, por entonces, se disputaban Armenia y Azerbaiyán durante el verano boreal de 1992, se dio cuenta de que el caos postsoviético en Asia Central y la desintegración sangrienta de Yugoslavia eran un mismo fenómeno en el que se incluían muchas guerras que se libraban en África. Así nació el proyecto de investigación que tuvo como fruto el interesante trabajo que reseñamos.

La autora pone como el arquetipo y paradigma de las nuevas guerras a la guerra de Bosnia Herzegovina, que se desarrolló desde el 6 de abril de 1992 hasta el 12 de octubre de 1995, cuando entró en vigor el acuerdo de alto al fuego impuesto por los Estados Unidos a las partes beligerantes. Esta guerra suscitó tanta preocupación como esfuerzo internacional para detenerla, pues su objetivo era la homogeneización étnica de un área mediante el uso de la fuerza o la intimidación para dividir y establecer estados de población homogénea en Bosnia Herzegovina.

Entre los diversos temas de los cuales se ocupa la autora en el estudio que motiva esta reseña, destaca el capítulo dedicado a la economía de la guerra globalizada. Las partes beligerantes en las nuevas guerras actúan como empresas privadas, y, así como en el mundo de los negocios, se busca la maximización de las ganancias que un acto de violencia pueda producir. Entre estos grupos, se remarca la reaparición de gran número de mercenarios, reclutados entre soldados retirados de los ejércitos de Gran Bretaña, Estados Unidos e Israel, por corporaciones privadas de seguridad como la británica Sandline International y la sudafricana Executives Outcomes. No se deja de mencionar el efecto que tiene la presencia de las tropas extranjeras regulares bajo los auspicios de las organizaciones internacionales como las Naciones Unidas, que, en muchos casos, han devenido en partes beligerantes informales, como ha ocurrido con las tropas rusas de pacificación en Asia Central.

Así pues, la lectura de este largo ensayo resulta fundamental para conocer hacia dónde enfocar los planes y estrategias ante los peligros que nos acechan en el presente y futuro.

Moreau Defarges, Philippe
Un mundo de injerencias
La Biblioteca del Ciudadano Ediciones Bellaterra
¿Ciudad?, 1999. 119 páginas.
Traducción del francés: Juan Vivanco



Desde finales de la década de los años ochenta, la cuestión del derecho o el deber de injerencia se ha convertido en un debate de primer orden en el ámbito internacional. El autor que comentamos recuerda el origen de esta polémica, desde su lanzamiento por parte de Bernard Kouchner –uno de los fundadores de la ONG francesa Médicos sin Fronteras– y el profesor de Derecho Mario Bettatti durante el desarrollo de un coloquio sobre "Derecho y moral humanitaria", en 1987, hasta la consagración del llamado "Derecho de Injerencia" en las Resoluciones 43/131 del 8 de diciembre de 1988 de la Asamblea General de las Naciones Unidas y la Resolución 688 del 5 de abril de 1991 del Consejo de Seguridad, que aprobaba la operación "Provide Comfort", a favor de la población kurda víctima de la represión del régimen de Bagdad.

Pero, ¿qué es el derecho o deber de injerencia? ¿Puede ser legítimo intervenir en un Estado sin su consentimiento? ¿Quién lo ejerce y cómo se ejerce este derecho? ¿Es este el nuevo principio sobre el cual debemos entender el orden internacional? Estas preguntas son, sin duda, inquietantes y de gran actualidad, pero aún están sin respuesta. El autor, consejero de Asuntos Exteriores y jefe de misión del Instituto Francés de Relaciones Internacionales (IFRI), intenta respondérnoslas partiendo de las visiones sociológica, histórica y política (en ese orden) sobre lo que implica la injerencia.

Es, en cierto modo, superfluo destacar la importancia de este libro. Las imágenes de la guerra en Irak lo dicen casi todo. Sin embargo, vale la pena rescatar las interrogantes que nos hace el historiador norteamericano Arthur Schlsinger, consejero del presidente Kennedy: "¿tenemos la obligación moral de luchar contra todos los tiranos del mundo? ¿No corremos el riesgo de convertirnos en tiranos nosotros mismos?"

OFICINA NAVIERA COMERCIAL

"45 años contribuyendo al desarrollo de la Marina y del país"

Av. Gamarra 500 Chucuito - Callao 05

Teléfonos: (00511) 453-0281 - (00511) 845-0370
(00511) 453-0724 - (00511) 845-0353

Facsímil: 465-0305
E-mail: flotanaviera@infonegocio.net.pe

Contamos con las certificaciones que respaldan nuestros servicios

Suscribete ahora






REVISTA DE MARINA

Coloque esta ficha debidamente cerrada en un sobre y envíela a:

Revista de Marina
Dirección de Intereses Marítimos e Información de la Marina de Guerra del Perú
Av. Salaverry Cdra. 24,
Lima 11, Perú
Teléfono: 463 5151 - Anexo: 1160 - 1208

Email:
revismar@marina.mil.pe

Costo de Suscripción anual (PERÚ)

- **Personal naval en actividad o en retiro** **U$ 12,00**
- **Otros suscriptores** **U$ 18,00**

Opciones de pago

- Descuento por planilla (sólo personal naval):
  Coloque se número de CIP en el casillero correspondiente y envíe la presente ficha de suscripción debidamente llenada y luego remítala a la Dirección de Intereses Marítimos e Información.

Apellido		Nombres			
Grado		Ocupación			
Calle		Número		Código Postal	
Localidad		Provincia		País	
Teléfono		Celular		E-mail	

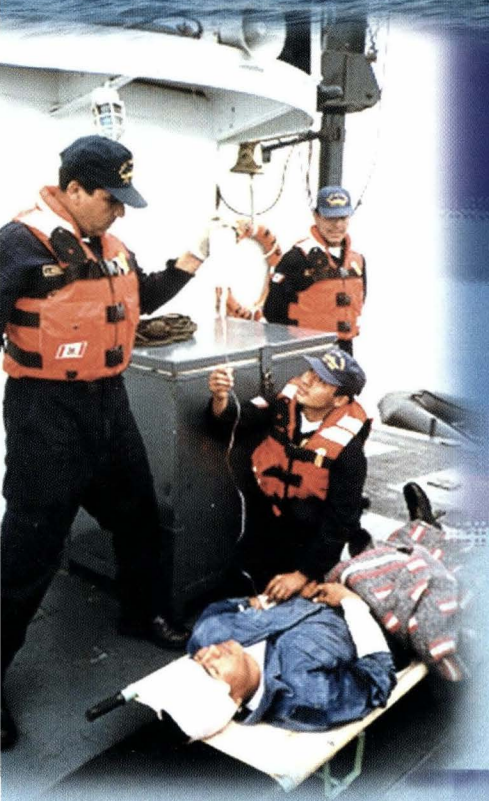
Número de CIP:

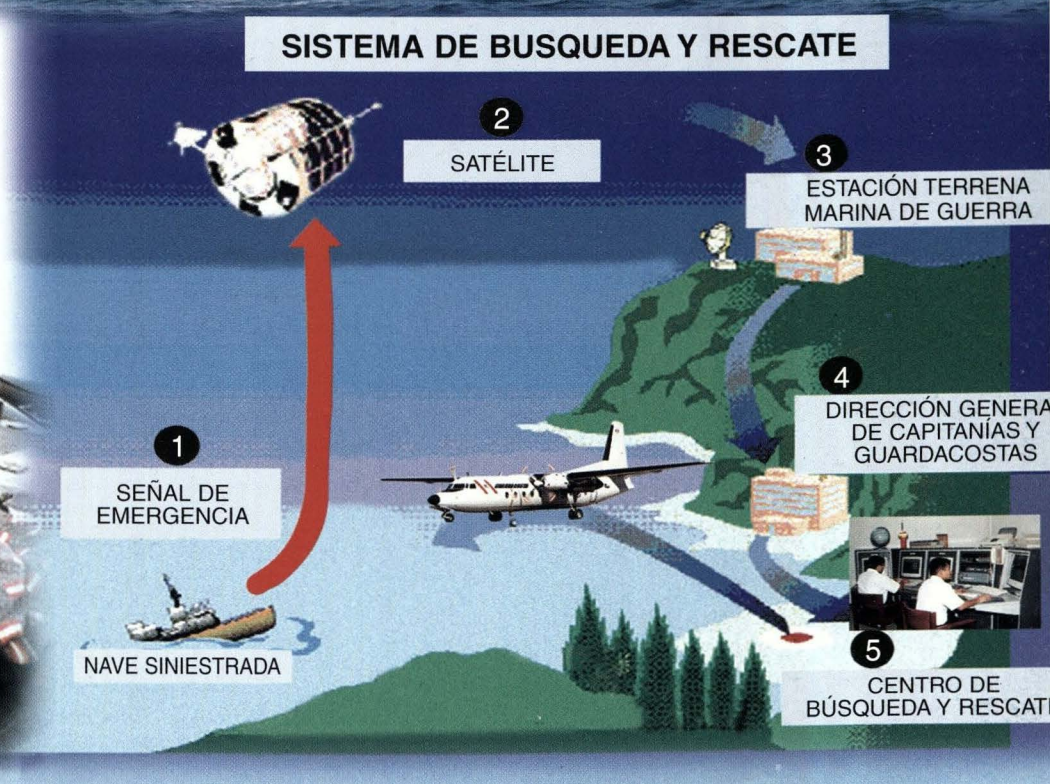
FIRMA

GUARDACOSTAS



Siempre listos para acudir en tu auxilio





Emergencias: 420-2020 y Frecuencia HF 8255 KHz

Estamos en tu escucha permanentemente

Dirección General de Capitanías y Guardacostas

Autoridad Marítima Nacional

RESCATE EN ALTA MAR





La rápida movilización del personal naval, de el *B.A.P. Mariátegui* y del helicóptero *Sea King* de la Marina de Guerra, permitieron la evacuación oportuna del ciudadano polaco Alexander Kilanowski, capitán de la motonave mercante *Nedlloyd Antisana*, quien tras presentar dificultades en su estado de salud, pudo ser atendido pertinentemente en el Centro Médico Naval.

